



ICONO

Números 23-24, noviembre 2018
Edición Especial

BIBLIOTECA ENRIQUE A. LAGUERRE

Investigación

Ensayos

Reseñas

Literatura





ICONO - Revista Anual de la
Biblioteca Enrique A. Laguerre
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

Esta Revista está indizada en el prestigioso índice Latindex.

Revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico, dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Los artículos son originales, revisados por los pares (peer review) y por los evaluadores externos, que son miembros de la Junta editorial de la Revista. Los artículos expresan las opiniones de sus autores, no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

ICONO
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca Enrique A. Laguerre
P. O. Box 6150
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>

Portada: Jardín Interior, Biblioteca Enrique A. Laguerre,
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla





Editorial

Nos complace presentarles esta edición especial de ICONO que incluye los números veintitrés y veinticuatro de los años 2017 y 2018 respectivamente. Nuestra Biblioteca, al igual que otras en Puerto Rico, sufrió los estragos del paso del Huracán María. Ante esta situación nuestros esfuerzos se dirigieron a recuperar, modificar y habilitar nuestra biblioteca, ese espacio vital en el quehacer académico; lo que provocó detener la publicación de la revista pero no, nuestro compromiso con nuestros lectores y colaboradores.

En este número especial presentamos los trabajos que exponen de manera excelente, el quehacer intelectual de la facultad de nuestra Universidad, bibliotecarios profesionales, colaboraciones de estudiantes y escritores de la comunidad externa. Reconocemos su valiosa aportación. Esta publicación no sería posible sin la ayuda y dedicación de la Junta Editora y de la estudiante Ivelisse Rivera Méndez del curso INTD 4995 – Mi Primera Experiencia Laboral por el montaje de la revista; para ellos nuestro agradecimiento y respeto.

Nuestra revista ICONO se encuentra indizada en el reconocido índice Latindex y en el índice puertorriqueño, Conuco, lo que prestigia nuestro esfuerzo. Le invitamos a que visiten nuestra página Web (<http://biblioteca.uprag.edu>) para el acceso a los números anteriores.

¡Esperamos que disfruten este número!

Profa. Elsa N. Matos Vale
Presidenta Junta Editora





Foto por: Elsa Matos Vale

*Palacete Los Moreau
Moca, Puerto Rico*



ICONO
Revista de la Biblioteca

Dr. Jorge Haddock Acevedo
Presidente UPR

Dra. Ivelice Cardona Cortés
Rectora Interina UPR-Aguadilla

Dra. Sonia Rivera González
Decana Interina Asuntos Académicos
UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Elsa N. Matos Vale
Presidenta Junta Editorial
Directora de la Biblioteca
UPR-Aguadilla

Edwin Ríos Cruz
Biblioteca
UPR-Aguadilla

Miriam González
UPR-Mayagüez

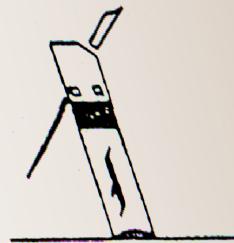
Cande Gómez Pérez
Bibliotecaria Retirada
UPR-Aguadilla

Alfredo Babilonia Cortés
Bibliotecario Retirado
UPR-Aguadilla

Arelis Arcelay Caro
Departamento de Español
UPR-Aguadilla

DISEÑO Y EDICIÓN

Ivelisse Rivera Méndez
UPR-Aguadilla



ISSN: 1944-5946

SUMARIO

INVESTIGACIÓN

- Evaluación de la Satisfacción de Profesores y Estudiantes en el Uso de PowerPoint en un Curso de Ciencias Biológicas (CIBI 3002)** 1
Dra. Beatriz Guerrero Cabán

ENSA YOS

- El exilio en la obra de Juan Bosch** 18
Dr. Walter R. Bonilla Carlo
- El transtorno mental y sus implicaciones psicosociales** 28
Dr. Heriberto Méndez Salas
Nicole L. Ramos Áviles
Paola N. González Velázquez
- Historiografía sobre la beneficencia europea a finales del siglo XIX y principios del siglo XX** 32
Dr. Luis O. Pérez Soto
- Imagen profesional: más que apariencia** 44
Dra. Vivian Orama López
- Debates interdisciplinarios entre la historia cultural y la memoria “posmoderna”** 47
Dr. Walter R. Bonilla Carlo
- Los deportes en Puerto Rico; notas para su estudio (1900-1970) Parte I** 53
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

RESEÑAS

- Reseña: Un periodista llamado Enrique A. Laguerre** 78
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

- Reseña: Las caras del poder: ensayos sobre estrategia, política caribeña y educación superior** 84
Dr. Walter R. Bonilla Carlo

- Reseña: Un libro sin tiempo: hace un tiempo: cuentos y pensamientos del Dr. Roberto H. Hau Rosa** 91
Cande Gómez Pérez

LITERATURA (CUENTO)

- PA**
Dr. Roberto H. Hau Rosa 94
- Tiempo**
Dra. Miriam M. González Hernández 98

LITERATURA (POESÍA)

- Susurro**
Lisbeth Solá Ríos 100
- La desdicha del talento**
Nelmaries N. Medina Rodríguez 101

COLABORADORES



Investigación



Evaluación de la Satisfacción de Profesores y Estudiantes en el Uso de PowerPoint en un Curso de Ciencias Biológicas

Dra. Beatriz Guerrero Cabán

Palabras claves: Taller en línea, PowerPoint, slide, Ciencias Biológicas, motivación, satisfacción, andragogía, actitud, Modelo ASSURE.

Resumen

El propósito de este estudio fue determinar el nivel de satisfacción de los estudiantes con las presentaciones de los profesores de Ciencias Biológicas mediante la aplicación de técnicas de diseño efectivas al usar PowerPoint en el salón de clases. Técnicas de diseño efectivas son aquellas en las que se combinan el uso de un contenido textual/verbal y un sistema de imágenes o ayudas visuales adecuados. De este modo las ayudas visuales pueden estimular al estudiante a reaccionar de forma emotiva, aumentar la atención y retención en el contenido, a diferencia de cuando se presenta sólo en palabras (Berk, 2011). Los participantes de este estudio fueron profesores que dictan el curso de Ciencias Biológicas (CIBI 3002) y los estudiantes matriculados en dicho curso, en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Se empleó un diseño cuasi-experimental con grupo intacto, utilizando dos cuestionarios distintos; uno dirigido a los profesores y otro a los estudiantes. Los cuestionarios se suministraron en dos instancias como pre y post-prueba, tanto para los profesores como para los estudiantes. El análisis de los

datos reveló que el uso de presentaciones en PowerPoint, basadas en técnicas de diseño efectivas, influyó significativamente en el nivel de satisfacción de los estudiantes hacia las presentaciones en PowerPoint.

Introducción

El programa de PowerPoint es uno de los más utilizados para la elaboración de presentaciones. Lowenthal (citado en Berk, 2011) indica que al presente se estima que existen aproximadamente trescientos millones de usuarios de PowerPoint mundialmente; lo que equivaldría a treinta millones de presentaciones diarias. El PowerPoint es un programa de fácil uso, el cual permite la integración de elementos visuales y auditivos a una presentación (Oommen, 2012). Cooper y Yoder-Wise (2003) afirman que hoy día, en el campo de la educación, PowerPoint es muy utilizado como herramienta instruccional. Además, mencionan que su preparación es simple y fácil de actualizar. Según Romero (2005), al utilizar diapositivas se pueden incluir una diversidad de

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

elementos que facilitan la comprensión del contenido del curso. Ello permitirá alcanzar una mayor motivación y una mejor percepción del estudiante ante la presentación de temas en los cursos. Berk (2011) sugiere que en cada diapositiva se incluya lo que denomina el trío en PowerPoint, que consiste de movimientos, música y vídeo. Establece que estos pueden crear una conexión emocional, compromiso y entusiasmo, a diferencia de otros elementos que se incluyen en la diapositiva. Por consiguiente, pueden mejorar la retención, entendimiento, memoria y aprendizaje profundo del contenido que se presente al compararse con una presentación convencional en PowerPoint, que no incluya los tres componentes.

La elaboración de diapositivas utilizando el programa de PowerPoint, requiere que los usuarios consideren ciertos elementos para aumentar el interés por parte de los estudiantes (Wet (2006). Elliott y Gordon (2006) afirman que el uso de PowerPoint en el salón de clases puede estimular la participación del estudiante cuyo estilo de aprendizaje es visual. Incluso, puede hacer que todos los estudiantes participen en la discusión y permite que el educador pueda adaptar su presentación de forma tal que fomente el aprendizaje por descubrimiento y no de forma pasiva. De igual forma, expresan que PowerPoint promueve el pensamiento crítico, el aprendizaje activo y le brinda a los alumnos gran entendimiento del contenido.

Kinchin (2006) recomienda que las presentaciones sean un reflejo del estilo del maestro y que en su estructura se incluyan mensajes implícitos.

La investigación se llevó a cabo en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Al momento de la investigación esta institución educativa no contaba con cursos completamente en línea, y eran muy pocos los profesores que empleaban la modalidad de cursos híbridos. Sin embargo, un porcentaje significativo de la facultad incorpora el uso del programa PowerPoint en sus cursos, lo cual manifiesta una buena acogida y buena disposición hacia este programa, favoreciendo una presentación de contenido más organizada, que incorpora gráficas, vídeos y otros elementos que contribuyen a clarificar los conceptos abstractos.

Para la propuesta de la investigación, durante el mes de abril de 2012, se les suministró una entrevista escrita de opinión a los estudiantes que estaban tomando el curso de Ciencias Biológicas II (CIBI 3002), en dicha institución de educación superior. Su propósito fue conocer su opinión respecto al uso de PowerPoint en dicho curso. Se les brindó la oportunidad a todos los estudiantes matriculados en el curso de responder al cuestionario. El total de estudiantes que respondió el cuestionario fue 80, de un total de 113 estudiantes matriculados en el curso. El 74 por ciento fueron féminas y el 72 por ciento cursaba entre primer y tercer año de estudio. El 100 por ciento de los

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

entrevistados respondieron que en el curso se utiliza, con mucha frecuencia, el programa PowerPoint. Sin embargo, un 71 por ciento respondió que en las presentaciones de PowerPoint no se promueve el uso de diversas fuentes de referencia, que la información no está documentada y que solo se cita la información del libro de texto. Por otra parte, el 64 por ciento manifestó que las presentaciones en PowerPoint no ayudaban a desarrollar las destrezas requeridas para procesar la información, ya que toda la información estaba escrita y no deja espacio para el análisis. En relación a los medios visuales integrados en las presentaciones, el 66 por ciento respondió que se incluyen imágenes, fotos y/o diagramas; mientras que un 10 por ciento respondió que se incluían videos. Durante esta entrevista se permitió, mediante una pregunta abierta, que los estudiantes expresaran cuál era su opinión hacia el uso de presentaciones en PowerPoint durante el curso y sus respuestas fueron las siguientes:

1. El 20 por ciento expresó que todo es leído, que se distraían y que se aburrían.
2. El 13 por ciento contestó que las presentaciones eran en inglés y los exámenes en español, lo cual les traía confusión.
3. El 15 por ciento manifestó que no tenían que utilizar el libro de texto, ya que todo estaba presentado en las presentaciones de PowerPoint y en las diapositivas que se les entregaba.

4. El 16 por ciento reveló que el uso del PowerPoint hacía que la clase fuera organizada.

5. El 11 por ciento indicó que la información que se presentaba era clara.

6. El 25 por ciento no emitió ninguna respuesta.

La matrícula para el curso de Ciencias Biológicas constaba de 113 estudiantes de distintos programas académicos no relacionados a las Ciencias Naturales, tales como: Sistemas de Oficina y Ciencias Sociales. En este curso existe una diversidad que comprende edades entre los 18 a 22 años, programas de estudios, géneros, entre otros.

Preocupada por el sentir de los profesores, en cuanto a las bajas de los estudiantes y el sentir de los estudiantes hacia el curso (en relación a que todo el contenido está plasmado en las presentaciones en PowerPoint, lo que los inclina a ausentarse con frecuencia), la autora de este artículo, identificó que se deben revisar las técnicas y los procedimientos que utilizan los profesores, tanto en el diseño como en la enseñanza al utilizar el programa PowerPoint, con el fin de elaborar presentaciones eficaces y que influyan positivamente en la actitud del estudiante. De acuerdo a Romero (2005) y Berk (2011), algunos de los elementos que deben incluirse en las presentaciones son los siguientes: texto, audio, animaciones, imágenes estáticas y con movimiento y video. Esto obedece

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

a que este curso demanda entre sus objetivos, la explicación de los sistemas del cuerpo humano, por lo que es necesario que sean presentados al estudiante en forma visual.

Marco Teórico

Esta investigación, la cual pretende determinar la satisfacción, tanto de docentes como de estudiantes por el uso de PowerPoint en un curso de Ciencias Biológicas, se apoya en las teorías de la motivación intrínseca. Woolfolk (2010) enfatiza que la motivación es un tema complejo y muy amplio, por lo que existen diversas teorías. En este sentido, se han identificado tres teorías de la motivación, las cuales pertenecen al enfoque humanístico y son relevantes para esta investigación. Santrock (2011) establece que las teorías de la motivación bajo la perspectiva humanista se centran en las capacidades del ser humano para desarrollarse. Estas teorías son las siguientes: la Teoría de la Jerarquía de Necesidades de Abraham Maslow, la Teoría de las Necesidades Adquiridas de David McClelland y la Teoría de los Dos Factores de la Motivación de Frederick Herzberg.

Campbell (2014) argumenta que la Teoría de Maslow provee un modelo para entender el comportamiento humano en el salón de clases. El primer punto que establece es proporcionar al estudiante un ambiente seguro, de amistad y de reconocimiento. Al respecto, Campbell (2014) sugiere que el

maestro ayude al estudiante a aprender a satisfacer sus propias necesidades. También recomienda crear un ambiente positivo en el salón de clases. Bilash (2011) indica que los educadores deben de utilizar su conocimiento sobre la jerarquía de las necesidades para estructurar los planes de las lecciones y el medio ambiente en el salón de clases. Añade, que el salón de clases debe proporcionar al estudiante la mayoría de las necesidades, en especial las de seguridad, de pertenencia y de estima.

Según Caldeiro (2014), la aportación más importante de McClelland a la educación es el de servir de guía para fomentar la motivación en los estudiantes mediante: a) promover la socialización en la búsqueda de cambios, b) fomentar la curiosidad, c) establecer criterios efectivos en la evaluación de tareas fomentando con resultados los logros, d) generar aprendizaje de la autoevaluación, e) crear responsabilidad y f) sentir predilección por el adiestramiento en la independencia.

Para aplicar la teoría de los dos factores de la motivación de Herzberg en la educación y en el contexto de esta investigación se analizarán algunos elementos dentro de los factores de higiene y motivacionales. Primeramente, el elemento de administración, dentro del factor de higiene, está relacionado a la forma en que se organiza y se estructura la clase (Larkin, 2010). Según Michael Wesch (citado en Larkin, 2010), a los estudiantes les causa insatisfacción una clase que sea

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

administrada pobremente. En su estudio, los estudiantes percibieron que el 26 por ciento de las lecturas asignadas fueron relevantes en sus vidas. En cuanto al segundo elemento, que es la supervisión, Larkin (2010) señala que en el salón de clases la supervisión se refiere a la enseñanza centrada en el estudiante. De ahí, el maestro no puede ser una fuente de información o conocimiento frente al salón de clases. Tampoco debe ser la única autoridad en el salón si la meta es producir el pensamiento crítico (Larkin, 2010). El tercer elemento para analizar y comparar con el aspecto de la educación es la relación con los supervisores. Larkin (2010) indica que este factor de higiene es fácil de transferir mediante la relación estudiante-maestro, por lo que se sugiere que exista una relación de acercamiento entre estudiante y maestro. Muchos maestros establecen ese acercamiento, incluyendo la opinión de los estudiantes, preguntando cómo ellos lo harían y llamándolos por sus nombres (Larkin, 2010). También se puede lograr este acercamiento a través de la comunicación no verbal. Por consiguiente, el acercamiento no verbal incluye contacto visual, asentir con movimiento de la cabeza o sonreír al estudiante. En conclusión, Larkin (2010) manifiesta que para motivar a los estudiantes los maestros necesitan alimentar la motivación intrínseca en ellos. Añade que para lograr que los estudiantes desarrollen el pensamiento crítico, ellos deben de ir más allá y no limitarse a aprender para aprobar una materia. Finalmente, señala que el maestro

debe establecer un ambiente donde les ofrezca a los estudiantes la oportunidad de tener éxito y en el que ofrezca reconocimiento y progreso, mientras limita los factores que causan insatisfacción en la educación.

Del mismo modo, los factores motivacionales propuestos por Herzbergh son aplicados al salón de clase y analizados según lo expone Larkin (2010) en su artículo. Basado en el elemento de logro, es importante que el maestro cree un ambiente donde promueva en los estudiantes el sentido de logro y reconocimiento, en especial su autorrealización (Larkin, 2010). Explica que esto ocurre cuando el maestro logra que el estudiante descubra por sí mismo los conceptos que se van a presentar en la clase, con solo introducir la idea.

Preguntas de Investigación

Las preguntas relacionadas con el propósito de la investigación fueron las siguientes:

1. ¿Cuál es el nivel de aceptación que tienen los docentes que dictan el curso de Ciencias Biológicas, hacia el Taller de Técnicas de PowerPoint que busca mejorar sus presentaciones en el aula de clase?
2. ¿Cuál es el nivel de satisfacción de los estudiantes del curso de Ciencias Biológicas, por las presentaciones de sus profesores en PowerPoint basadas en técnicas adecuadas?

Metodología

El diseño de investigación que se utilizó fue el cuasi-experimental con grupo intacto. Hernández, Fernández & Baptista, (2003) establecen que en los diseños cuasi-experimentales los sujetos no se asignan al azar, sino que los grupos se forman antes del experimento y se les conoce como grupos intactos. Para esta investigación los grupos ya estaban formados de acuerdo a las secciones programadas durante el proceso de matrícula de la universidad, en la cual se realizó la investigación. De igual forma, los profesores fueron los que estaban a cargo de los cursos de Ciencias Biológicas. Por lo tanto, cada uno de ellos constituyó un grupo experimental. El curso estuvo constituido por un total de 77 estudiantes matriculados y distribuidos en tres secciones de clases. Además, participaron siete profesores, quienes ofrecen durante cada año académico el curso de Ciencias Biológicas.

En esta investigación se trabajó con los profesores que dictan el curso y con los estudiantes matriculados en el mismo, aunque estos no tendrán una participación activa en el estudio. Verdaderamente, fueron los profesores quienes recibieron una intervención para mejorar sus técnicas en el diseño de presentaciones utilizando el PowerPoint. Dicha intervención consistió en un taller destinado a proporcionar a los docentes una serie de recomendaciones que favorecían la realización de presentaciones efectivas en

PowerPoint. Para ofrecer el taller se utilizó la plataforma Moodle, donde la actividad fue totalmente asíncrona. Los objetivos del taller fueron los siguientes: a) manejar las herramientas de PowerPoint para el diseño de diapositivas, b) proporcionar recomendaciones para producir presentaciones efectivas, c) facilitar a los participantes una base para guiarlos a explorar de manera independiente la herramienta y d) crear una presentación de PowerPoint ajustada a las recomendaciones recibidas durante el taller. Para la recopilación de los datos, durante el taller, se llevaron a cabo tres pasos: a) medición de la variable dependiente a ser estudiada por medio de la pre-prueba, b) aplicación de la variable independiente o tratamiento X a los profesores (taller en línea) y c) nueva medición de la variable dependiente por medio de la post-prueba.

Del mismo modo, los estudiantes evaluaron una presentación en PowerPoint de la forma tradicional como la realizan los profesores antes del taller y, luego, evaluaron otra presentación, en la que los profesores aplicaron las técnicas aprendidas en el taller. Los pasos que se llevaron a cabo para realizar estas evaluaciones de parte de los estudiantes fueron los siguientes: a) medición de la variable dependiente a ser estudiada mediante la pre-prueba, b) aplicación de la variable independiente (clase utilizando PowerPoint con técnicas ya mejoradas), c) nueva medición de la variable dependiente mediante la post-prueba.

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

La muestra de investigación de los profesores que participaron del taller estuvo constituida por seis profesores y sus características se muestran en la Tabla 1.

Por otra parte, la muestra de los estudiantes estuvo

establecida por un total de 33 estudiantes matriculados en las tres secciones del curso de Ciencias Biológicas II (CIBI 3002), quienes respondieron la pre prueba y la post-prueba. La distribución de estudiantes por secciones y sus características se presentan en la Tabla 2.

Tabla 1

Características Generales de los Participantes del Taller

Participante	Género	Tipo de Nombramiento
Prof. 1	Fémina	Permanente
Prof. 2	Fémina	Contrato Tiempo Completo
Prof. 3	Masculino	Contrato Tiempo Completo
Prof. 4	Fémina	Permanente
Prof. 5	Masculino	Permanente
Prof. 6	Fémina	Permanente

Tabla 2

Muestra de Estudiantes por Secciones y sus Características

Sección	Participantes	Género		Año de Estudio		
		Fémina %	Masculino %	Primer %	Segundo %	Cuarto %
L01	13	53.8	46.2	53.8	38.5	7.7
L31	6	66.7	33.3	66.7	16.7	16.7
M91	14	64.3	35.7	78.6	21.4	0

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

La investigadora diseñó los instrumentos. Para su construcción se consideró como variable a medir la satisfacción sustentada en la motivación intrínseca de los estudiantes. En esta investigación se utilizaron dos instrumentos, los cuales se aplicaron en dos ocasiones como pre prueba y post-prueba. Uno de los instrumentos se dirigió a la facultad que participó del taller titulado PowerPoint para Educadores 2015. El otro, a los estudiantes matriculados en el curso de Ciencias Biológicas II, que se usó como técnica de avalúo, y los resultados la administración universitaria se los suministró a la investigadora.

Los profesores respondieron el cuestionario sobre el nivel de conocimiento de las técnicas de PowerPoint antes de iniciar los módulos del taller en línea (pre prueba) y después de culminarlo (post-prueba). Los cuestionarios se elaboraron en el programa Remark Web Survey 5.0 y estuvo disponible mediante enlace en el curso PowerPoint para Educadores 2015, que se encontraba en la plataforma Moodle. Ambos cuestionarios consistieron de aseveraciones sobre el nivel de conocimiento de los docentes en cuanto a las técnicas de PowerPoint, utilizando la escala de Likert de 5 puntos, en la que 1 indica que está completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo. Los 35 reactivos estuvieron divididos en 5 partes, a saber: datos generales, materia o componentes conceptuales, diseño, entrega y una pregunta abierta sobre la

opinión del profesor hacia el uso y desarrollo de presentaciones en PowerPoint en el curso de Ciencias Biológicas. Los resultados de este cuestionario dieron respuesta a la primera pregunta de investigación.

El segundo instrumento (pre y post-prueba) que se utilizó se dirigió a los 33 estudiantes matriculados en el curso de Ciencias Biológicas II (CIBI 3002), el cual se aplicó para demostrar su opinión respecto al uso de presentaciones en PowerPoint por sus profesores en dicho curso. La administración del centro universitario donde se llevó a cabo el estudio facilitó a la investigadora principal los resultados de la pre y post-prueba.

El cuestionario (pre y post-prueba) consistió de aseveraciones relacionadas al nivel de satisfacción de los estudiantes hacia las presentaciones de PowerPoint utilizadas en las clases de Ciencias Biológicas II. Se utilizó la escala de Likert de 5 puntos, donde 1 indican que está completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo. Este constó de 23 reactivos divididos en 4 partes, a saber: datos generales, satisfacción personal, diseño y una pregunta abierta sobre la opinión del estudiante respecto al uso de presentaciones en PowerPoint durante el curso de Ciencias Biológicas.

Hallazgos

La investigadora recurrió a un análisis inferencial utilizando la prueba t para analizar los puntajes obtenidos en la pre prueba y post-

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

prueba, tanto de los profesores como de los estudiantes. La estadística inferencial pretende generalizar los resultados obtenidos en la muestra a la población o universo (Hernández et al., 2003). Los autores Hernández et al. (2003) expresan que las pruebas t se utilizan para comparar las medidas de grupos en dos momentos distintos de los resultados de una pre-prueba con los de una post-prueba. Además, los datos obtenidos se tabularon y se procesaron mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (versión 20), conocido como SPSS.

Resultados sobre la Primera Pregunta de Investigación

La primera pregunta de investigación para este estudio fue: ¿Cuál es el nivel de aceptación que

tienen los docentes que dictan el curso de Ciencias Biológicas hacia el Taller de Técnicas de PowerPoint que busca mejorar sus presentaciones en el aula de clase? Para esta investigación se comparó el valor de la sumatoria de los reactivos agrupados por áreas, tanto de la pre y de la post-prueba. Las tres áreas fueron: materia o componente conceptual, diseño y entrega. Se empleó la prueba estadística t para establecer la diferencia de la media para pares de datos ordenados en una muestra de seis profesores. Se utilizó la puntuación máxima de los reactivos por áreas; además, un nivel Alpha de .05 para establecer la diferencia de la media significativa. La Tabla 3 muestra la estadística descriptiva propia del análisis con las comparaciones pertinentes al estudio.

Tabla 3

Estadística Descriptiva de Muestras Relacionadas para los Profesores

	Media	Puntuación Máxima	Desviación Estándar
Pre: Materia o Comp. Conceptual	54.17	60	2.483
Post: Materia o Comp. Conceptual	59.50		.548
Pre: Diseño	55.00	65	8.246
Post: Diseño	64.33		1.633
Pre: Entrega	32.17	35	3.488
Post: Entrega	34.50		1.225

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson para predecir el nivel de relación y direccionalidad que existe entre los puntajes de la pre y post-prueba. El área de Materia o Componente Conceptual tuvo como resultado un coeficiente de .368, que implica una correlación positiva baja con un nivel de significancia mayor a 0.05. El área de Diseño tuvo como resultado un coeficiente de -.178, que implica una correlación negativa baja con un nivel de significancia mayor a 0.05. Sin embargo, para el área de Entrega el coeficiente fue de .866, lo que implica una correlación positiva

alta con un nivel de significancia menor a 0.05. Al interpretar los resultados obtenidos en las áreas de Materia o Componente Conceptual y Diseño, al no ser significativos implica que los puntajes de la pre y post-prueba no están asociadas de manera lineal. Sin embargo, en el área de Entrega, al ser significativo el resultado, implica que hay una fuerte asociación lineal de los puntajes de la pre y post-prueba.

La Tabla 4 muestra los datos estadísticos de correlación de Pearson.

Tabla 4

Correlación en Muestras Relacionadas para los Profesores

	Coeficiente de Correlación (Pearson)	Sig.
Pre & Post: Materia o Comp.Conceptual	.368	.473
Pre & Post: Diseño	-.178	.735
Pre & Post: Entrega	.866	.026

Nota. Sig. = significancia

Tabla 5

Prueba t de Muestras Relacionadas para los Profesores

		Diferencias emparejadas						
				95% Confianza de intervalo de la diferencia				
		Media	Desviación Estándar	Media de Error Estándar	Mínimo	Máximo	T	Sig. (2-tailed)
Pair 1	Pre & Post	5.333	2.338	.955	2.880	7.787	5.587	.003
Pair 2	Pre & Post	9.333	8.687	3.547	.217	18.450	2.632	.046
Pair 3	Pre & Post	2.333	2.503	1.022	-.294	4.960	2.283	.071

Nota. Pair 1 = Materia o Componente Conceptual, Pair 2 = Diseño, Pair 3 = Entrega, df = grado de libertad, Sig. = significancia

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Los datos de este estudio de investigación provienen de sujetos con variables medidas antes y después de un tratamiento. La prueba t de muestras relacionadas para los profesores con un nivel de significancia α preseleccionado de 0.05, y calculando las diferencias entre los valores de los datos emparejados se muestran en la Tabla 5. Debido a que hubo diferencia significativa con nivel de significancia menor que 0.05 en los promedios entre la pre y post-prueba en las áreas de Materia o Componente Conceptual y Diseño, se puede concluir que el tratamiento tuvo como resultado un efecto positivo. Sin embargo, hubo excepción en el área de Entrega, en la cual no hubo diferencia significativa.

La hipótesis nula para una prueba t establece igualdad entre las dos variables (Sprinthall, 2007). En esta investigación, la hipótesis nula propone que los participantes del estudio, en promedio, obtengan igualdad de media entre la pre y la post-prueba. Es decir, que no ocurra diferencia significativa entre los resultados. Por lo tanto, se representa de la siguiente manera: $H_0: m_1 = m_2$. Por otra parte, la hipótesis alternativa, conocida como la hipótesis de investigación, establece que existe diferencia significativa entre las dos variables en una prueba t (Sprinthall, 2007). Para este estudio, la hipótesis alternativa sería que existe diferencia significativa en las medidas de la pre y la post-prueba, lo cual se representa de la siguiente forma: $H_a: m_1 \neq m_2$.

Para la categoría de Materia o Componente Conceptual, los profesores obtuvieron mejor resultado en la Post-Prueba ($M=59.50$) que en la Pre-prueba ($M =54.17$) y la significancia de dos colas fue de .003. Este resultado permite rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alterna. Mientras tanto, para la categoría de Diseño los profesores obtuvieron mejor resultado en la Post-Prueba ($M=64.33$) que en la Pre-prueba ($M =55.00$), con una significancia de dos colas de .046, lo cual permite rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alterna. Por otra parte, para la categoría de Entrega los profesores obtuvieron en la Post-Prueba ($M=34.50$) un resultado ligeramente mayor que en la Pre-prueba ($M =32.17$). Aquí, la significancia de dos colas fue de .071. Por lo tanto, no hubo diferencia significativa y se acepta la hipótesis nula.

Previamente se presentó la prueba t para las tres áreas del cuestionario dirigido a la facultad. La Tabla 6 presenta la prueba t de muestras relacionadas para los profesores con un nivel de significancia α preseleccionado de 0.05, calculando las diferencias entre los valores de los datos emparejados de la sumatoria total.

La sumatoria máxima para todos los reactivos en el cuestionario dirigido a la facultad fue de 160, los profesores obtuvieron un resultado menor en la Pre Prueba ($M=141.33$) que en la Post-Prueba ($M=158.33$) y la significancia de dos colas fue

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Tabla 6

Prueba t de Muestras Relacionadas para los Profesores Tomando Todos los Ítems

	Diferencias emparejadas					95% Confianza de intervalo de la diferencia	t	Sig. (2-tailed)
	Media	Desviación Estándar	Media de Error Estándar	Mínimo	Máximo			
Pre & Post	-17.00	11.541	4.712	-29.112	-4.88	-3.608	.015	

Nota. Sig. = significancia

de .015 menor que 0.05, lo que hace rechazar la hipótesis nula y aceptar la alterna.

Resultados sobre la Segunda Pregunta de Investigación

La segunda pregunta de investigación para este estudio fue: ¿Cuál es el nivel de satisfacción de los estudiantes del curso de Ciencias Biológicas, por las presentaciones de sus profesores en PowerPoint basadas en técnicas adecuadas? Para este estudio, se comparó el valor de la sumatoria de los reactivos agrupados por áreas, tanto de la pre y de la post-prueba. Las dos áreas fueron: a) satisfacción personal y b) diseño. Se empleó la prueba estadística t para establecer la diferencia de la media para pares de datos ordenados. Se utilizó la puntuación máxima de los reactivos por áreas; además, un nivel Alpha de .05 para establecer la diferencia de la media significativa. La Tabla 7 muestra la estadística descriptiva propia del análisis con las comparaciones pertinentes al estudio.

Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para predecir el nivel de relación y direccionalidad que existe entre los puntajes de la pre y post-prueba. Para el área de Satisfacción Personal, un coeficiente de -0.249 implica una correlación negativa baja con un nivel de significancia mayor a 0.05. Además, para el área de Diseño, un coeficiente de -0.063 implica una correlación negativa baja con un nivel de significancia mayor a 0.05. En ambas áreas, al no ser significativos los resultados, implica que los puntajes de la pre y post-prueba no están asociadas de manera lineal. La Tabla 8 muestra los datos estadísticos de correlación de Pearson.

Los datos de este estudio de investigación provienen de los sujetos que respondieron a la pre prueba y a la post-prueba. La prueba t de muestras relacionadas para los estudiantes, calculando las diferencias entre los valores de los datos emparejados, se muestra en la Tabla 9.

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Tabla 7

Estadística Descriptiva de Muestras Relacionadas para los Estudiantes

	Media	Puntuación Máxima	Desviación Estándar
Pre: Satisfacción Personal	25.18	35	4.482
Post: Satisfacción Personal	32.48		2.659
Pre: Diseño	49.24	60	6.987
Post: Diseño	56.76		4.549

n = 33

Tabla 8

Correlación en Muestras Relacionadas para los Estudiantes

	Coeficiente de Correlación (Pearson)	Sig.
Pre & Post: Satisfacción Personal	-.249	.163
Pre & Post: Diseño	-.063	.728

Nota. Sig. = significancia

Tabla 9

Prueba t de Muestras Relacionadas para los Estudiantes

		Diferencias emparejadas						
					95% Confianza de intervalo de la diferencia			
		Media	Desviación Estándar	Media de Error Estándar	Mínimo	Máximo	T	Sig. (2-tailed)
Pair 1	Pre & Post	7.303	5.753	1.001	5.263	9.343	7.293	.000
Pair 2	Pre & Post	7.515	8.574	1.492	4.475	10.555	5.035	.000

Nota. Pair 1 = Satisfacción Personal, Pair 2 = Diseño, *df* = grado de libertad, Sig. = significancia

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Hipótesis

La hipótesis nula de esta investigación propone que los estudiantes participantes del estudio, en promedio, obtengan igualdad de media entre la pre y la post-prueba. Es decir, que no ocurra diferencia significativa entre los resultados. Por lo tanto, se representa de la siguiente manera: $H_0: m_1 = m_2$. Por otra parte, la hipótesis alternativa sería que sí existe diferencia significativa en las medidas de la pre y la post-prueba, tal como se representa de la siguiente forma: $H_a: m_1 \neq m_2$.

Para la categoría de Satisfacción Personal, los estudiantes obtuvieron mejor resultado en la Post-Prueba ($M=32.48$) que en la Pre-prueba ($M =25.18$) y la significancia de dos colas fue de .000 (véanse Tablas 8 y 10). Esto nos lleva a rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alterna. Para la categoría de Diseño, los estudiantes obtuvieron mejor resultado en la Post-Prueba ($M=56.76$) que en la Pre-prueba ($M =49.24$), con una significancia de dos colas de .000 (véanse Tablas 8 y 10), lo que nos lleva a rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alterna.

Anteriormente se presentó la prueba t de las dos áreas del cuestionario dirigido a los estudiantes. No obstante, en la Tabla 10 se presenta la prueba t de muestras relacionadas para los estudiantes con un nivel de significancia α preseleccionado de

0.05, calculando las diferencias entre los valores de los datos emparejados.

La sumatoria máxima para todos los reactivos en el cuestionario dirigido a los estudiantes fue de 95. Los estudiantes obtuvieron un resultado menor en la Pre Prueba ($M=74.42$) que en la Post-Prueba ($M=89.24$) y la significancia de dos colas fue de .000, lo que nos lleva a rechazar la hipótesis nula de igualdad de medias y aceptar la hipótesis alterna.

Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones del estudio, de acuerdo con los hallazgos y con la información analizada de las respuestas a las preguntas de investigación.

1. Los datos afirman que el taller PowerPoint para Educadores 2015 influyó significativamente en el nivel de aceptación por parte de los profesores hacia técnicas de diseño efectivas al usar el PowerPoint .
2. Los profesores expresaron que el taller fue de mucha ayuda y aseguran que al aplicar las técnicas adecuadas en las presentaciones de PowerPoint podrán impactar positivamente a sus estudiantes.
3. Los profesores reconocen que el uso del programa de PowerPoint es importante porque los estudiantes son muy visuales. Esta herramienta les permite explicar los temas más complejos de forma más clara y lograr un mayor entendimiento de parte de los estudiantes.

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Tabla 10

Prueba t de Muestras Relacionadas para los Estudiantes Tomando Todos los Ítems

	Diferencias emparejadas					95% Confianza de intervalo de la diferencia	Sig. (2 -tailed)
	Media	Desviación Estándar	Media de Error Estándar	Mínimo	Máximo		
Pre & Post	-14.818	12.648	2.202	-19.303	-10.333	-6.730	.000

Nota. Sig. = significancia

-
4. Los docentes concluyen que el utilizar el modelo ASSURE contribuye a la planificación en el uso de presentaciones de PowerPoint.
5. El 67 por ciento de los profesores expresaron que el uso de las técnicas en diseño adecuadas en la preparación de presentaciones en PowerPoint son de mucha ayuda en el salón de clases.
6. El taller influyó significativamente en el nivel de satisfacción de los estudiantes hacia el uso de presentaciones en PowerPoint basadas en técnicas de diseño efectivas en el salón de clase.
7. Hubo un nivel de satisfacción significativo de los estudiantes hacia la presentación de PowerPoint basada en técnicas adecuadas, por lo que el tratamiento y el taller PowerPoint para Educadores 2015 tuvo como resultado un efecto positivo.
8. Los estudiantes indicaron que las presentaciones en PowerPoint fueron más interesantes, estimulaban el pensamiento crítico, permitían participar en la clase, los motivaban a asistir a clase y promovieron que el profesor ampliara y explicara lo presentado en cada diapositiva.
9. Los resultados confirman que las ayudas visuales pueden estimular al estudiante de forma emotiva, aumentar la atención y retención en el contenido, a diferencia de cuando se presenta solo en palabras.
10. El 57 por ciento de los estudiantes indicaron que la forma visual y auditiva de la presentación les ayudaba a una mejor comprensión del material.
11. Un 51.51 por ciento de los estudiantes expresaron que el nuevo formato de las

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

presentaciones en PowerPoint es más conciso, no están saturadas de información y contienen los aspectos más importantes del tema.

12. Los estudiantes prefieren las presentaciones en PowerPoint donde se estimule su pensamiento crítico, les permita una mayor participación y donde el profesor amplíe o explique lo presentado en cada diapositiva.

Recomendaciones

Ante los hallazgos encontrados en este estudio, se recomienda lo siguiente a las instituciones educativas:

1. Ofrecer talleres dirigidos a la facultad sobre las técnicas en el diseño y producción de presentaciones efectivas utilizando el PowerPoint en el salón de clases.

2. Evaluar las razones por las cuales la facultad opta por utilizar las presentaciones que se incluyen como recursos en los libros de textos.

3. Proveer a la facultad los medios y los recursos tecnológicos adecuados para apoyar las presentaciones en sus clases.

Sugerencias para Futuras Investigaciones

Los hallazgos encontrados en esta investigación sugieren continuar estudiando el impacto del uso efectivo del PowerPoint como medio instruccional en el salón de clases. Se recomiendan

futuras investigaciones en las siguientes áreas:

1. Uso efectivo del PowerPoint u otros programas de presentaciones y su influencia en los resultados del aprendizaje en los estudiantes.

2. Análisis en la construcción de presentaciones en PowerPoint desde la perspectiva del docente y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. Perspectiva estudiantil sobre la construcción y el uso del PowerPoint como medio instruccional.

5. Evaluación de la satisfacción del uso de PowerPoint en cursos distintos al de Ciencias Biológicas.

Teniendo en cuenta que la satisfacción es una parte del proceso motivacional (Ahmed & Islam, 2011), se puede determinar la importancia de diseñar y producir presentaciones efectivas utilizando el PowerPoint en el salón de clases. Así también, se debe considerar la relación que existe entre la percepción del estudiante hacia el contexto educativo y la importancia que le da a cada aspecto, lo cual lo conduce a la satisfacción en el nivel educativo (Cabrera & Galán, 2002). Por tal razón, el educador debe asegurarse de que cada estudiante aprenda sin importar la diversidad que exista (Larkin, 2010).

Evaluación de la Satisfacción ... (Continuación)

Referencias

- Ahmed, I., & Islam, T. (2011). Relationship between motivation and job satisfaction: A study of higher educational institutions. *Journal of Economics and Behavioral Studies*, 3 (2), 94-100. Recuperado de http://www.academia.edu/7254417/Relationship_between_Motivation_and_Job_Satisfaction_A_study_of_higher_educational_institutions.
- Berk R. A. (2011). How to create “thriller” PowerPoints in the classroom! *Innovative Higher Education*, 37 (2), 141-152. doi: 10.1007/s10755-011-9192-x
- Bilash, O. (2011). Maslow’s Hierarchy of Needs. Recuperado de <http://www.educ.ualberta.ca/staff/olenka.Bilash/best%20of%20bilash/maslowshierarchy.html>
- Cabrera, P. & Galán, E. (2002). Satisfacción escolar y rendimiento académico. *Revista de Psicodidáctica*, (014). Recuperado de <http://www.doredin.mec.es/documentos/01520073000048.pdf>
- Caldeiro, G. P. (2014). *La motivación en el aula*. Recuperado de <http://educacion.idoneos.com/344742/>
- Campbell, D. E. (2014). *The work of Abraham Maslow*. Recuperado de <http://www.education.com/reference/article/work-Abraham-Maslow/>
- Cooper, S. S., & Yoder-Wise, P. S. (2003). Teaching with slides, PowerPoint, and overhead projectors. *The Journal of Continuing Education in Nursing*, 34 (6), 245 – 246. Recuperado de la base de datos Wilson Web.
- Elliott, S., & Gordon M. (2006, July/August). *Using PowerPoint to promote constructivist learning*. *Educational Technology*, 34-38.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). *Métodos de la investigación* (3ra ed.). México, DF: McGraw-Hill Interamericana.
- Kinchin, I. (2006). Concepting mapping, PowerPoint, and a pedagogy of access. *Journal of Biological Education*, 40(2), 79-83. Recuperado de la base de datos de Wilson Web.
- Larkin, D. M. (2010). Promoting higher level motivation (Tesis de maestría, United States Military Academy). Recuperado de http://www.usma.edu/cfe/literature/larkin_10.pdf
- Romero, C. (2005, noviembre). *Enseñando con tecnología: Uso de diapositivas en un curso de turbomáquinas*. Sesión de cartel presentada en el XIV Congreso Internacional de Educación a Distancia, Guadalajara, México.
- Santrock, J. (2011). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill.
- Sprinthall, R. C. (2007). *Basic statistical analysis* (8th ed.). Boston, MA: Pearson.
- Wet, C. F. (2006, November/December). Beyond presentation: Using PowerPoint as an effective instructional tool. *Gifted Child Today*, (29) 4, 29-39. Recuperado de la base de datos Wilson Web.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología educativa* (11ra ed.). México: Pearson Educación.



Ensayos



El exilio en la obra de Juan Bosch

Dr. Walter R. Bonilla Carlo

La lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido. Milan Kundera, *El libro de la Risa y el olvido*.p.10

En 1960, Juan Bosch escribió uno de sus más conocidos cuentos, <<La mancha indeleble>>, ejercicio literario que cerró una larga estadía en el exilio antitrujillista.¹ De los 24 años que pasó en el exilio, Bosch narró muy poco en sus cuentos sobre las luchas en contra de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo. De hecho, la mayoría de sus cuentos —tanto dentro como fuera del país— tratan sobre los campesinos del Cibao; por tal motivo, es que me resulta interesante <<La mancha indeleble>>.

Durante la década del cincuenta, Bosch escribió dos cuentos más: <<El hombre que



lloró>> y <<La muchacha de la Guaira>> que tenían como tema las dictaduras en el Caribe.² En <<La mancha indeleble>>, Bosch cuenta la historia de un hombre que hace una larga fila para entregar su “cabeza” al gobierno. El personaje, sin comprender por qué tenía que entregar sus ideas y sus recuerdos, le pide tiempo a una “voz” para pensar. La “voz” le contesta: “aquí no tiene que pensar. Pensaremos por usted. En cuanto a sus recuerdos, no va necesitarlos más: va a empezar una nueva vida”.³

Una buena parte de los estudiosos de la obra de Bosch coinciden que sus años en el exilio marcaron un cambio fundamental en su narración.⁴ Mientras estuvo

1. Ver: Juan Bosch, *Cuentos escritos el exilio* [1962]. 26ta edición. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega: 1999.

2. Bosch, *Más cuentos escritos el exilio* [1962]. 28ta edición. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1999.

3. Bosch, *Cuentos escritos en el exilio*. p.155.

4. Véase: Bruno Rosario Candelier, *La narrativa de Juan Bosch*. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1989; Pedro L. San Miguel, “Para “contar” la nación: Memoria, historia y narración en Juan Bosch”, en *La Isla Imaginada: Historia, identidad y utopía en la Española*. San Juan y Santo Domingo: Isla Negra/La Trinitaria, 1998, pp. 141-181; Eugenio García Cuevas, *Juan Bosch: Novela, historia y sociedad*. San Juan y La Vega: Editorial Isla Negra, 1985; Mildred Guzmán Madera, *Introducción al pensamiento político de Juan Bosch*. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1992; y Guillermo Piña Contreras, *Juan Bosch: Bibliografía (Precedida de una cronología)* Santo Domingo: Alfa & Omega, 1990.

El exilio en la obra ... (Continuación)

en el país, su producción literaria estuvo fuertemente entrelazada al mundo rural dominicano; ya en su segunda etapa, Bosch reemplazó a los actores campesinos por otros agentes de la burguesía urbana que ahora serían centro de sus relatos.⁵ Esto es producto, explica Pedro San Miguel, de su misma lucha en el exilio y de las experiencias intelectuales que asimilaría de los diferentes países latinoamericanos donde vivió.⁶

Hacia una memoria moral del exilio

Durante la década del cincuenta, Bosch canalizó sus recuerdos del exilio en la vida de sus personajes de ficción. Por ejemplo, su cuento <<El hombre que lloró>> se acercó al tema del exilio como un observador que entiende y padece las angustias del destierro, narrando la huida del Juvenal Llamosa de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela.⁷ Contenido que vuelve a reflejar en la trágica muerte de <<La muchacha de la Guaira>>, en cuyo gobierno se oprimen los derechos de expresión y de libertad, optando el personaje femenino por el suicidio.⁸ Las inquietudes políticas de Bosch siempre están presentes de alguna forma en su obra literaria. Asimismo, muchas de

las preguntas que están propuesta en sus cuentos son el caldo de cultivo de sus ensayos.

De ese interés, en 1955, Bosch escribió, en Santiago de Chile, *Póker de espanto en el Caribe*, obra que estuvo perdida y se mantuvo inédita por 33 años, en donde se acerca por primera vez a analizar los orígenes del régimen de Trujillo en Santo Domingo.⁹ En dicha obra, no sólo estudia el caso dominicano, sino también se interesa por las dictaduras de



Marcos Pérez Jiménez, Anastasio Somoza y Fulgencio Batista en Venezuela, Nicaragua y Cuba respectivamente. “Póker de espanto en el Caribe aspira, según el propio Bosch, a ser una contribución seria al estudio de los males políticos que agobian a los pueblos de esa zona”.¹⁰ Los cuatro gobiernos tenían en común que surgieron en períodos de crisis, especialmente durante la crisis económica del 1929, y de la

5. García Cuevas, Juan Bosch, p.69.

6. San Miguel, “Para “contar” la nación”. pp.146-47.

7. Bosch, Cuentos escritos en el exilio. pp.115-28.

8. Bosch, Más cuentos escritos en el exilio. pp.189-212.

9. Bosch, *Póker de espanto en el Caribe*. 4ta edición, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1998.

10. Ibid., p.25.

El exilio en la obra ... (Continuación)

intervención directa de los Estados Unidos en el Caribe, afirma Bosch.

Este libro, como todas las obras de Bosch durante el exilio, tiene que entenderse como artefactos literarios, en donde la memoria y la historia se cruzan, como ha enfatizado Patrick Hutton, en un sendero de aspiraciones y deseos que convergen en la palabra.¹¹ En Póker, Bosch construye y define las bases del exilio antirtrujillista, creando una nueva memoria de poder. “La unidad democrática del Caribe está siendo gestada, según Bosch, en el destierro . . . , no es osado esperar que al presentarse la primera grieta en el frente despótico, ella irrumpa violentamente desde abajo haciendo trizas una serie de convenciones”.¹² En el momento que Trujillo muera el país estará listo, afirma Bosch, para recibir las nuevas ideas políticas del exilio, ya que el tirano se encargó de eliminar la influencia de los caudillos.¹³

Su idealismo moral, influenciado por Eugenio María de Hostos, llevó a Bosch, durante su exilio, a confiar en la democracia representativa y liberal como medio de llegar a las masas dominicanas. Como muy bien señala Eugenio García Cuevas: “sus escritos son portadores de una visión de mundo racionalista y humanista, y su praxis política está supeditada a la

aspiración de tomar el poder político”.¹⁴ En los primeros años de exilio, Bosch se acercó a muchos de los planteamientos políticos hechos por Juan Isidro Jimenes Grullón en su libro: *La República Dominicana (Análisis de su pasado y presente)*.¹⁵ Jimenes Grullón argumentaba que Trujillo, como producto de las antiguas “fuerzas del mal” (en especial del caudillismo), estaba encaminado a desaparecer por la renovación de los ideales de libertad y de armonía social que germinaban dentro de los movimientos políticos de oposición.¹⁶

En el prólogo del libro de Jimenes Grullón, escrito por Bosch, se confirma la necesidad de crear un Partido Revolucionario “que dé a los campesinos y demás explotados todos los derechos que se les han estado secuestrando durante cuatro siglos”.¹⁷ En Póker el autor esboza que el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) cumplió con la obligación moral de organizar a un grupo de hombres “abnegados y demócratas” para luchar en contra del Trujillato. “Con una doctrina política moderna y líderes avezados, incansables e insobornables, el PRD es —en palabras de Bosch— uno de esos núcleos humanos donde se siente

11. Ver: Patrick Hutton, *History as an Art of Memory*. Hanover and London: University of New England, 1993.

12. Bosch, *Póker de espanto en el Caribe*. pp.196-97.

13. Ibid.

14. García Cuevas, Juan Bosch. p.69.

15. Ver: Juan Isidro Jimenes Grullón, *La República Dominicana (Análisis de su pasado y presente)* La Habana: Arellano y Cía, Impresores, 1940.

16. Ibid., p.252-53.

17. Ver: Orlando Inoa, editor. *Prólogos de Juan Bosch*. Santo Domingo: Editora Cole, 1999, p.29.

El exilio en la obra ... (Continuación)

florecer el porvenir del Caribe".¹⁸

Bosch entiende que los sentimientos democráticos son parte "consustancial" de la naturaleza del pueblo dominicano, la cual está sumida en una "atmósfera hamponesca" que impide la verdadera enseñanza de los valores ciudadanos. La misión es disipar esta "atmósfera" e implantar una nueva ética moral para remover toda la "maldad acumulada" durante la Era de Trujillo. La propuesta será dirigida, según Bosch, por los líderes del exilio, ya que "todas esas fuerzas democráticas tienen en común la fraternidad de su dolor, la de su esperanza y la de sus ideas".¹⁹ En Póker está construida la memoria del exilio en forma utópica, forzada por el idealismo moral de Bosch, sin que existan grietas ni desavenencias entre los movimientos antitrujillistas.

Sin embargo, esta visión del exilio sufrió algunos cambios en su libro Trujillo: causas de una dictadura sin ejemplo, publicado en Caracas en 1959. En el prólogo de la segunda edición de la obra, Bosch cuestiona la capacidad de la oposición de eliminar al régimen, la cual nunca ha entendido la naturaleza de la dictadura. Algunos líderes del exilio pensaron, según él, que el gobierno de Santo Domingo estaba cerca de morir, y

"eso llevó a los observadores más sagaces a hacer cálculos errados sobre la situación de la tiranía de Trujillo".²⁰ A pesar de las sanciones y de las condenas de la comunidad internacional hacia el régimen, Bosch entiende que no hay ninguna señal de "descomposición" del trujillismo.

Este realizó un ejercicio freudiano para explicar la longevidad de la férrea dictadura, alegando que "la sociedad dominicana estaba deformada y la deformación sirvió de molde a la psique de Trujillo".²¹ Débil y hasta lastimoso en muchas de sus partes, Bosch arguye que las causas del ascenso de Trujillo están originadas en la propia llegada de Colón a la Isla. Su propósito fundamental es narrar las angustias y las tragedias que el pueblo dominicano ha tenido que pasar en su larga y azarosa historia. Bosch, de acuerdo con San Miguel, construye en Trujillo una visión integral de la memoria nacional, utilizando como instrumento de análisis la historia, la etnología y la sociología.²²

Curiosamente, los antepasados del tirano están todos atados a los procesos de invasiones, luchas, guerras e intervenciones desde los lejanos días de la colonia hasta la independencia actual. En esta mala

18. Bosch, Póker de espanto en el Caribe. p.208.

19. Ibid., p.209.

20. Bosch, Trujillo: causas de una dictadura sin ejemplo [1959]. 7ma edición. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1998, p.8.

21. Ibid., p.13.

22. San Miguel, "Para "contar" la nación". pp.146-47.

El exilio en la obra ... (Continuación)

jugada del destino, Bosch reclama que “el Santo Domingo de Trujillo no puede ser calificado de nación, ni sus habitantes son un pueblo ni el poder que los domina puede ser llamado gobierno”.²³ Por esa razón, todos los movimientos en contra de Trujillo han fracaso, ya que han visto a su régimen como un asunto meramente político. La fuerza del gobierno trujillista está, acota Bosch, en su organización económica, la cual le permite manejar y controlar todos los aspectos de la sociedad.

Esto explica, según él, que las diferentes agrupaciones de resistencia interna y externa no hayan podido organizarse nacionalmente durante treinta años. Para Bosch, la República Dominicana es una “empresa capitalista despiadada”, en donde han sido ahogadas en sangre todas las rebeliones en contra de Trujillo, dejando en el olvido los sacrificios y las enseñanzas de la “gente heroica” del país. En Trujillo están encarnados todos los males de la historia dominicana, afirma Bosch, ya que su conducta “no estaba organizada según los principios que impone la convivencia”.²⁴ Un psiquiatra entendería mejor la dictadura de Trujillo, estima el autor, debido a que ofrecería explicaciones que un sociólogo o un político no podría dar en torno a la mentalidad del pueblo dominicano.

Bosch dedica un capítulo a teorizar sobre sus propios rasgos psicológicos, proponiendo que los dominicanos viven en un “estado

perpetuo” de incomodidad con su alma. La susceptibilidad, que es su mayor debilidad, no le permite expresarse colectivamente en ningún tipo de insurgencia masiva, padeciendo de un “complejo de inferioridad que lo inhibe, en tanto como pueblo, y le impide realizarse en un destino nacional”.²⁵ No es sorpresa, según él, que la gran mayoría de las personas que han combatido a Trujillo abandonen su imagen de opositor por un cargo que los “libre del hambre”. El Estado se aprovechó, arguye Bosch, de esta “psiquis enfermiza” para atemorizar a las masas campesinas, distorsionando sus valores y sentimientos colectivos.

Éste advierte que el día que Trujillo desaparezca podrían darse las condiciones para una verdadera revolución social, ya que “los métodos que él ha impuesto en el país determinan un giro de ciento ochenta grados en esa psicología nacional, a producirse en el momento mismo en que su régimen sea abatido”.²⁶ Aunque aparenta desear que tal cosa ocurra, en el fondo Bosch anhela una nueva oportunidad de sanar el “cuerpo enfermo”, cauterizando las deformaciones sociales que ha padecido la nación durante cuatro siglos. El país ha tenido, según él, sólo dos oportunidades de superar su “arritmia histórica”: uno con las medidas Borbónicas que se implantaron a partir 1750; y otra con las ideas liberales de los gobiernos azules durante la segunda mitad del siglo XIX.²⁷

23. BoschTrujillo. p.9.

24. Ibid., p.54.

25. Ibid., p.165

26. Ibid., p.171.

Malogrados ambos proyectos, la antigua “arritmia” fue superada negativamente por Trujillo, ya que convirtió a la nación en un “cartel financiero, industrial y comercial con apariencia de Estado soberano”.²⁸ Tan pronto muera el tirano, es casi imposible, argumenta Bosch, que su “empresa capitalista” pueda sostenerse por más tiempo dentro de la vida normal de nuestro hemisferio. Los exiliados dominicanos tendrán, en palabras del autor, que educar social y políticamente al pueblo para así tener una “tercera oportunidad de conquistar un puesto al sol de la democracia”.²⁹

El exilio después de Trujillo

En octubre de 1961, Bosch regresó —luego de pasar 24 años en el exilio— a la República Dominicana. La muerte de Trujillo, cinco meses antes, le brindó la oportunidad a las diferentes agrupaciones de exiliados de incorporarse en la política nacional. En menos de dos años, el líder principal del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) alcanzó la presidencia del país, durando sólo siete meses en el poder. El golpe de Estado de 1963 lo envió nuevamente al destierro. En Puerto Rico, Bosch escribió el importante libro *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*.

En su segundo exilio, se dedicó analizar profundamente las causas del golpe de Estado. Un tanto desilusionado, Bosch señala “que los sectores sociales más influyentes y los líderes políticos que habían conquistado prestigio luchando contra la tiranía conspiraron en la forma más vulgar para derrocar el sistema democrático”.³⁰ Para sorpresa de él, las clases medias y altas le fueron desde el principio muy adversas, agrupándose en su mayoría en la Unión Cívica Nacional y en el 14 de Junio. Los propios exiliados antitrujillistas formaron sus agrupaciones políticas que entraron en diferencias con Bosch, hasta el punto que apoyaron el golpe de Estado.

El objetivo de su libro es “poner de relieve, ante los ojos de dominicanos y latinoamericanos, las debilidades intrínsecas de una sociedad cuyo desarrollo ha sido obstaculizado sistemáticamente por fuerzas opuestas a su progreso”.³¹ Desconcertado por la falta de “conciencia” de la burguesía nacional, el antiguo presidente arremete en contra de las “castas” de primera que aspiraron a sustituir al tirano sin eliminar su régimen. Sin el apoyo de estos sectores, el líder perredeísta logró, no obstante, ganarse la confianza de las masas populares. Entre excusas y desvíos, Bosch plantea que los

27. Ibid., p.111.

28. Ibid., p.179.

29. Ibid., p.183.

30. Bosch, *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana* [1964]. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1991, p.8.

31. Ibid., p. 7.

El exilio en la obra ... (Continuación)

“herederos” de Trujillo no lo dejaron “sembrar” la semilla de la libertad y de la democracia.³²

Atacado por las capas conservadoras, el gobierno constitucional estaba condenado al fracaso, ya que sus ideas políticas y morales chocaron con la nueva “realidad” dominicana. Bosch alega que sus propuestas no encontraron un terreno propicio, ya que “me di cuenta que el espectro de Trujillo había retornado del más allá y volvía a tomar los mandos del país”.³³ En su nuevo exilio, el expresidente se encontró sin un modelo que pudiera guiar sus pasos hacia un posible regreso al poder. Con un rumbo incierto, la nación dependerá, según él, de la nueva juventud que nació durante los siete meses de gobierno democrático.

El mensaje de Bosch en *Crisis de la democracia* está dirigido hacia las masas populares para que completen la misión que él empezó. Éste advierte que la “democracia dominicana” no puede contar con las “fuerzas vivas” (empresarios, industriales y propietarios) que lo golpearon. El “porvenir” democrático del país está en manos de los jóvenes del pueblo, cuyas cualidades humanas y psicológicas superan las deformaciones de la burguesía.³⁴ Las capas altas y medias de la sociedad son, arguye Bosch, acomplejadas e incoherentes, mientras las masas populares son fuertes y solidarias entre ellas mismas.

Como Presidente le ofreció la primera oportunidad a los sectores subalternos de ocupar un espacio importante en la vida nacional. “Alguien le dijo que ellas eran parte del pueblo, de la nación, y que tenían derecho a participar en la creación de la historia, y eso lo hizo el PRD en 1961”.³⁵ Desde el exilio Bosch les pide que asuman su posición como “actores” del drama social para restituir la democracia en la República Dominicana. Ahora sus fuerzas están comprometidas en un contragolpe, así que necesita el apoyo de la mayoría de la población. Aunque Bosch alega que este libro le ofrece continuidad a las ideas expresadas en su obra Trujillo; ciertamente, su pensamiento estaba evolucionando hacia una visión política más práctica.

En efecto, un año después de haber escrito *Crisis de la democracia* estalló la Guerra de Abril con la intención de restituir el gobierno constitucionalista, resultando en una crisis de enormes proporciones para América Latina.³⁶ Con un país invadido por tropas de Estados Unidos, se eliminó la posibilidad de regresar al poder, y la ilusión de realizar una revolución social en la República Dominicana. A causa de la intervención militar de 1965, el pensamiento social y político de Bosch dio, según García Cuevas, un salto radical.³⁷ Después de perder las elecciones

32. Ibid., p. 9.

33. Ibid., p. 115

34. Ibid., p.225.

35. Ibid., p.226.

36. Véase: Piero Gleijeses, *La crisis dominicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984; Abraham F. Lowenthal, *El desatino americano*. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1977; y Jerome Slater, *La intervención americana: Estados Unidos y la revolución dominicana*. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1976.

El exilio en la obra ... (Continuación)

de 1966, el líder perredeísta se autoexilió en Europa, donde empezó a cuestionar el sistema democrático representativo.

Sus lecturas sobre Marx y Lenin, lo llevó a escribir, en 1968, *El pentagonismo sustituto del imperialismo*, en el que estudia la política militar norteamericana hacia el Tercer Mundo.³⁸ Con una visión más internacional, Bosch considera que el imperialismo clásico fue sobrepasado por el potencial defensivo de Estados Unidos, el cual actúa como una “policía mundial para impedir cambios en la porción capitalista de la Tierra”.³⁹ El pentagonismo, de acuerdo el autor, no sólo se conforma con dirigir la política exterior norteamericana, sino que también controla la opinión pública internacional. De hecho, la propaganda en contra del movimiento “constitucionalista” intentó ocultar la información en torno a la muerte de miles de dominicanos y la destrucción de la ciudad de Santo Domingo.⁴⁰

La “moral pentagonista” se probó en la crisis dominicana, aprendiendo de sus errores para atacar a los futuros movimientos guerrilleros en Asia y América Latina. Por ejemplo, la República Dominicana fue un “laboratorio” para las fuerzas armadas norteamericanas que peleaban en Vietnam, ya que se refinó los

métodos para combatir los “focos insurgentes” del Vietcong.⁴¹ Ante la insensibilidad y los atropellos del pentagonismo, se producirá, arguye Bosch, una corriente revolucionaria que agitará a toda América Latina. “La palabra democracia será en Iberoamérica sinónimo de crímenes, robo, brutalidad y persecución”.⁴²

A tono con estas posiciones, Bosch volvió a retomar algunos de los temas que había trabajado como exiliado antitruillista. Desde Europa escribió una de sus últimas obras⁴³ fuera del país: *Composición social dominicana*, la cual ajustó a su nueva línea de pensamiento.⁴⁴ Intentó buscar otra vez en los orígenes de las clases sociales de la República Dominicana una explicación histórica a los intentos y a los fracasos de crear una burguesía nacional. Sin romper con las premisas básicas que presentó en *Póker* o en *Trujillo*, el autor entiende que los “males” heredados de España no permitieron un “sano” desarrollo de la burguesía, ya que sus métodos de producción colonial afectaron su organización social.⁴⁵

Aunque España trasplantó al Nuevo Mundo su cultura occidental, no dejó, según él, “la organización burguesa de la sociedad, que fue el jugo, y por tanto, el producto social más

37. García Cuevas, Juan Bosch. p.72.

38. Bosch, *El pentagonismo sustituto del imperialismo*. México: Siglo XXI Editores, 1968.

39. Ibid., p.102.

40. Ibid., pp.105 y 122.

41. Ibid., pp.124-25.

42. Ibid., p.126.

43. También escribió: *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe, frontera imperial*. Madrid: Alfaguara, 1970.

44. Bosch, *Composición social dominicana* [1970]. 20ma edición. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega, 1999.

El exilio en la obra ... (Continuación)

importante del feudalismo”.⁴⁶ Durante cuatro siglos, la sociedad dominicana no logró despegar como clase burguesa debido a las múltiples “calamidades” que azotaron al país. El autor asume nuevamente el concepto “arritmia” para analizar las debilidades intrínsecas de las clases sociales dominicanas. Entre devastaciones, invasiones y caudillos, las narraciones históricas de Bosch son, a juzgar por San Miguel, sumamente trágicas, predominando los peores elementos de la historia nacional.⁴⁷

De acuerdo con el antiguo presidente, la pequeña burguesía fue el grupo social que más sufrió de todas estas “tragedias”, ya que sus proyectos modernizadores se entorpecieron con la intervención norteamericana de 1916 y la dictadura de Trujillo.⁴⁸ Su desilusión se debía a que la pequeña burguesía se quedó fuera del escenario político y económico durante el siglo XX. La ausencia de una burguesía nacional permitió, acota Bosch, que Trujillo se convirtiera en el único burgués del país, concentrándose toda la producción económica en sus manos. El gobierno de Trujillo asumió las características más crudas del capitalismo.⁴⁹

En buena parte de sus relatos predomina su defensa de la clase media, a pesar de los cambios en su posición ideológica. “Pensó

que la pequeña burguesía era el componente principal de la sociedad dominicana y que en alianza con los trabajadores y campesinos era la clase que debía organizar y dirigir cualquier proceso revolucionario”, explica García Cuevas.⁵⁰ Al morir Trujillo, la clase media quedó muy rezagada de la nueva producción industrial, la cual estaba controlada por los sectores oligárquicos y por el propio Estado. Ya que la pequeña burguesía fue incapaz de romper con este orden, Bosch propone —sin explicar— un cambio al sistema político y económico de la República Dominicana.⁵¹

Sumergido en una especie de síntesis de la historia nacional, le fue muy duro llegar a la conclusión de que la pequeña burguesía no había “evolucionado” por más de un siglo. Esto explica más tarde su rompimiento con el PRD, y la formación del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) como nuevo instrumento de poder político. Desde sus diferentes exilio, ya sea como demócrata social o materialista dialéctico, sus narraciones reafirmaron las aspiraciones y los deseos de consolidar a la burguesía nacional, porque en ella se sintió que podía lograr la modernización y la justicia social para todos los dominicanos.

45. Ibid., p. 10-11

46. Ibid.

47. San Miguel, *La isla imaginada*. p. 55.

48. Bosch, *Composición social dominicana*. p. 378-80.

49. Ibid., p. 385.

50. García Cuevas, Juan Bosch. p. 76.

51. Bosch, *Composición social dominicana*. p. 416.

El exilio en la obra ... (Continuación)

Referencias

- Bosch, Juan. Composición social dominicana [1970]. 20ma edición. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega, 1999.
- _____. Cuentos escritos en el exilio [1962]. 26ta edición. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega: 1999.
- _____. Crisis de la democracia de América en la República Dominicana [1964]. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1991.
- _____. De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe, frontera imperial. Madrid: Alfaguara, 1970.
- _____. El pentagonismo sustituto del imperialismo. México: Siglo XXI Editores, 1968.
- _____. Póker de espanto en el Caribe. 4ta edición, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1998.
- _____. Trujillo: causas de una dictadura sin ejemplo [1959]. 7ma edición. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1998.
- García Cuevas, Eugenio. Juan Bosch: Novela, historia y sociedad. San Juan y La Vega: Editorial Isla Negra, 1985.
- Gleijeses, Piero. La crisis dominicana. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Guzmán Madera, Mildred. Introducción al pensamiento político de Juan Bosch. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1992.
- Hutton, Patrick. History as an Art of Memory. Hanover and London: University of New England, 1993.
- Inoa, Orlando. editor. Prólogos de Juan Bosch. Santo Domingo: Editora Cole, 1999.
- Jimenes Grullón, Juan Isidro. La República Dominicana (Análisis de su pasado y presente) La Habana: Arellano y Cía, Impresores, 1940.
- Lowenthal, Abraham F. El desatino americano. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1977.
- Piña Contreras, Guillermo. Juan Bosch: Bibliografía (Precedida de una cronología). Santo Domingo: Alfa & Omega, 1990.
- Rosario Candelier, Bruno. La narrativa de Juan Bosch. Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 1989.
- San Miguel, Pedro L., “Para “contar” la nación: Memoria, historia y narración en Juan Bosch”, en La Isla Imaginada: Historia, identidad y utopía en la Española. San Juan y Santo Domingo: Isla Negra/La Trinitaria, 1998, pp. 141-181.
- Slater, Jerome. La intervención americana: Estados Unidos y la revolución dominicana. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1976.

El trastorno mental y sus implicaciones psicosociales

Dr. Heriberto Méndez Salas
Nicole L. Ramos Avilés
Paola N. González Velázquez

El concepto trastornos mentales es una construcción social que adquiere un carácter polimorfo y se resignifica socioculturalmente a partir de cada instancia histórica. Según Feldman, R. (2010); Morris, C. & Maison A. (2014) en la era pre-histórica se teorizó que la gente pensaba que los espíritus diabólicos estaban atrapados dentro de la cabeza y causaban anormalidad. Posteriormente, y desde la mirada epistemológica de la filosofía, Hipócrates consideraba que los problemas psicológicos eran causados por exceso de cuatro fluidos corporales, tales como bilis negra, bilis amarilla, demasiada flema y sangre. En la Edad Media, Era dominada por el pensamiento canónico de la Iglesia Católica, la anormalidad era explicada desde la posesión diabólica. En la Ilustración, independientemente de la ruptura con el pensamiento religioso como metodología de acceso a la realidad, la conceptualización de los hoy llamados trastornos mentales permaneció similar a la Edad Media. Siglos más tarde, aproximadamente para en el siglo XVIII, en Europa y Estados Unidos, las personas con disturbios psicológicos fueron tratadas como criminales; siendo excluidas físicamente de la

sociedad. A tales efectos, se encerraban en calabozos, en celdas oscuras, frías y sucias. Posteriormente, para el siglo XIX, al establecerse el método científico como ente emblemático de la objetividad y el conocimiento verdadero, se desarrollaron nuevos modelos para atender y entender la conducta anormal; entre estos se encuentran el modelo médico, psicoanalítico y psicológico.

En esta misma época (siglo XX) y con el fin de hacer más preciso el acercamiento a la “realidad” de la anormalidad, surgió la primera versión de un manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM). Éste ha sido modificado en varias ocasiones. Por ejemplo, El DSM I y el DSM II, intentaban explicar epistemológicamente la causa del trastorno que describían. Ya para el DSM III, se pudo notar un cambio significativo hacia la praxis. Por tanto, el mismo proporciona por primera vez criterios de clasificación y definiciones precisas para cada trastorno (Feldman, 2010). Al igual que en todas las versiones anteriores y posteriores, se añaden y se eliminan trastornos mentales. Siguiendo la misma línea, a la vez que la ilusión de asepsia científica exigía mayor rigurosidad y las farmacéuticas se adueñaban de los tratamientos, surge DSM IV y

DSM IV-TR. Estos proporcionaban una base empírica para los diagnósticos y proveyeron un lenguaje dicotómico y tan psicopatológicamente especializado que resultó muy atractivo para su uso en y desde la cotidianidad. Recientemente, en el año 2013, contamos con la más reciente versión del Manual Diagnóstico; el DSM V. Como mencionamos anteriormente, al igual que cada una de las versiones anteriores, ésta añade y elimina trastornos mentales. Mirándolo desde otra perspectiva, se curan y se enferman las personas con cada cambio de manual. Por ejemplo, en la versión del DSM I el sentir una atracción física y emocional hacia una persona del mismo sexo era considerado un trastorno mental; posteriormente, ante la presión de los movimientos que defienden los derechos de la Comunidad Homosexual, el trastorno fue eliminado. Por tanto, a partir del DSM II todos quedaron curados.

Actualmente, el DSM V define el trastorno mental como un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo. Añade que esto se refleja en una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en la función mental. Habitualmente los trastornos mentales van asociados a un estrés significativo o una discapacidad, ya sea social, laboral o de otras actividades importantes (American Psychiatric Association, 2013). Tal cual establece la definición, todo indica que alguna o varias veces en la vida poseímos, poseemos o poseeremos algún trastorno

mental. No obstante, el panorama parece alentador, toda vez que, según el Departamento de Salud de Puerto Rico (2018), aproximadamente el 16% de los puertorriqueños entre los 18 a los 64 años cumplen con algún criterio de trastorno mental; bien sea leve, moderado o severo. Por otra parte, con cifras generalizables a su país, Mediavilla (2002), establece que el 11% de la población infantil está en riesgo de desarrollar problemas de salud mental; siendo los diagnósticos de déficit de atención, autismo, anorexia y bulimia los más comunes. Y aunque en este escrito no desarrollaremos esta línea, si debemos destacar que la falta de educación proveerá el escenario perfecto para que los niños y adolescentes que serán diagnosticados con algún trastorno mental sufran del estigma que los conducirá a la marginación.

Como anticipamos, durante el Siglo XX y XXI, y con el fin de atender el asunto de los llamados trastornos mentales, se desarrolló el modelo médico-psiquiátrico, y desde la perspectiva psicológica surgieron múltiples escuelas de pensamiento y tratamiento que respondían a las exigencias económicas, políticas y sociales de su cultura. Entre las más populares, actualmente predominan la escuela Psicoanalista, Conductual, Humanista y la Gestalt. Por otra parte, y de moda con las nuevas conceptualizaciones que emergen de la dialéctica biología – psicología, para Arias (2013) los trastornos mentales hoy día se refieren a enfermedades que tiene el cerebro como sustrato biológico, en un contexto histórico, social, político, cultural y se expresan con síntomas comportamentales, psicológicos o emocionales. A tales

efectos, para Arias & Herazo (2013) el desconocimiento de trastornos mentales contribuye en la construcción de estigmas, prejuicios, discriminación y la marginación.

Recapitulamos, la percepción social de la enfermedad mental está asociada con construcciones socio culturales que responden históricamente a cada época. Por tanto, es menester visibilizar que las construcciones sociales relacionadas con los trastornos mentales determinan las miradas, los acercamientos y la acción, y que la incorporación sistemática de los discursos psicopatológicos en el entramado social sustenta los estereotipos, el prejuicio y el discriminación social. Consecuentemente, esta condición social resulta en detrimento de quienes sufren o viven con algún diagnóstico de salud mental. Por ejemplo, en la cultura occidental, hasta hace poco, si una persona escuchaba y veía “cosas” que otras no ven y escuchan, se entendía y atendía desde la posesión de un espíritu demoniaco; actualmente ya no posee NADA, ahora tiene un diagnóstico de trastorno mental. O sea, de poseer un espíritu maligno se pasó a tener una enfermedad mental y consecuentemente a SER la enfermedad mental. En otras palabras, y a modo de ejemplo, actualmente una persona diagnosticada con esquizofrenia comienza a ser percibida por la sociedad desde el estereotipo de la locura y la enfermedad, inmediatamente pasa a ser estigmatizado como “esquizofrénico”; si sufre depresión, es un “depresivo”, etc. Desde este marco de referencia, la sociedad subraya la diferencia y la

persona podría actuar en virtud del diagnóstico, asumir la vivencia del trastorno; y tal como diría el sociólogo Robert Merton, se podría internalizar la percepción social, actuando como profecía que se cumple por sí misma. Por tanto, según Lorente (2004) los síntomas de la llamada enfermedad, acompañados del estigma social, pudieran actuar de maneras más persistentes, creando en el individuo una sensación individual y social de discapacidad. Incluso, añade Lorente que, el estigma social pudiera resultar tan grave que los “enfermos” son borrados de inmediato de las listas de oportunidades sociales, como por ejemplo el acceso a un empleo.

A tales efectos Ana Rosa Martín Minguijón establece que es necesario que se promuevan políticas públicas que garanticen el ejercicio efectivo en igualdad de condiciones. Añade que se deben establecer políticas dirigidas a eliminar las discriminaciones y que éstas se traduzcan en medidas que tengan como objetivo la autonomía personal y la plena integración social. Desde este contexto, remarca que las personas con diagnósticos de “trastornos mentales” tienen mucho que aportar a la sociedad, pero para ello deben ser aceptadas tal y como son, ya que su contribución se encuentra condicionada socioculturalmente (Victoria, 2013). Aún más importante, es necesario establecer políticas estructurales que provean, desde la equidad, oportunidades académicas y laborales. Incluso, resulta indispensable deshacerse de aquellas normas que tratan de limitar los derechos civiles de todo grupo de personas que resulte ser

El trastorno mental... (Continuación)

diferente a la norma (Arias & Herazo, 2013).

Desde otra perspectiva, el profesor Santiago Martín establece que es la sociedad quien sufre discapacidades al no poder valorar lo diferente y entender las necesidades de quienes sufren “limitaciones” físicas o psicológicas (Martínez, 2017). Ante este desafío, el gobierno tiene la responsabilidad y el deber de hacer cumplir los derechos de las personas con diagnósticos de salud mental. Mientras tanto, la educación es la clave. Al educarnos

podemos ir rompiendo con los estigmas sociales que tanto afectan a las personas que cargan con algún diagnóstico de trastorno mental (Martínez, 2017). Añadimos, al educarnos podemos tomar conciencia de que las conceptualizaciones que hacen énfasis en los discursos psicopatológicos son construcciones sociales que han contribuido significativamente con estigmas, prejuicios, la marginación y el discriminación de las personas diagnosticadas con algún trastorno mental.

Referencias

- Arias, A. & Herazo, E. (2013). Estigma, prejuicio y discriminación. Revista Ciencias Biomédicas. Recuperado diciembre 17, 2018 de <http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/index/login?source=%2Findex.php%2Fcienciasbiomedicas%2Farticle%2Fview%2F1132>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). Washington, DC: Author.
- Departamento de Salud de Puerto Rico, (n.d.). Salud Mental de Puerto Rico Análisis de Situación de la Salud Mental de Puerto Rico. Recuperado diciembre 16, 2018, de [http://www.salud.gov.pr/Documents/Acreditación%20del%20Departamento%20de%20Salud/PRDoH%20CHSA%20\(Draft%20Art\)%20Salud%20Mental.pdf](http://www.salud.gov.pr/Documents/Acreditación%20del%20Departamento%20de%20Salud/PRDoH%20CHSA%20(Draft%20Art)%20Salud%20Mental.pdf)
- Feldman, R. (2010). Psicología con aplicaciones en países de habla hispana. México: Mc Graw-Hill/ Interamericana Editores
- Lorente, Elena (2004). La exclusión laboral de los enfermos mentales. Recuperado 11 septiembre, 2018, de https://elpais.com/diario/2004/05/11/salud/1084226401_850215.html
- Martínez, M. (2017). El duro rechazo al enfermo mental. Recuperado 11 septiembre, 2018, de <http://pordentro.pr/salud/449/el-duro-rechazo-al-enfermo-mental/>
- Mediavilla, M. (2012). Marginación en Salud Mental. Recuperado 16 diciembre, 2018, de https://www.diariodesevilla.es/salud/Marginacion-salud-mental_0_548945508.html
- Morris, C. & Maison A. (2014). *Psicología*.(10ed.) Pearson Educación: México.
- Victoria, J. (2013). El modelo social de la discapacidad: una cuestión de derechos humanos. Recuperado diciembre 17, 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext

Historiografía sobre la beneficencia europea a finales del siglo XIX y principios del siglo XX

Dr. Luis O. Pérez Soto

Palabras guías o claves: beneficencia, caridad, Europa, historiografía

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española,¹ la palabra “beneficencia” (del latín *beneficentia*) tiene dos acepciones principales, que son: 1. f. virtud de hacer bien, y 2. f. conjunto de instituciones y servicios benéficos. Por otra parte, la palabra “caridad” (del latín *caritas*), cuenta entre sus varias acepciones con la siguiente: “limosna que se da, o auxilio que se apresta a los necesitados.” El concepto de beneficencia empleado en este trabajo se enfoca desde el punto de vista de las instituciones públicas de asistencia a los necesitados. Mientras que la acepción del concepto de caridad está enfocada como ayuda al necesitado, y por lo tanto, se relaciona más con el acto que con la institución per sé. Por otro lado, a los centros privados que prestan servicios a los pobres se les adjudica el concepto de caridad. De ahí que se conviertan en “centros de caridad.” No obstante, en la tradición inglesa el concepto de “caridad” (charity en inglés) tiene un cariz institucional, por lo que se relaciona tanto con las instituciones públicas como con las privadas.

A partir del siglo XVIII se implantó en Europa Occidental y en los principales estados de América una política dirigida a atender las necesidades básicas de

los estratos menos privilegiados de la sociedad. Los escritores que explican el surgimiento de la beneficencia estatal parten de la idea del pensamiento filosófico que nace a raíz de la Ilustración; lo cual produjo cambios en la manera de cómo los gobiernos atendieron a los necesitados de sus respectivos países. En 1789, la Revolución Francesa marcó el punto de partida de los cambios y ajustes necesarios que estimularon el avance político y económico que se estaba cuajando en los estados europeos. Con los cambios socio-políticos y económicos que se estaban distinguiendo con el adelanto industrial, los gobiernos enfatizaron la idea del bienestar y orgullo nacional, provocando nuevos planteamientos sobre el rol de su ciudadanía.

El enfoque liberal-moderno del siglo XIX incita una política gubernamental destinada a satisfacer las ambiciones capitalistas, organizando y formando una sociedad preparada para hacer valer su trabajo como servidor asalariado. Con el fortalecimiento de la burguesía, las clases no acomodadas desempeñaron un papel secundario; en tanto que la industrialización se convirtió en la base económica de los estados principales de Europa y de América. Esos individuos o grupos que no aportaron al

1. www.rae.es

crecimiento de la producción capitalista-industrial se enfrentaron a una política estatal que buscó encerrarlos en instituciones destinadas a corregir su comportamiento “improductivo”. Es decir, los gobiernos se encargaron de reprender a quienes consideraron contra-productores a los intereses del estado.

Otro hecho histórico que influyó en la política estatal con respecto a la pobreza fue la legislación de la ley de pobreza inglés de 1536. Bajo el reinado de Isabel I, se creó un sistema compulsorio de beneficencia que culminó con las leyes de pobreza de 1597-1598 y 1601. Esta ley tuvo un impacto profundo en Inglaterra y en ocasiones se utilizó como modelo en otros países europeos para combatir la mendicidad, la vagancia y la pobreza. Diseñadas para reformar la política de la pobreza y para aliviar a los pobres, estas leyes crearon las herramientas necesarias para que el gobierno asumiera un papel más activo en la beneficencia. No obstante, con la implantación de estas nuevas leyes, el estado instauró un sistema compulsorio obligando a las parroquias a administrar y financiar un sistema de ayuda a los pobres. La intervención del estado en los asuntos de la iglesia disminuyó la autoridad eclesiástica, y la continua creación de legislación sólo aumentó el poder y control que el gobierno asumiría con respecto a la pobreza. Esta política de intervención dio paso a un sinnúmero de leyes diseñadas para combatir la pobreza, la vagancia y el desempleo, entre otro; lo que

culminó con la Ley de Pobreza (“Poor Law”) de 1834. Esta nueva legislación impuso mayores restricciones a aquellos que podían recibir ayuda, creó más limitaciones a la clase trabajadora y aumentó las penalidades para quienes desobedecían esta nueva ley. En cierta medida, la Ley de Pobreza de 1834 influyó en la política de otros estados europeos con respecto a la indigencia. Por ende, su contribución a la discusión de la beneficencia europea del siglo XIX es valiosa para su análisis.

En “Constructing Mothers and Families: The Society for Maternal Charity of Bordeaux, 1805-1860,” la historiadora Christine Adams plantea que la política y los programas de asistencia pública, aunque más avanzadas en Francia, mantuvieron marginadas a las mujeres.² Aquellas que participaron en instituciones caritativas se mantuvieron alejadas de las organizaciones feministas. Sin embargo, Adams expone que fueron las mujeres de la élite quienes promovieron actos de caridad, participando, activamente en la Sociedad de caridad maternal (“Société de charité maternelle”). La meta principal de esta organización era crear adultas bienhechoras que fueran efectivas en su desempeño como madres. De esta forma se fortalecía la institución de la familia y se creaba una Francia estable, ausente de revueltas y revoluciones.

A pesar de los intentos de la autora de adjudicar el beneficio público a los desempeños de la mujer de la élite, Adams falla en percibir que fue el estado quien realmente se encargó de crear la

2. Adams, Christine. “Constructing Mothers and Families: The Society for Maternal Charity of Bordeaux, 1805-1860.” **French Historical Studies**, Volume 99 Issue 1 (Winter 1999): 65-86.

política de asistencia a los pobres. Sin restarle importancia a la participación femenina, el gobierno francés manipuló convenientemente los esfuerzos de éstas para así ejercer mayor control de sus ciudadanos. Esto se puede observar durante los años de la era imperial de Napoleón Bonaparte, quien adjudicó importancia al papel desempeñado por las sociedades caritativas, en especial la Sociedad de Caridad Maternal. El gobierno napoleónico se concentró en la creciente tasa de mortalidad infantil y en el papel maternal de la mujer, esenciales ambos en la creación de una ciudadanía fuerte, saludable, de buena moral y necesaria para asegurar súbditos obedientes al estado. Una vez se derrumba el gobierno de Napoleón en 1814, Adams explica que las agencias de caridad adquieren un grado mayor de autonomía. Sin embargo, éstas pasan a ser reguladas y supervisadas por el Ministerio del Interior, demostrando así el interés del estado en promover el sentido nacional tal como fue bajo el gobierno Napoleónico. La autora resalta entonces el envolvimiento intensivo de parte de la élite femenina francesa. Adams no deja claro si la participación de éstas fue monetaria o si trabajaban directamente en los centros benéficos. Asimismo, Adams concluye que el factor determinante del éxito de la caridad fue la participación activa del gobierno y de las mujeres de la élite, a pesar de no presentar documentación que sostenga este argumento.

En el ensayo “Without belonging to Public Service:

Charities, The State and Civil Society in Third Republic Bordeaux, 1870-1914”, Steven Beaudoin examina el papel que jugaron las organizaciones privadas de caridad en la ciudad Burdeos, Francia.³ El autor argumenta que la interacción de estas organizaciones caritativas con los municipios locales demuestra lo activo que fue su ciudadanía en los asuntos públicos. Empero, Beaudoin se enfoca más bien en la interrelación entre el estado y las sociedades benéficas del periodo examinado. El estudiioso apunta a que las asociaciones privadas trabajaron mano a mano con el estado en proveer servicios de ayuda social a los pobres. La creación de lazos entre la asistencia pública y la caridad privada indica una unión cordial entre la élite activista y el estado. Existió en Burdeos, según la discusión de Beaudoin, una franca cooperación entre el estado y las organizaciones privadas al momento de asistir a los pobres; lo que mina la discusión tradicional de que esta unión era muy frágil.

Beaudoin señala que los investigadores del bienestar social francés no han construido un panorama claro del fenómeno de la caridad urbana del siglo XIX en Francia, debido a que se han enfocado más en los documentos legislativos e institucionales para derivar las conclusiones de sus estudios. Ciertamente, esto ha creado la percepción de que poco se hizo para asistir a los menos afortunados en Francia durante la Tercera República. Sin embargo, Beaudoin encamina su estudio al caso particular de Burdeos y

3. Beaudoin, Steven. “Without Belonging to Public Service: Charities, the State, and Civil Society in Third Republic Bordeaux, 1870-1914.” *Journal of Social History* Volume 31 Issue 1 (Spring 1998): 671-699.

escasamente menciona la actividad benéfica privada de otros centros urbanos y regiones de Francia. Aunque se aclara que la beneficencia en Burdeos fue impresionante, el autor falla en demostrar el mismo fenómeno en otros lugares. Usando el caso particular de esa región lleva al autor a concluir que el estado y la caridad privada funcionaron coherentemente. La tesis del autor se debilita al no precisar la función exacta del estado, aparte de hacer unos señalamientos de creación de leyes o manejo y distribución de fondos; ambos responsabilidad del gobierno. A pesar de demostrar cómo el estado facilitó la creación y participación de las organizaciones privadas en los asuntos públicos, Beaudoin no explica de qué forma el régimen se envolvió más en este asunto de la beneficencia.

En *Political Economists and The English Poor laws: A Historical Study of the Influence of Classical Economics on the Formation of Social Welfare Policy*, el profesor Raymond Cowherd discute los eventos y opiniones que contribuyeron en la formación de las Leyes de Pobreza en Inglaterra.⁴ Su tesis radica más bien en los antecedentes intelectuales que cambiaron las actitudes de la élite y el poder central hacia los pobres a partir del siglo XVIII. Los intelectuales ingleses del periodo de la Ilustración opinaban que la raíz del problema residía en que el estado le estaba proveyendo asistencia a esos ciudadanos que tenían la capacidad física y mental para el

trabajo.

Para manejar este escenario, Cowherd nos presenta tres etapas o visiones que dieron forma a las Leyes de Pobreza en Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX. Cada fase se identifica con diferentes escuelas que buscaban una solución viable hacia la pobreza. Entre estos espacios se encuentra el pensamiento de humanitarismo evangélico, los reformadores de leyes naturales y los reformadores radicales. Sin embargo, el autor tiende a clasificar toda figura y periodo en estas tres etapas ignorando otras escuelas y sistemas de pensamiento. Tales clasificaciones ignoran otros elementos que influyeron en la política estatal como el agrupar a las parroquias, el creciente número de casas de correcciones, el principio de menos elegibilidad y las demandas impuestas por la industrialización. Además, Cowherd le presta poca atención al impacto directo de la militancia de la clase trabajadora y atribuye las reformas como un proyecto que nace de las tres escuelas de pensamientos discutidos anteriormente. Enfatizando el conflicto entre la élite intelectual como impulsor de las reformas y minimizando a su vez la contribución de la clase trabajadora, es donde radica la debilidad de su tesis.

La Dra. Gertrude Himmelfarb examina en su libro, *The Idea of Poverty: England in The Early Industrial Age*, las actitudes filosóficas hacia la pobreza que surgen a raíz de la Revolución Industrial en

4. Cowherd, Raymond. *Political Economist and the English Poor Laws: A Historical Study of the Influence of Classical Economics on the Formation of Social Welfare Policy*. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1978.

Inglatera.⁵ Estas actitudes, según la autora, contribuyeron a la formación de la política pública hacia los pobres, en particular la Ley de Pobreza de 1834.

Para su discusión, Himmelfarb emplea los trabajos de tres intelectuales prominentes de la época: Adam Smith, Thomas Malthus y Henry Mayhew. Aducía Smith que si se creaba una economía de expansión y de crecimiento donde se le permite la participación activa de los pobres, la pobreza entonces podría disminuir. Por su parte, Malthus alegaba que ayudar o asistir a los pobres contribuiría al aumento poblacional de este grupo, agravando el problema de la pobreza. Finalmente, Mayhew emplea la noción que los pobres son parte de una raza inferior que culturalmente hace imposible su integración y participación en una sociedad progresista. La autora, al igual que Cowherd, intenta agrupar a los demás pensadores contemporáneos en uno de estos pensamientos con el fin de definir las actitudes de la época. Sin embargo su argumento falla en incluir otras escuelas, tales como el marxismo y el idealismo, por ejemplo, como ideologías que influyeron el modo de pensar de algunos grupos o individuos. Implicar que fueron sólo estos tres pensadores quienes contribuyeron en definir las actitudes hacia la pobreza debilita su tesis.

La perspectiva de Himmelfarb, con relación a la idea de pobreza, se dirige únicamente al modo de pensar de los grandes pensadores del periodo examinado.

El libro sigue la línea de cómo estos conceptualizaron la pobreza y no cómo los mismos pobres lo definieron o percibieron. La autora no consideró las publicaciones de los trabajadores y de los propios centros de caridad que definían las condiciones de los pobres o de su modo de pensar. Su visión conservadora los excluye, exaltando más bien la labor de la élite como la protagonista de toda reforma, actitud y definición de lo pobre. Por ende, no se ofrece ninguna discusión de los que realmente carecieron de oportunidades o capital, limitando su tesis.

En su estudio comparativo “Womanly Duties: Materialist Politics and the Origins of Welfare States in France, Germany, Great Britain, and the United States, 1880 -1920”, las autoras Seth Koven y Sonya Michel enfatizan la participación restringida de los grupos de mujeres como la razón principal del pobre servicio brindado por los gobiernos.⁶ Según las autoras, fueron las mujeres las pioneras en influir en la creación de programas de caridad, a pesar de su limitada participación en la política gubernamental. Ellas dependieron del apoyo brindado por los políticos para lograr el respaldo necesario para poner a funcionar sus programas benéficos. Aunque obligadas a jugar un papel secundario en la legislación benéfica, las mujeres fueron las que manejaron las organizaciones de caridad.

Las autoras Koven y Michel comparan el comienzo y desarrollo de la asistencia pública de Alemania, Gran Bretaña, Francia y

5. Himmelfarb, Gertrude. *The Idea of Poverty: England in the Early Industrial Age*. New York: Alfred A. Knopf, Inc., 1984.

6. Koven, Seth and Sonya Michel. “Womanly Duties: Materialist Politics and the Origins of Welfare States in France, Germany, Great Britain, and the United States, 1880-1920”. *American Historical Review*, Volume 95 Issue 4 (October 1990): 1076-1108.

Historiografía sobre la beneficencia ... (Continuación)

Estados Unidos. La tesis se inclina a la discusión que la beneficencia pública coincide con el movimiento feminista que se encontraba en crecimiento a finales del siglo XIX. Hubo entonces un paralelo entre la cruzada emprendida por las damas de clase media para aliviar la situación precaria a que eran sometidas las madres solteras y de los servicios de beneficencia. Fueron estas mujeres pioneras las que identificaron las necesidades sociales y promovieron la creación de organizaciones benéficas. Hay que señalar que este discurso es debatible si tomamos en cuenta que el movimiento feminista, como muy bien señalan las autoras, toma fuerza a finales del siglo XIX. La beneficencia implantada por varios gobiernos europeos ya se habían organizado antes de que el movimiento feminista fuera reconocido entre los intelectuales y la élite. Sin embargo, Koven y Michel no toman en consideración los cambios que ocurrieron en países tales como Alemania, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, que atravesaban por un proceso de transformación de sus estructuras socio-económicas. Los autores antes mencionados excluyen de su argumento la modernización provocada por la industrialización, el desarrollo económico y las fuerzas laborales que ocasionó un cambio en la política gubernamental con respecto a sus respectivas poblaciones. Asimismo, descartan como agente reformador las iniciativas de los burócratas, quienes influyeron en la creación de la asistencia pública con el fin de estabilizar y controlar

la fuerza laboral. Sin descartar la participación de las feministas, la intervención del estado en regular a los pobres y los desempleados fue más bien una reacción ante el clima cambiante instigado por la clase burocrática civil.

En “The Ethos of Charity in Imperial Russia” Adele Lindenmeyr investiga los diferentes motivos y metas de los actos de caridad que crecieron a pasos gigantescos en la Rusia Imperial.⁷ La autora explica como Rusia comienza a prestar una atención particular a los males sociales y como esto da inicio a la era de las grandes reformas socioeconómicas a mediados del siglo XIX.

Lindenmeyr explica que basado en valores, tradición y compromiso moral, la población rusa, que pertenecía a la Iglesia Ortodoxa Rusa, pensaban que la caridad era una responsabilidad y deber espiritual del individuo como cristiano y, a su vez, esencial para la salvación. A diferencia de la Iglesia Católica Romana, los ortodoxos no instituyeron organizaciones caritativas, sino enfatizaron en la dádiva como función fundamental de una sociedad cristiana. Esto, según su doctrina, les aseguraría su lugar en el cielo. No obstante, Lindenmeyr no provee ejemplos concretos de casos particulares donde individuos donaban tiempo y dinero a cambio de la salvación. No menciona las personas que contribuyeron de sus recursos para aliviar la situación precaria de otra persona o grupo. Un estudio más detallado sobre la filantropía efectuada por feligreses de la iglesia ortodoxa merece más atención.

Además, Lindenmeyr

7. Lindenmeyr, Adele. “The Ethos of Charity in Imperial Russia.” *Journal of Social History* Volume 23 Issue 4 (Summer 1990): 679-694.

explica cómo otros grupos, la élite rusa y los masones, del mismo modo participaron en la práctica de proveer socorro a los pobres. Inspirados por la idea humanitaria, estos dos grupos obraron mediante la filantropía en busca de una reforma social y no político. En esta instancia, la autora recurre a modelos, individuos y ejemplos para sostener su argumento. Expone en forma clara la participación de estas dos entidades como pilares de la filantropía y de la caridad.

En *The Solidarities of Strangers: The English Poor Laws and the People, 1700-1948*, la profesora Lynn Hollen Lees explora como el perfil sociocultural de Inglaterra influyó en la legislación inglesa con respecto a las leyes de pobreza.⁸ La autora discute cómo los servicios benéficos bajo las leyes de pobreza fue llevada a cabo bajo una relación negociable entre los funcionarios y los recipientes de la ayuda. Ella enfatiza que fue el factor cultural e ideológico, y no las fuerzas económicas, lo que dio forma a las prácticas de asistencia pública. Por lo tanto, la participación activa e iniciativa que tuvieron los recipientes creó un frente solidario entre los pobres, que exigían el derecho a recibir servicios de alivio. Sin embargo, hay que cuestionar el planteamiento de Lees. Otorgarle crédito al movimiento organizado por los pobres y cómo sus acciones influyeron en la política nacional es debatible. Habría que tomar en cuenta el número de restricciones impuesto a los indigentes y la duración de las Leyes Pobres, que tuvieron en existencia unos

trescientos cincuenta años bajo el control de los funcionarios gubernamentales. Claramente, la tesis de Lees se opone a los trabajos tradicionales sobre la política inglesa y la pobreza, en particular con los escritos de Cowherd y Himmelfarb.

Otro punto que la autora trae a colación es la participación combatiente de la clase trabajadora hacia las leyes de pobreza, en especial a la de 1834. Lees apunta a que la clase trabajadora, en su gran mayoría, rechazaba cualquier concesión monetaria que el estado le ofrecía ya que los fondos proveían del programa de asistencia pública. Esta ayuda económica, según la autora, era impugnada por los trabajadores de bajos salarios debido a que eran ofrecidas bajo condiciones fastidiosas e intrusas. Incluso, Lees añade que los trabajadores pobres resistían estas ayudas porque eran vistos como inferiores y despreciables por su misma clase. Aquí, la autora falla en reconocer que la ayuda dirigida a la clase trabajadora fue restringida y delimitada por orden de la Comisión Real en 1834. A los pobres se les hizo difícil solicitar y recibir cualquier ayuda estatal, más aún cuando la ideología cambiante del siglo XIX atacaba a los individuos aptos para el trabajo. Por otro lado, el libro de Lees no presenta estudios o documentación que sostenga su argumento a este respecto.

Contrarrestando el trabajo de Adams y Beaudoin, el profesor Philip Nord muestra a una Francia atrasada y rudimentaria con respecto a los asuntos de la asistencia pública en su trabajo

8. Lees, Lynn Hollen. *The Solidarities of Strangers: The English Poor Laws and the People, 1700-1948*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

“The Welfare State in France, 1870-1914”.⁹ A pesar de los intentos del estado en regular la ayuda pública durante el siglo XIX, el autor argumenta que no fue hasta el siglo siguiente que las condiciones de vida de los necesitados mejoraron notablemente. Nord explica que hubo mucha resistencia por parte de los capitalistas-industriales, los terratenientes y la clase acomodada profesional, quienes se sintieron amenazados por las reformas sociales que el estado intentaba implantar. Esto, dice el autor, fue el factor determinante que produjo atrasos en la beneficencia por parte del gobierno. No obstante, Nord no detalla el tipo de resistencia ejercida por las clases dominantes, ni tampoco cómo éstas intentaron aplacar las reformas gubernamentales. Sin embargo, el autor resalta la lucha de clases como el agente que impulsa más tarde las reformas destinadas a la salud y asistencia pública. Nord explica que los intereses de la coalición organizada de ciudadanos intelectuales de París fue la que contrarrestó los esfuerzos de los burgueses para impedir las reformas sociales. La lucha de clases, vital en el discurso marxista, figura en el lenguaje del autor, a pesar que éste maneja la línea filosófica del francés Michel Foucault. Al igual que Foucault, Nord trabaja y emplea el vínculo que existe entre el poder y la ciencia. Este autor discute que el poder auténtico se encuentra más bien en la medicina y no en las estadísticas. Es lógico concluir, según el autor, que son los médicos los que fundan la

institución de la beneficencia en Francia. Se le prestó mucha atención a la salud pública, la higiene social, la salud mental, el estancamiento demográfico etc. El estado entendía que los médicos eran los especialistas que tenían que proporcionar el remedio.

Otro punto que señala Nord sobre la beneficencia es que inicios de la Tercera República las ayudas eran más bien dirigidas a los desempleados. Esta medida se da a partir de la guerra franco-prusiana de 1870-1871. La derrota sufrida ante Prusia obligó al gobierno francés a asumir un papel más directo con la ciudadanía. En esencia el gobierno de Francia estuvo más preocupado con el alto desempleo y la pobreza. A diferencia de Adams, Nord hace este señalamiento y añade que no fue hasta finales del siglo XIX que se comenzó a legislar más a favor de la mujer y los niños. Por lo tanto, no sorprende que el autor señale que las feministas que trabajan el tema de la beneficencia de este periodo tiendan a criticar el régimen de la Tercera República, ya que los burócratas y la élite le interesaba producir soldados y trabajadores, limitando el papel de la mujer a una sola cosa: producir niños saludables. Por lo tanto, el autor favorece más al trabajador como el motivo principal de las reformas socioeconómicas del estado y no a los esfuerzos de las mujeres.

En “The Allowance System under the New Poor Law” el profesor Michael Rose estudia cómo la Comisión Real recomendó terminar con ayudas monetarias a individuos o familias pobres que

9. Nord, Philip. “The Welfare State in France, 1870-1914.” French Historical Studies, Volume 18 Issue 3 (Spring 1994): 821-838.

estaban empleadas y como esto afectaba la estructura del gobierno local e estatal.¹⁰ Contrarrestando el trabajo de la profesora Lee, Rose señala que a pesar de los intentos del gobierno estatal de restringir a quienes podían participar en programas de ayuda, el número de individuos y familias que recibió ayuda se mantuvo constante. El autor explica que el número de individuos que recibían ayuda sumaba 860,000 en 1860. Lo que representa una reducción de 140,000, en comparación con los últimos diez años. Esto a pesar de los intentos de la Comisión Real de acabar con la práctica de proveer ayuda a esos quienes tenían empleo y hogar.

Asimismo, Rose provee estadísticas del Parlamento que informa que en 1840 un 20 por ciento de los adultos quienes recibían ayuda monetaria del gobierno estaba empleado. Añade que aún en la década de los 1850's el número de personas empleadas que recibían asistencia pública fue mayor a los que estaban desempleadas. La inhabilidad del gobierno central de forzar su política a nivel local, mantuvo activa la participación del trabajador pobre en el sistema. Este argumento debilita la tesis de Lees al Rose demostrar con documentación e informes formales, que la clase trabajadora pobre continuó recibiendo ayuda del gobierno.

En “Catholics and Apprentices: An Example of Men's Philanthropy in Late Nineteenth Century France”, Paul Seeley relata la labor de Louis Boisard en

la caridad.¹¹ El autor establece como Boisard funda el Taller de Aprendizaje en 1883 con el propósito de educar a los varones jóvenes a aprender y adquirir destrezas básicas en diversas áreas de industria liviana. Como medida preventiva, estos adolescentes aprenderían en un término de cinco años las destrezas necesarias para practicar la carpintería, fabricación de muebles, herrería, entre otros, convirtiéndose entonces en útiles y productivos ciudadanos del futuro.

Esta visión de naturaleza filantrópica se convertiría más tarde en una empresa comercial. Basado en los libros de contabilidad del taller, el autor demuestra cómo esta escuela de naturaleza caritativa se convierte a los pocos años en un negocio distinguido que generaba muchas ganancias. Seely señala que a pesar de que muchos historiadores emplean frecuentemente la teoría de control social para investigar temas de caridad, trabajo y producción, en casos particulares, como lo es el de Boisard, los individuos también poseen su propia agenda de control. Seely distingue el caso del taller como una empresa mantenida por un individuo y no como el trabajo un grupo (e.g., la burguesa) que buscaba imponer su propia agenda socio-económica. En este punto el trabajo de Seely se desvía de los demás, revisando la teoría de control social. El autor logra demostrar que el taller funcionó más bien como una casa productora que como una de plataforma reformista.

En el trabajo investigativo “Charity, Status and Leadership:

10. Rose, Michael E. “The Allowance System under the New Poor Law.” *Economic History Review* Volume 19 Issue 19 (December 1966): 607-620.

11. Seeley, Paul. “Catholics and Apprentices: An Example of Men's Philanthropy in Late Nineteenth-Century France.” *Journal of Social History* Volume 25 Issue 3(Spring 1992): 531-545.

Charitable Image and The Manchester Man”, Peter Shapely detalla cómo la participación de la élite en la caridad le aseguraba su lugar de prominencia en la sociedad inglesa.¹² El autor argumenta, que el poseer una inmensa fortuna no fue suficiente para que un hombre prominente gozara de estatus social, sino que su importancia se medía según su desempeño en la sociedad. Una vez se convirtiera en partícipe de los asuntos sociales, se le reconocería como un hombre virtuoso, cristiano y honorable. Este señalamiento, sin embargo, no es sostenido por Shapely, dado que no provee ejemplos concretos para ello. Su tesis, en cambio, se basa fundamentalmente en artículos de propaganda y periódicos locales que acentuaban las contribuciones monetarias de la élite, y no en los testimonios de estos hombres. Asimismo, no define el discurso o agenda personal de la élite que no sea la búsqueda de reconocimiento o gozar de status social como la razón por la cual estos hombres aportaban a la caridad privada. El capital simbólico, proyección y reconocimiento social y el reclamo de la sociedad sirvieron como fuerza que inspiraba a estos hombres a servir.

En cuanto al rol de la mujer como servidora de la caridad, Shapely argumenta que su participación fue limitada. Esto contrasta a muchas de las tesis producidas sobre la mujer y la caridad. Los autores discutidos en este trabajo han enfatizado en la

participación femenina en este campo de la beneficencia, tanto público como privado. No obstante, el autor disminuye la contribución de la mujer. Aunque reconoce que la mujer sí se involucró, no vacila en minimizar su participación y contribución en la caridad.

En conclusión, Shapely vincula el rol de la élite en la caridad como el medio para obtener poder simbólico y dominio legítimo. El autor no provee las razones específicas por las cuales estos individuos entran al campo de la beneficencia, limitando su argumento central.

En su artículo “The Ideology of Charity, The Image of the English Poor law, and Debates Over the Right to Assistance in France, 1830-1905”, Timothy B. Smith examina el debate producido en Francia a causa de las propuestas y reformas presentadas para así crear un programa de asistencia nacional inspirada por la Ley de la Pobreza Inglesa.¹³ Empleando el sistema inglés como modelo, se intentó implantar una serie de medidas, incluyendo la creación de nuevos impuestos para establecer un sistema nacional que atendiera a los pobres. Esto, como era de esperarse, creó una fuerte barrera por parte de los economistas liberales, los católicos conservadores y los socialistas que se oponían a tal medida, argumentando que era muy costoso y acentuaba la división social. Este frente opositor no quería legalizar la cultura de los pobres ni crear un sistema nacional de asistirlos. Los

12. Shapely, Peter. “Charity, Status and Leadership: Charitable Image and the Manchester Man.” *Journal of Social History* Volume 32 Issue 1 (Fall 1998): 157-177.

13. Smith, Timothy B. “The Ideology of Charity, The Image of the English Poor Law, and Debates over the Right to Assistance in France, 1830-1905.” *Historical Journal* Volume 40 Issue 4 (December 1997): 997-1032.

opositores sostenían sus argumentos, según el autor, haciendo notar el fracaso producido en Inglaterra debido a sus leyes y su sistema de asistencia pública.

La imagen negativa de la Ley de Pobreza Inglesa fue tan significante que se publicaron numerosos artículos y libros sobre el tema durante el siglo XIX. El autor nos provee los argumentos y debates de ese periodo y como se fue desarrollando a lo largo del siglo; no obstante falla en detallar cómo el sistema inglés realmente afectó a la política francesa si nunca se llegó a implantar en Francia. El sistema inglés sirvió como material para debatir intelectualmente sobre cómo se podía organizar el sistema de asistencia nacional en Francia, y falla en no aclarar este punto. Smith se enfoca en el debate y no presta atención al hecho que se llega a desarrollar un sistema de beneficencia diferente en Francia. No establece si al fin y al cabo los debates de los opositores a tales reformas llegaron a influenciar en el establecimiento de un programa nacional de bienestar social. En fin, Smith no demuestra los efectos reales que tuvieron los opositores a la nacionalización de un programa de asistencia pública en Francia. Un estudio detallado de sus efectos merece atención.

Conclusión

La asistencia pública, la beneficencia nacional y la caridad privada europea se han estudiado de manera heterogénea. Las visiones y discursos de sus autores han sido diversos, empleando distintos marcos y filosofías

teóricas. Muchos han visto la creación de asistencia a los pobres como agente controlador; algunos, como el mecanismo para sacarle provecho a la mano de obra; y otros, como agendas específicas de ciertos grupos o individuos. Por ende, el discurso sobre la pobreza se ha percibido como un problema social y las fuerzas que buscaban frenar su propagación.

Se manejaron diversos temas dentro de la beneficencia pública y la caridad privada, enfatizando la lucha de clases, ideologías, la participación de la mujer y el éxito que tuvieron los hombres en controlar la política sobre la pobreza. Sin embargo, el discurso que más se empleó en los trabajos discutidos ha sido la relación entre los proveedores de servicios y el estado y el efecto de los mismos sobre los pobres. Se resalta el choque entre las organizaciones caritativas privadas y la participación del estado en estos asuntos. A diferencia de la beneficencia en Estados Unidos, donde fue administrado por sectores locales, los gobiernos europeos lograron con éxito interponerse en los asuntos de su población, creando fricción con los grupos involucrados en la caridad. A pesar de existir desacuerdos entre los investigadores, como lo es el caso de Adams, Beaudoin y Nord, el factor opresor-oprimido siempre está presente. En estos trabajos el agente de control social parece dominar el discurso sobre la beneficencia pública y privada. En conclusión, la beneficencia y servicio de caridad privada se enfocó más en crear estabilidad nacional encerrando o institucionalizando a los menos afortunados. No será hasta

mediados del siglo XX cuando la beneficencia europea pasará de una de mantener el control de los pobres e indigentes a una de

ofrecer más socorro sin un estigma o agenda político presente.

Referencias

- Adams, Christine. "Constructing Mothers and Families: The Society for Maternal Charity of Bordeaux, 1805-1860." **French Historical Studies** Volume 22 Issue 1 (Winter 1999): 65-86.
- Beaudoin, Steven. "Without Belonging to Public Service: Charities, the State, and Civil Society in Third Republic Bordeaux, 1870-1914." **Journal of Social History** Volume 31 Issue 1 (Spring 1998): 671-699.
- Cowherd, Raymond. **Political Economist and the English Poor Laws: A Historical Study of the Influence of Classical Economics on the Formation of Social Welfare Policy**. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1978.
- Himmelfarb, Gertrude. **The Idea of Poverty: England in the Early Industrial Age**. New York: Alfred A. Knopf, Inc., 1984.
- Koven, Seth and Sonya Michel. "Womanly Duties: Materialist Politics and the Origins of Welfare States in France, Germany, Great Britain, and the United States, 1880-1920". **American Historical Review** Volume 95 Issue 4 (October 1990): 1076 - 1108.
- Lindenmeyr, Adele. "The Ethos of Charity in Imperial Russia." **Journal of Social History** Volume 23 Issue 4 (Summer 1990): 679-694.
- Lees, Lynn Hollen. **The Solidarities of Strangers: The English Poor Laws and the People, 1700-1948**. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Nord, Philip. "The Welfare State in France, 1870-1914." **French Historical Studies** Volume 18 Issue 2 (Spring 1994): 821-838.
- Rose, Michael E. "The Allowance System under the New Poor Law." **Economic History Review** Volume 19 Issue 19 (December 1966): 607-620.
- Seely, Paul. "Catholics and Apprentices: An Example of Men's Philanthropy in Late Nineteenth-Century France." **Journal of Social History** Volume 25 Issue 3 (Spring 1992): 531-545.
- Shapely, Peter. "Charity, Status and Leadership: Charitable Image and the Manchester Man." **Journal of Social History** Volume 32 Issue 1 (Fall 1998): 157-177.
- Smith, Timothy B. "The Ideology of Charity, The Image of the English Poor Law, and Debates over the Right to Assistance in France, 1830-1905." **Historical Journal** Volume 40 Issue 4 (Dec 1997): 997-1032.



Imagen profesional: Más que apariencia

Dra. Vivian Orama López

Palabras Clave: imagen profesional, primera impresión, reputación positiva, desempeño laboral, ámbito laboral, Internet, redes sociales, patrono, reclutadores.

Resumen

La mayoría de las personas relacionan la imagen profesional con la ropa. Sin embargo, ésta abarca mucho más. Tanto la imagen exterior como la interior tendrán su impacto en la vida de un individuo, especialmente en el ámbito laboral. Por todo ello, son varios factores los que deben tomarse en consideración a la hora de analizar el concepto de imagen profesional.

Según el Careerstone Group (s.f), una imagen profesional positiva debe incluir los siguientes elementos:

- ◆ vestimenta: demuestra cómo luces ante las demás personas.
- ◆ lenguaje corporal: expone cómo te proyectas y presentas.
- ◆ actitud y comportamiento: expresa cómo piensas y actúas.
- ◆ comunicación y lenguaje: manifiesta cómo te comunicas y te relacionas con los demás.

Por consiguiente, la imagen profesional que proyecta un individuo comunicará suficiente información para crear y establecer una reputación positiva ante los demás.

Un estudio de la Universidad de Princeton, citado

en Giese (2015), revela que en una décima de segundo, un profesional puede ser evaluado basándose solo en su apariencia. Aspectos, tales como: competencia, confiabilidad y simpatía serán valorados, señala la investigación. Por lo tanto, esa primera impresión en el ambiente laboral, tendrá un impacto directo acerca de su imagen y la de la compañía. Asimismo, Campos (s.f.), asevera que la apariencia externa desempeña un rol decisivo en los negocios y en los proyectos personales. Esta señala que debe haber una congruencia entre la imagen exterior que presentamos con la interior. La autora revela que una vez se haya captado la atención de los demás a través de lo exterior, será más fácil mostrar las cualidades que se poseen.

Por otra parte, Navarro (2010), expresa que el desempeño profesional es un indicativo de la imagen. Esto quiere decir, que la imagen profesional se podrá proyectar mediante el desempeño laboral, las interacciones con los clientes y/o compañeros de trabajo, el servicio, la cortesía, entre otras acciones. El autor destaca que el profesional debe autoevaluarse y evitar algunos de estos errores:

- ◆ ser impuntual
- ◆ tutejar sin conocer a la persona
- ◆ olvidar dar las gracias o por

- ◆ favor
- ◆ escribir con faltas de ortografía o redacción
- ◆ masticar chicle
- ◆ portar el teléfono celular en la cintura o colocarlo sobre la mesa en una reunión
- ◆ utilizar la cuenta de correo electrónico del trabajo para atender asuntos personales
- ◆ seleccionar un timbre de teléfono inapropiado
- ◆ escribir sus correos electrónicos únicamente en mayúsculas
- ◆ no saludar al inicio de un correo electrónico

Como consecuencia, esa apreciación que se obtendrá del profesional en su ámbito laboral podrá determinar cómo será juzgado. Como menciona Giese (2015), presentar una imagen profesional adecuada aún tiene vigencia, por lo tanto la manera en que una persona se presenta a sí mismo, tendrá su impacto.

Otro punto importante acerca de la imagen profesional es la presencia de los individuos en la Internet, especialmente en las redes sociales (Careerstone Group (s.f); Statista (2018); Chandler, s.f.). Tanto en el trabajo como en línea, las personas deben ser sumamente cuidadosos con lo que publican, especialmente si está interesado en una posición de mayor rango. Todo lo que se envía o publica a través de la Internet podrá ser visto por su patrono o colegas. Asimismo, si usted está en busca de un empleo, considere que una gran mayoría de

los reclutadores, 70 porciento, utilizan las redes sociales para investigar a los candidatos a empleo (CareerBuilder's Annual Social Media Recruitment Survey, 2018; SHRM Survey, 2017). También, Reyes (2014), declara que las redes sociales proveen a la compañía una visión más amplia acerca del candidato a reclutar más allá del resumé. El patrono busca que usted pueda representar una buena imagen de la compañía. Por lo tanto, es fundamental que mantenga una imagen intachable que le permita ser considerado de forma seria a través de las redes sociales (Orama López, 2016). Por último, Orama López (2016), en su presentación Redes sociales: Hallazgos recientes sobre su relevancia al momento de reclutar candidatos y efectuar la búsqueda de empleo, recomienda utilizar estas herramientas para exponer sus destrezas técnicas, cualidades personales y mercadearse como un recurso valioso.

En conclusión, la imagen profesional abarca mucho más de lo que la apariencia pueda mostrar. Esta incluye la apariencia física, la simpatía, la capacidad, el respeto, las buenas relaciones interpersonales y hasta la manera cómo utiliza y se comunica a través de los medios electrónicos (Navarro, 2010; Careerstone Group, s.f.). Ser consciente de la importancia de proyectarse de manera correcta y conocer cómo los demás lo ven a usted, le ayudará a proyectar una imagen profesional que lo llevará a tener éxito en su carrera (Careerstone Group, s.f.).

Referencias

- Campos, L. (s.f.). Los 10 mandamientos de la imagen persona. Recuperado de <https://www.entrepreneur.com/article/269156>
- CareerBuilders. (2018). More than half of employers have found content on social media that caused them not to hire a candidate according to recent CareerBuilder survey. Recuperado de <http://press.careerbuilder.com/2018-08-09-More-Than-Half-of-Employers-Have-Found-Content-on-Social-Media-That-Caused-Them-NOT-to-Hire-a-Candidate-According-to-Recent-CareerBuilder-Survey>
- Careerstone Group. (s.f.). Five tips for creating a positive professional image. Recuperado de <http://www.careerstonegroup.com/blog/70/Five-Tips-for-Creating-a-Positive-Professional-Image>
- Chandler, N. (s.f.). 10 tips for Maintaining a Professional Image Online. Recuperado de <https://money.howstuffworks.com/10-tips-for-maintaining-professional-image-online.htm>
- Giese, F. (2015). Here Is How You Should Upgrade Your Professional Image. Recuperado de <https://www.entrepreneur.com/article/247521>
- Leading countries based on number of Facebook users as of October 2018 (in millions). (2018). <https://www.statista.com/statistics/268136/top-15-countries-based-on-number-of-facebook-users/>
- Navarro, D. (2010). Los 40 errores de la imagen profesional. Recuperado de <https://expansion.mx/opinion/2010/05/18/imagen-profesional-error-cnnexpansion>
- Orama López, V. (enero, 2016). *Redes sociales: hallazgos recientes sobre su relevancia al momento de reclutar candidatos y efectuar la búsqueda de empleo*. Primera Actividad de Mejoramiento Profesional. Asociación de Profesores de Educación Comercial (APEC). Pontificia Universidad de Puerto Rico, Recinto de Arecibo.
- Reyes, A. (2014). Social media can impact future employment. Recuperado de <http://www.theaggie.org/2014/02/14/social-media-can-impact-future-employment/>
- Using Social Media for Talent Acquisition. (2017). Recuperado de <https://www.shrm.org/hr-today/trends-and-forecasting/research-and-surveys/pages/social-media-recruiting-screening-2015.aspx>



Debates interdisciplinarios entre la historia cultural y la memoria "posmoderna"

Dr. Walter R. Bonilla Carlo¹

Palabras claves: memoria colectiva, historia cultural, memoria posmoderna, teoría e historiografía

Resumen

Este artículo analiza de manera interdisciplinaria el debate entre la historia cultural y la memoria posmoderno en la historiografía contemporánea, analizando la relación de estas propuestas teóricas con la producción de saberes científicos en la pasada centuria.

En las últimas décadas del siglo XX, los estudios sobre las mentalidades abrieron un nuevo espacio para cuestionar metodológicamente los diversos análisis en torno a la memoria colectiva. De hecho, la historiadora Lynn Hunt señala que las aportaciones intelectuales de Michel Foucault y de E.P Thompson, marginadas inicialmente, ocuparon una vital importancia en la nueva historia cultural. El campo de la historia social abrió las puertas para una variedad de temas, denominados “historias desde abajo”,² que

desplazarían a los temas tradiciones de la política y de la religión como centros principales de la investigación académica. Además, el surgimiento de la nueva historia cultural permitió que la literatura y la antropología asumieran un rol importante en los debates teóricos y metodológicos dentro de la historiografía (Hunt, 1989).

Por otro lado, la biografía, la autobiografía y la memoria, considerados como géneros literarios agotados hasta principios de los ochenta, resurgen nuevamente dentro de la propia historia, debido al desgaste teórico del marxismo y del estructuralismo. Con una vuelta marcada a la narración, el lector de historia quiere, de acuerdo con Marc Fumaroli, “héroes, intrigas, caracteres, sentimientos [y] acción” (Citado por Morales Moya, 1994, p. 241). En efecto, resulta interesante que los metarrelatos de la historia social, como la Nación, el Pueblo y los

1. Historiador y editor. Catedrático Asociado de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Aguadilla. Correo electrónico: wabonilla@hotmail.com

2. De acuerdo con Jim Sharpe, “dicha perspectiva [ideada por Thompson] ha resultado de inmediato atractiva para los historiadores ansiosos por ampliar los límites de su disciplina, abrir nuevas áreas de investigación y, sobre todo, explorar las experiencias históricas de las personas cuya existencia tan a menudo se ignora, se da por supuesta, o se menciona de pasada en la corriente principal de la historia” (Burke, 1996, p. 40).

Obreros, paradigmas por excelencia de la disciplina histórica, cayeron en una grave crisis de legitimidad. Sin embargo, en su libro *El mundo como representación*, el historiador Roger Chartier entiende que la disciplina no está en crisis debido a que los historiadores han enfrentado, desde los años sesenta, los desafíos metodológicos provenientes de la historia de las mentalidades.

El llamado de alarma de los Annales, en su editorial de 1988, no se debe a una “crisis en las Ciencias Sociales”, sino que es producto del “alejamiento” de los investigadores con relación a las prácticas y a los enfoques de la historiografía tradicional (Chartier, 1996). Intimidados por el “modelo braudeliano”³, el historiador ha abandonado su interés por comprender la totalidad de las cosas, y, por el contrario, se ha concentrado en aquellos aspectos dispersos y contradictorios de su “mundo” cultural. Chartier asume que toda reflexión metodológica tiene que partir de unas prácticas encarnadas en los gestos, espacios y costumbres de la sociedad que se estudia. Pero no reconoce que el principal problema de la historia social son las implicaciones epistemológicas de las representaciones discursivas del sujeto/agencia.

Por tal motivo, el gran peso hacia el campo colectivo (la influencia de Maurice Halbwachs) llevó a descartar el desarrollo de la

conciencia individual dentro de la organización social. “El resultado fue una concepción de la conciencia colectiva curiosamente desconectada de los procesos reales de pensamiento de cualquier persona particular” (Citado por Olábarri, 1996, p. 160.) Es decir, la memoria social se tiene que entender como un fenómeno individual y no como un ente colectivo, ya que sus representaciones están mediatisadas culturalmente por la sociedad. En este tipo de reconsideración posestructuralista, la memoria personal ha jugado un papel importante para comprender los procesos de construcción y de autoconstrucción de los relatos históricos.

El historiador Mark Poster, por su parte, entiende que los estudios culturales/posmodernistas han sido menospreciados por los historiadores sociales (incluyendo a Hunt y a Chartier) debido a sus posturas conservadoras sobre la “verdad” científica defendida por la disciplina desde el siglo XIX. Los investigadores “culturales” prefieren domesticar las nuevas tendencias posmodernistas sin que con ello se alteren las bases epistemológicas del historicismo tradicional. En cambio, el reto de la disciplina histórica: “is not simply to assimilate poststructuralist and other new intellectual trends to its particular needs and uses, not simply to carve out a new domain of cultural history with new topics and new modes of self-reflexive

3. La referencia se debe a los métodos de “larga duración” del historiador francés Fernand Braudel (1902-84), quien dirigió el movimiento de los Annales después de la muerte de Lucien Febvre en 1954. Braudel es mejor conocido por su importante obra: *El Mediterráneo en la época de Felipe II*.

writing, but to do these with an eye to a new context of globalization and virtualizing communication practices . . ." (Poster, 1996, p. 12). De hecho, uno de los efectos "positivos" de estos debates fue que la memoria colectiva volvió a resurgir como el tropo principal de los trabajos de la "nueva" historia cultural. Naturalmente, no en el modo sociológico de Halbwach, sino atraído por las críticas de los posmodernistas hacia los problemas políticos y representativos de la memoria actual.

Como muy bien señala el historiador español José Álvarez Junco, la "memoria colectiva" se volvió un don especial de los estados nacionales, para manipular y controlar las tradiciones de identidad ciudadana, al servicio de los intereses estratégicos de los poseedores del poder político. "De lo que se trata en ellas es de explicar a los ciudadanos que los estados en los que viven son el producto de la existencia inmemorial de un mismo pueblo sobre un mismo territorio; de ahí el aura de respetabilidad con que rodean a la autoridad política, la legitimidad básica de que la dotan, al margen incluso de la opinión de sus ciudadanos" (Álvarez Juncos, 1998, p. 2). Para contrarrestar estas tendencias totalizantes, habría que superar las historias nacionales, especialmente las ligadas a los mitos fundacionales, a través de una compresión más amplia y menos fabulosa del pasado.

Aunque ya hay intelectuales señalando que la memoria histórica, durante las

últimas dos décadas del siglo XX, atravesó por un período de incertidumbre y de fragilidad ante los fracasos de los proyectos ideológicos de la nación modernista. Por ejemplo, en el caso de Francia, el historiador Pierre Nora destaca como el estado nacional se fue erosionando por la misma participación de los diferentes grupos sociales en las múltiples instituciones culturales del país, apartándose con el tiempo de los explícitos intereses políticos del gobierno francés. Para Nora, los distintos componentes de la sociedad contemporánea separaron y eliminaron la capacidad de entrelazar los recuerdos de la memoria con sus propias representaciones colectivas, siendo atrapados por el significante discurso historicista. Mas, ante la descomposición actual de la disciplina histórica, los miembros de la comunidad han vuelto a buscar en las narraciones genealógicas, tanto orales como escritas, sus más cercanas experiencias individuales.

De acuerdo con Nora, "the transformation of memory implies a decisive shift from the historical to the psychological, from the social to the individual, from the objective message to its subjective reception, from repetition to remembrance" (Nora, 1989, p. 15). Además, éste alega que ya no queda "memoria" francesa, tal como la nación-estado promulgaba, así que se debe abrir un espacio en la historiografía para estudiar los lieux de mémoire (los lugares de la memoria), no en el sentido de rescate o nostalgia, sino como un

proyecto de investigación interdisciplinaria. Como fruto del llamado de Nora en 1984, salió publicado el primer volumen en torno a los lieux de mémoire, dedicado a la República, llegando la ambiciosa colección a tener —en un período de ocho años— siete tomos, los cuales estaban dirigidos también a la Nación y a los Franceses. En cierta forma, el concepto de los “lugares de la memoria” es uno prestado del loci latino, usado por el mismo Cicerón, a quien el autor olvida mencionar en su artículo “Between Memory and History”.

En un ensayo más reciente, titulado “La aventura de Les Lieux de mémoire”, Nora aclara que el objetivo de su proyecto fue que los mismos franceses se volvieran a mirar en su historia pero a través de la memoria, haciendo pasar las imágenes y los lugares de la conciencia nacional bajo la “lupa” del historiador. Éste afirma que el “nuevo” género creado por él puede promover el retorno de la herencia colectiva, así como fomentar otras variantes del positivismo clásico, hasta llegar a crear una verdadera crítica de todas las historias de la memoria. “Francia ha vivido el paso decisivo de una conciencia histórica de sí a una conciencia patrimonial, que supone una mezcla de familiaridad y de extrañeza, donde la búsqueda de Les Lieux de mémoire y de los símbolos de identidad encuentra su verdadera justificación e, incluso, su necesidad”, (Nora, 1998, p. 34). Curiosamente, la pregunta que la

mayoría de los historiadores se hacen, no es si este método de los “lugares” es problemático teóricamente, sino qué posibilidades tiene de aplicarse en otros países. De hecho, los historiadores posmodernos alaban las perspectivas “desconstrucciónistas” de los “lugares de la memoria” de Nora, ya que le brindan a los investigadores de las ciencias las posibilidades de “encontrarse” a los creadores y a los dominadores de las grandes mitologías nacionales.

Las sociedades del siglo XX tienen ahora un importante instrumento de poder —el control de su propia memoria colectiva— para que puedan interiorizar y comprender la trasmisión, así como la manipulación, de los recuerdos privados y públicos. Entre las mismas personas existe una “fiebre” de mirar los elementos esenciales de su memoria individual y colectiva, una necesidad “angustiosa” de afianzar sus identidades del pasado, identificándose con las actividades y las luchas sociales del presente. Después de todo, “hay un curioso lazo que une las historiografías pre y posmodernas a través de unas formas de entender el pasado que están más cerca del mito y de la tradición que de la ciencia histórica” (Olábarri, 1996, p.171).

Sin embargo, el crítico alemán Andreas Huyssen, en su libro *En busca del futuro perdido*, responde que los enfoques sociológicos de Halbwach, reformulados por Nora, resultan inadecuados actualmente debido a que no dan cuenta de los diferentes

cambios culturales producidos durante las últimas tres décadas del siglo XX. Por ejemplo, las sociedades occidentales, especialmente la europea y la estadounidense, se han obsesionado por la musealización de sus diversos objetos del pasado, existiendo una falsa preocupación por el olvido, como si los “archivos” de la memoria no fuesen a existir en el futuro. La desmesurada atención hacia la memoria tiene la sublime intención de hacernos sentir inseguros ante la rápida desaparición de los antiguos valores de la modernidad. El “lamento” es que estamos siendo “atacados” por la globalización de los medios tecnológicos e informáticos, llevando a la cultura contemporánea hacia la “perdida” de su conciencia histórica.

En todo caso, el fortalecimiento de la memoria y de los museos constituyen una estrategia discursiva de compensar la supuesta “pérdida” de identidad nacional, para garantizar así la estabilidad y el control de la mayoría de los recuerdos de la comunidad. “Cuanto más rápido nos vemos empujados hacia un futuro que no nos inspira confianza, tanto más fuerte es el deseo de desacelerar y tanto más nos volvemos hacia la memoria en busca de consuelo”, (Huyssen, 2002, p. 35). Las nuevas culturas mnemónicas se concentran en la producción de recuerdos

productivos, temen al “virus” de la amnesia, dejándose atrapar por los temores y las rupturas en los espacios temporales del mundo globalizado. Es imposible saber el futuro de la memoria, no importa el tiempo o la época en que se viva, sólo podemos seguir imaginando nuestras propias actividades sociales e individuales, sin que nos domine el miedo al olvido.

Resulta interesante que entre sociólogos, antropólogos, historiadores y críticos literarios se sientan retados por la necesidad de entender la pluralidad de memorias en la actualidad, impulsando la creación de nuevas claves en la escritura de su propio porvenir. Supuestamente, la historia de memoria se convertirá en un mecanismo de orientación, el cual responda a las preguntas del pasado y del presente, como una forma de garantizar la liberación individual y colectiva de los seres humanos. Además, para otros, la memoria es un patrimonio y una oportunidad de hacer fortuna, viendo la diversidad de temas con un sólo propósito: justificar y adelantar sus proyectos personales. En fin, las diferentes propuestas posmodernas —aunque desiguales entre sí— son representativas de las diversas corrientes teóricas que intentan revitalizar o defender los “lugares” de la memoria, ya sea de forma conservadora o radical, como un proyecto político para dominar el campo de la historia socio-cultural.

Referencias

- Alvarez Junco, José. "De historia y amnesia", *El País Digital*, 16 de febrero de 1998.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1996.
- Cuesta Bustillo, Josefina, ed. *Memoria e Historia*. Madrid: Marcial Pons, 1998.
- Hunt, Lynn, ed. *The New Cultural History*. Berkeley: University of California Press, 1989.
- Huyssen, Andreas. *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización*. Traducción de Silvia Fehrman, México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Morales Moya, Antonio. "Biografía y narración en la Historiografía actual", en *Problemas actuales de la Historia*, José María Sánchez Nistal, et.al. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1994.
- Nora, Pierre. "Between Memory and History: *Les Lieux de Mémoire*", *Representation* (Vol. 26, Spring 1989), pp. 9-23.
- _____. "La aventura de *Les Lieux de mémoire*", en *Memoria e Historia*, Josefina Cuesta Bustillo, ed., Madrid: Marcial Pons, 1998.
- Olábarri, Ignacio. "La resurrección de Mnemósine: historia, memoria, identidad", en *La "nueva" historia cultural: La influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*, Francisco Javier Caspistegui y Ignacio Olábarri, eds. Madrid: Editorial Complutense, 1996.
- Poster, Mark. *Cultural History + Postmodernity*. New York, Columbia University Press, 1997.
- Sharpe, Jim. "Historia desde abajo", en *Formas de hacer Historia*, Peter Burke, ed., Madrid: Alianza Editorial, 1996.



Los deportes en Puerto Rico; Notas para su estudio (1900-1970) Parte I

Dr. Carlos Mendoza Acevedo

Las actividades deportivas han sido una de las principales faenas de las sociedades contemporáneas hasta convertirse en símbolo cultural en muchos países de nuestro planeta. A pesar de las luchas iniciales con las metrópolis coloniales española y estadounidense, el archipiélago puertorriqueño tiene un suculento pasado deportivo. Sin embargo, las actividades deportivas, como área de estudio histórico, necesitan ser más atendidas en la historiografía puertorriqueña. Por tal razón, nos hemos dado a la tarea en este ensayo de presentar una síntesis general de los principales acontecimientos históricos del deporte puertorriqueño con el fin de que sea un punto de inicio a futuras investigaciones. Además, hicimos el trabajo con la intención de resumir y destacar los logros de varios atletas y/o equipos deportivos. Cabe destacar que han sido muchos los deportistas de Puerto Rico que se han destacado a nivel individual y colectivo a través de sus ejecutorias. Ciertamente estos logros han creado un sentido de orgullo e identidad en toda la nación

puertorriqueña.

En esta primera parte destacamos algunos eventos principales desde principios del siglo XX hasta 1980. La segunda parte del artículo cubrirá desde 1980 hasta nuestros días. Esta se publicará más adelante en el próximo número de Icono donde también anotaremos varios de los principales acontecimientos de la historia y cultura atlética puertorriqueña.

En el archipiélago puertorriqueño existió un panorama recreativo y deportivo durante el periodo colonial español. Durante esa época se practicaban actividades deportivas como: las peleas de gallos, el ajedrez, el hipismo, las corridas de toro, el boxeo, el béisbol, el fútbol, las carreras pedestres y el ciclismo recreativo, entre otros. Emilio Huyke nos ofrece un panorama general de la historia recreativa durante la época colonial española y Luis Sambolín Alsina y Ángel López Cantos relatan en específico que durante el siglo XVIII se practicaban actividades como carreras, lucha, persecución y el vuelo de chiringas.¹

1. Ver Emilio Huyke, *Los Deportes en Puerto Rico*. Sharon Connecticuit: Troutman Press, 1968 y Luis F. Sambolín Alsina, *Historia de la Educación Física y Deportes*. San Germán: Imprenta Universidad Interamericana, 1979. Ángel López Cantos, *Los puertorriqueños mentalidad y actitudes (Siglo XVIII)*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

A partir de 1898, con la invasión estadounidense en Puerto Rico, varias competencias atléticas fueron introducidas, principalmente, por los programas escolares de educación física del gobierno de Estados Unidos y por organizaciones provenientes del norte, como la Young Men's Christian Association (YMCA), que se establecieron en Puerto Rico y el Caribe temprano en el siglo XX.² Es decir, el Programa de Educación Física de las escuelas públicas laicas y la YMCA fueron vocales en la construcción de instalaciones deportivas y el establecimiento de las competencias anuales, a partir de 1902, conocidas como "Field Day". Sin duda, estas actividades atléticas fueron instrumentales en el desarrollo inicial del esfuerzo competitivo en Puerto Rico. Además, con el establecimiento de la Universidad de Puerto Rico en 1903, las nuevas autoridades universitarias iniciaron la celebración de Justas entre los primeros planteles públicos y privados de Puerto Rico.³ Todo esto ayudó, con el tiempo, a que se practicaran a nivel competitivo y profesional deportes como: el baloncesto, el voleibol, el béisbol, el boxeo profesional y el ciclismo profesional, entre otros.

En cuanto al ciclismo, el aguadillano Roberto González Olivo trabajó una investigación histórica sobre este deporte en Puerto Rico. Su obra fue titulada:

Historia del ciclismo en Puerto Rico y es una fuente historiográfica poco discutida pero que consideramos importante y única hasta el momento. Señala el autor que desde el 1840 se corrió a modo recreativo bicicletas burras como la famosa "Schwinn". Además, destaca que una de las primeras federaciones deportivas que se fundaron en el siglo XX en Puerto Rico fue la de ciclismo. A mediados del siglo XX, varios comercios vendían diferentes tipos de bicicletas y las mismas fueron los juguetes más codiciados de los niños y niñas en Navidad.

Desde la década de 1950 se llevaron a cabo diferentes competencias ciclísticas, especialmente durante las fiestas patronales. También se comenzaron las vueltas y rutas entre los ciclistas. En Puerto Rico mayormente se hicieron rutas a mediados de los años de 1950. Las vueltas se hacían a través de la Federación para hacer las invitaciones a los clubes, desde donde salieron los principales ciclistas que representaban al País. El primer medallista puertorriqueño fue Edwin "El gallo" Torres quien logró una presea de bronce en ciclismo en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1966 celebrados en San Juan. Además, fue el primer y uno de los pocos puertorriqueño que ha representado a Puerto Rico en unos Juegos Olímpicos. Su actuación

2. Ver Emilio E. Huyke, *Los deportes en Puerto Rico*. Sharon: Troutman Press, 1968.

3. Ver Walter R. Bonilla, "Deportes en Puerto Rico". Puerto Rico: enciclopedia manual. (5ta ed.) San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

fue en las Olimpiadas de México, 1968. Cabe destacar que el ciclismo competitivo puertorriqueño mayormente ha sido practicado por hombres; sin embargo, a partir de 1980 las mujeres puertorriqueñas entraron en las competencias ciclísticas.⁴

De otra parte, el deporte de “las narices chatas” o el boxeo se practicaba en Puerto Rico desde la época española; sin embargo, con el paso del tiempo y la creación de nuevas reglas levantó una fanaticada consecuente a principios del siglo XX. Los militares de Estados Unidos destacados en Puerto Rico comenzaron a preparar carteleras en sus campamentos, donde no entraba la policía, pues este deporte y las peleas de gallos fueron prohibidos.

Ante el entusiasmo y las continuas peleas clandestinas que estaba generando el boxeo, el gobierno colonial estadounidense respondió a ello y firmó la ley que lo legalizaba en 1927. La ley ordenaba la creación de una Comisión Atlética que supervisaría la práctica de ese deporte. Desde entonces la Isla ha tenido grandes boxeadores de fama internacional.

En cambio, la legalización de las peleas de gallos tuvo que esperar hasta 1933. Este deporte, conocido como “el deporte de los caballeros”, por el compromiso verbal que hacen los hombres a la hora de pagar sus apuestas, fue defendido por el líder de la Coalición y Presidente del Senado,

bajo la Ley Jones, Rafael Martínez Nadal, quien de joven fue un destacado ciclista y amante de los gallos de pelea. Con el pasar de los años, los combates de gallos se reglamentaron y hasta el momento han generado millones de dólares a la economía puertorriqueña. No obstante, existen sectores que se oponen a este deporte. De hecho, a finales de 2018 el Congreso de los Estados Unidos prohibió las peleas de gallos en todo el país y en sus territorios. Lo que implica que por dictamen federal, las peleas de gallos quedarían, una vez más, prohibidas en Puerto Rico. Esta acción podría llevar a que se desate nuevamente los negocios clandestinos, pues esta actividad deportiva ha sido practicada desde los tiempos coloniales españoles.

Por otro lado, el béisbol, introducido varios años antes de la invasión, y el baloncesto, introducido a principios del siglo 20, fueron deportes de conjunto que tuvieron mucha acogida en Puerto Rico y el Caribe. Ambas actividades deportivas brindaban formas de entretenimiento para los ratos de ocio. De igual manera, el voleibol también tuvo seguidores desde 1913. Sobre este deporte de la malla alta, Julio “Buyín” Camacho señala en su libro, *Voleibol en Puerto Rico: 116 años del deporte de la malla alta*, que donde quiera que los estadounidenses invadieron, llevaban una pelota; y no

4. Entrevista a Roberto González Olivo, “Hablando de historia deportiva” en la Voz del Jaycoa, WVDJ 107.9 FM, 31 de agosto de 2017.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

remataban como se hace hoy día, sino que empujaban la bola.

Así, pues, las nuevas técnicas que eran ofrecidas por el programa de educación física en las escuelas, así como las gestiones de la YMCA, permitieron el desarrollo de estas tres actividades atléticas de conjunto a principios de siglo XX. Además, hay que agregar que los nuevos sistemas de transportación y comunicación iban facilitando el intercambio socio cultural deportivo. Por ejemplo, la construcción de carreteras y el uso de la transportación colectiva, así como la información deportiva que discurría en la prensa comunicaba a todo un pueblo.

Ahora, bien, como se ha señalado anteriormente, el béisbol se comenzó a practicar a finales del siglo XIX en Puerto Rico. Luego de la invasión estadounidense fue ganando adeptos entre sectores de la población y se efectuaron partidos entre soldados estadounidenses y puertorriqueños en los terrenos del Morro. En las investigaciones de la historia del deporte, el historiador Walter Bonilla evidencia varios de los resultados de los enfrentamientos entre nativos y estadounidenses.⁵ Sin embargo, no fue hasta después de la Primera Guerra Mundial que comenzaron a llegar equipos profesionales de Estados Unidos a aprovecharse de las agradables temperaturas de invierno de la Isla. El enardecimiento del béisbol hizo que se organizaran juegos de pelota

profesional y que llegaran a la Isla equipos del Caribe y de Estados Unidos a jugar. Por ejemplo, llegaron equipos afroamericanos como el Brooklyn Lincoln Giants en 1916 y otros para enfrentarse a los equipos de Arecibo y Humacao, entre otros.⁶

En el caso del baloncesto, éste llegó en 1902, pero de una forma muy primitiva. En principio muchos hombres consideraban que era un deporte para mujeres. No obstante, esa mentalidad fue cambiando y en 1905 se jugó un partido de acuerdo a las reglas vigentes en Ponce.

El Dr. Ibrahim Pérez en su libro *Los héroes del tiempo: baloncesto en Puerto Rico, 1898-1950* señala que los conocimientos básicos del deporte se practicaban en San Juan, Ponce y San Germán y los estadounidenses fueron introduciendo el deporte en varias escuelas de las regiones del interior del País. Esas personas entrenaban a niños y jóvenes todos los domingos, lo que avivó el interés por el juego. De manera, pues, que en 1929 se formó la Asociación Puertorriqueña de Baloncesto y en 1930 ésta organizó el primer campeonato nacional.

Por otro lado, el voleibol, comenzó a jugarse de manera social, jugándose con pantalones largos. Según Emilio Huyke, antiguo profesor de educación física en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, “el Pittsburgh

5. Walter Bonilla, “Hacia otros de los temas del 98: los estadounidenses no trajeron el hipismo, el béisbol ni el atletismo a Puerto Rico”, Revista Universidad de América, Año 10, Núm. 1, mayo de 1998, pp. 88-95.

6. En Estados Unidos el béisbol organizado de las Grandes Ligas aún no había superado la barrera del racismo y los negros tenían su propia liga.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

YMCA trajo a Puerto Rico el pantalón corto a la usanza del jugador de baloncesto".⁷ Los cambios implementados en el juego permitieron que el voleibol se fuera desarrollando a mediados de la década de 1920 a tal extremo que atletas puertorriqueños lograron traer medallas en este deporte en los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1938.

El boxeo ya legal, el béisbol, el baloncesto, el voleibol y la continuación de las carreras de caballos fueron los deportes más practicados durante esta época. Tal vez, en Puerto Rico hubo deportes que no gozaron afinidad de la población como quizás el fútbol o soccer, porque la gente asociaba más a ese deporte con España o la hispanidad. En este momento histórico, donde se imponía una nueva cultura, consideraban a ese deporte como obsoleto. Sin embargo, eso no significa que no se viera patear y rodar la bola a través de varios campos puertorriqueños.

El estudiioso más importante en Puerto Rico del deporte del fútbol, el profesor Luis Reynaldo Álvarez, señala que desde 1911 en los terrenos de El Morro se llevó a cabo juegos de fútbol organizados por el Comercio Sporting Club. De hecho, señala el profesor Álvarez que desde 1911 en el área norte, centro y este de Puerto Rico las mujeres se integraron como hinchas en los primeros partidos en El

Morro.⁸

En la década de 1920, el fútbol puertorriqueño se convirtió en un deporte de foráneos, quienes provenientes de España y de América Latina, coparon los espacios en los equipos locales. Aún así, en la década de 1930 Puerto Rico tuvo a su mayor exponente de este deporte en la figura de Eduardo Ordoñez Munguira, quien se marchó a España a estudiar Leyes y jugó fútbol organizado para el Real Madrid en la Primera División de ese país por espacio de dos años. Luego, Ordoñez pasó a jugar con el Atlético de Madrid, siendo la primera vez en la historia del Real Madrid que se registra un cambio de ese equipo para el Atlético de la misma ciudad.⁹ Además, pocas personas saben que Ordoñez fue escritor, profesor de literatura y cantante de ópera.

Con el paso de los años, y a pesar de que muchos extranjeros latinoamericanos eran los que practicaban el deporte en Puerto Rico, la Isla tuvo una Selección Nacional de Fútbol que, a diferencia de lo que pasó con el baloncesto, el béisbol y el voleibol, tardó mucho en concretarse. No fue hasta los Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1946, en Colombia, que una Selección puertorriqueña participó por primera vez, aunque no pudo ganar ningún juego.

7. Ver Emilio E. Huyke, *Los deportes en Puerto Rico*. Sharon: Troutman Press, 1968.

8. Ver Luis Reynaldo Álvarez, *Historia iconográfica del fútbol puertorriqueño: los primeros 50 años (1911-1961)*. Naguabo. Galería de inmortales del fútbol puertorriqueño, 2012.

9. Ver Luis Reynaldo Alvarez, *Grandes figuras del fútbol boricua. (Vol. I)*. Naguabo: Galería de inmortales del fútbol puertorriqueño, Museo del deporte puertorriqueño, 2013, p. 45. Además, pueden escuchar una entrevista radial de su hijo en https://www.podomatic.com/podcasts/bibliotecademorata/episodes/2010-07-12T02_46_02-07_00

Los deportes durante la depresión económica

En medio de la crisis económica, al parecer mucha gente tenía más tiempo para dedicarse a actividades de recreación y deportes. Estos fueron practicándose a un paso acelerado en lo que iba del siglo XX. Para esto, las escuelas y universidades jugaron un rol muy importante. Es durante la década de 1930 que Puerto Rico se inicia en el deporte internacional. En 1930 una representación de atletas de Puerto Rico participó por primera vez en la Organización Deportiva

Centroamericana y del Caribe. Dicho organismo hace el montaje de los Juegos Centroamericanos, que más adelante se llamaron Juegos Centroamericanos y del Caribe (JCC). En 1929, Patterson, embajador estadounidense de entonces, invitó formalmente a Puerto Rico a participar en los JCC bajo la presidencia de Estados Unidos de Herbert Hoover. De hecho, fue la misma autoridad



Foto de Eduardo Ordoñez Munguria

gubernamental estadounidense la que cimentó la estructura deportiva en Puerto Rico. Sin embargo, una de las preguntas que se debe investigar es ¿cuáles fueron las razones que tuvo Estados Unidos para que Puerto Rico estuviera representado en esos juegos? De

hecho, recalando que Puerto Rico no tenía un Comité Olímpico organizado, ni bandera ni Himno Nacional.

Así, pues, bajo la administración del gobernador estadounidense en Puerto Rico, Teodoro Roosevelt hijo, se creó en Puerto Rico la Comisión Atlética que fue la entidad que hizo los arreglos para que

una delegación puertorriqueña participara en los II JCC de 1930 en la Habana, Cuba. Pero no existía el dinero necesario para enviar a la delegación de Puerto Rico a La Habana, por lo que el Sr. Eduardo González, director de la Comisión Atlética, realizó una campaña a través del periódico *El Mundo*, para levantar los fondos necesarios para costear la participación de la delegación.¹⁰

Además, el gobernador

10. Ver Raúl Mayo Santana, *El juguete sagrado: Germán Rieckehoff Sampayo. Vida y leyenda*. San Juan: Plaza Mayor, 2000, p. 221-22.

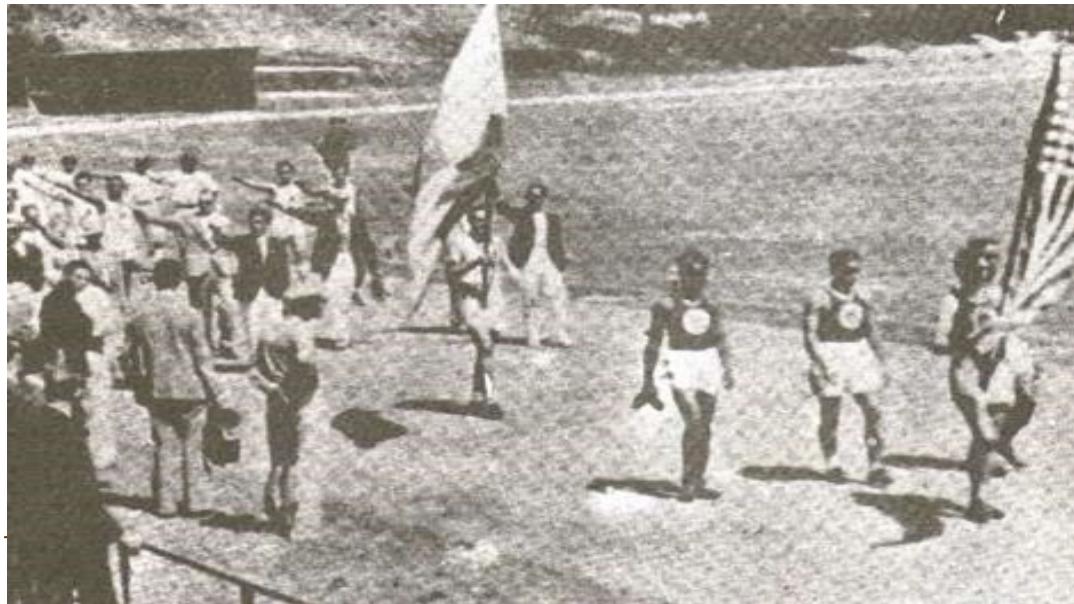
Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Roosevelt nombró una comisión compuesta por varios puertorriqueños, entre ellos: Antonio Silva, Miguel A. Muñoz y Teófilo Maldonado, que tuvieron la tarea de levantar los fondos.

Llama la atención que una vez lograron recaudar dinero, los atletas puertorriqueños desfilaron con la bandera de los Estados Unidos, pues Puerto Rico no tenía reconocimiento oficial de país soberano. Igual situación se dio en esos Juegos con Jamaica que era colonia de Gran Bretaña. La delegación de Puerto Rico quedó compuesta por: George V. Keelan, el primer delegado en la historia del deporte puertorriqueño en competencias de esa clase y los atletas: Juan Juarbe Juarbe, Andrés

Rosado, Geño Guerra y Manuel Luciano. El abanderado deportivo lo fue el isabelino Juan Juarbe Juarbe, quien desfiló con la bandera de los Estados Unidos y quien eventualmente, fue un miembro activo del Partido Nacionalista Puertorriqueño.

La delegación de Puerto Rico logró obtener tres medallas de plata. Cabe destacar que si algún atleta puertorriqueño hubiese ganado una medalla de oro, la ceremonia de premiación debía hacerse bajo los acordes del himno estadounidense. La participación de los atletas puertorriqueños en los II JCC en La Habana provocó que la Cámara de Representantes y el Senado, bajo la Ley Jones, estableciera las bases de un Comité



Juan Juarbe Juarbe encabeza la delegación de Puerto Rico en los II Juegos Centroamericanos y del Caribe.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Olímpico de Puerto Rico que se iba a encargar de buscar y asignar fondos para que la Isla continuara participando en los Juegos Centroamericanos.

El Comité Olímpico de Puerto Rico, en 1934, tuvo que transferir recursos económicos a la Comisión de Recreo y Deportes Públicos, agencia encargada de seleccionar atletas para los III Juegos Centroamericanos que se iban a celebrar en El Salvador en 1934, pero que se tuvieron que llevar a cabo en 1935 debido a un temblor de tierra que ocurrió en dicho país.

Ese mismo año de 1934 fue festejado por los fanáticos del boxeo en Puerto Rico, porque el barcelonetense, Sixto Escobar, se convirtió en el primer boxeador profesional en ganar un título mundial. Escobar conquistó el campeonato de la categoría gallo, versión profesional de la National Boxing Association, al derrotar a Rodolfo "Baby" Casanova.¹¹ Así comenzó la consagración del boxeo profesional en Puerto Rico, que para esa época dio a otros grandes boxeadores como el cayeyano Pedro Montañez, quien, a pesar de que nunca logró ganar un título mundial, logró derrotar al propio Sixto Escobar en el boxeo aficionado en 1930.¹²

La hazaña de Sixto y sus

posteriores peleas de boxeo fueron tan impactantes en Puerto Rico que para muchos era el mejor boxeador mundial de la década de 1930. Escobar peleó hasta 1940, cuando fue reclutado para ir al ejército. Su gesta fue inmortalizada el 12 de noviembre de 1935; es decir, un año después de lograr el campeonato mundial, cuando se le puso su nombre al principal estadio construido en San Juan hasta ese momento.¹³ Desde entonces Puerto Rico ha tenido una larga lista de campeones mundiales de boxeo; entre ellos: Carlos Ortiz, José "Chegui" Torres, Ángel "Cholo" Espada, Alfredo Escalera, Wilfredo Benítez, Wilfredo Gómez, Esteban de Jesús, Edwin "El Chapo" Rosario, Héctor "El macho" Camacho, Félix "Tito" Trinidad, John Ruiz y Miguel Cotto, entre otros. Además, a mediados de la década de 1990 se destacaron las peleas de boxeo femenino y Puerto Rico tuvo a grandes boxeadoras como Ada Vélez, quien se encuentra en el Salón de la Fama del Boxeo Femenino y más reciente a Amanda Serrano, quien ha ganado siete títulos mundiales y una segura miembro del salón de las inmortales.

Ahora bien, en 1935, el presidente del Senado por la Coalición Puertorriqueña, Rafael

11. Ver Jaime Varas, "El deporte en Puerto Rico". en La Gran Enciclopedia de Puerto Rico. Tomo 11. Madrid: C. Corredera., 1980, p.157.

12. Ver Luis Pastor Canales, La verdadera historia de Pedro Montañez, el torito de Cayey. Río Piedras: Publicaciones Gaviota, 2010.

13. El Parque Sixto Escobar todavía existe en San Juan y albergó grandes eventos deportivos en Puerto Rico. Fue el lugar se llevaron a cabo los entrenamientos del equipo de los Rojos de Cincinnati de las Grandes Ligas en 1935. El parque fue ampliado, para que tuviera más capacidad de personas, debido a la acogida que tuvo el béisbol en su terreno. No fue hasta 1962 que se inauguró un estadio deportivo con la capacidad proyectada para tales eventos: el hoy Estadio Hiram Bithorn en Hato Rey, cuyo nombre honra al primer puertorriqueño jugador de las Grandes Ligas.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Martínez Nadal, comenzó a respaldar que el gobierno diese apoyo al deporte y a la participación deportiva internacional puertorriqueña. Sin embargo, el gobierno estatal colonial no actuó y ante la inacción se formó una delegación liderada por Teófilo Maldonado y Julio E. Monagas para lograr que se presentara un proyecto de ley dirigido a que el gobierno aportara económicamente a la delegación. Así, pues, surgió un proyecto, que fue aprobado bajo la presidencia de Martínez Nadal, presentado por el senador de la Coalición, Celestino Iriarte, para enviar a la delegación de Puerto Rico a los III JCC a celebrarse en El Salvador. La delegación puertorriqueña logró participar y los resultados fueron excelentes. La representación ganó cuatro medallas de oro, cinco de plata y cinco de bronce. El primer medallista dorado lo fue el ponceño Fernando Torres Collac en el impulso de la bala. Su triunfo fue

eje de una controversia política, pues no habiendo una bandera ni el himno de Estados Unidos para la ceremonia de premiación a Torres Collac le entregaron una pequeña bandera de Puerto Rico, la cual fue utilizada conjuntamente con el himno de El Salvador en la entrega de la medalla de oro. Por lo tanto, como señala Carlos Uriarte González, fue ahí donde por primera vez se levantó la bandera que en aquel momento era la insignia oficial del Partido Nacionalista Puertorriqueño y que había sido prohibida por la Ley de la Mordaza.¹⁴

El periódico El Mundo del 16 de abril de 1935 se lamentó que Puerto Rico no tuviera un himno en esa competencia deportiva internacional. No obstante, los atletas tuvieron un gran recibimiento que estuvo a cargo de la banda musical de la PRERA, Regimiento 65 de infantería y Asilo de Niños. De hecho, el músico aguadillano Rafael



El primer medallista de Puerto Rico, Fernando Torres Collac en lo más alto del podio

14. Ver Carlos Uriarte, 80 años de acción y pasión: Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos y del Caribe 1930-2010. San Juan: Editorial Deportiva Caín, 2009.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Hernández compuso una letra musical titulada “¿Cómo te cae? para la llegada de los atletas”¹⁵.

En 1938 Puerto Rico llevó una delegación a los IV Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá de 134 atletas, gracias a que se consiguieron los fondos económicos de parte del gobierno y de la población. Los atletas marcharon con la bandera de Estados Unidos y en esta ocasión Puerto Rico tuvo su mejor actuación: 16 medallas de oro, 11 de plata y 10 de bronce.

En Panamá, las mujeres puertorriqueñas participaron por primera vez y la atleta Rebekah Colberg, de Cabo Rojo, logró convertirse en la primera dama puertorriqueña en obtener una medalla de oro en el lanzamiento del disco y la jabalina. Evidentemente, la década de 1930 cerraba con muchos logros y expectativas en el área deportiva en Puerto Rico.

Deportes en los 40: la ruta a la participación olímpica

Durante la década de 1940 se construyeron y se mejoraron instalaciones y programas deportivos que tomaban en cuenta las necesidades civiles. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial

el deporte y la recreación eran vistos como instrumentos para reducir y regular el consumo de bebidas alcohólicas y enfrentar el ocio. El historiador puertorriqueño Eric J. López señala: “que en las bases militares de Puerto Rico se construyeron instalaciones deportivas y recreativas, porque el

presidente Roosevelt declaró en 1942 que todos los deportes, profesionales o aficionados, debían continuar en tiempo de guerra debido al beneficio moral que éstos representaban”¹⁶. Además, se creó la Administración de Parques y Recreos Públicos como organismo impulsor del deporte, bajo la administración de Julio Enrique Monagas, quien fue uno de los responsables de la representación de Puerto Rico en los Juegos Olímpicos de 1948.

La Administración de Parques y Recreos Públicos trabajó en todo Puerto Rico coordinando torneos de diferentes deportes, contratando especialistas para instruir a futuros atletas de alto rendimiento, y mejorando la construcción de instalaciones deportivas. Estas iniciativas por el deporte, sin duda, ayudaban a que varios atletas comenzaran a



Rebekah Colberg

15. Ver Félix Rey Huertas, Deporte e identidad. Puerto Rico y su presencia deportiva internacional (1930-1950). Río Piedras: Terranova Editores, 2006, p. 51-52.

16. Ver Eric J. López, “El deporte y la Segunda Guerra Mundial en Puerto Rico” en Puerto Rico en la Segunda Guerra Mundial: el escenario regional. San Juan: Ediciones Callejón, 2015, p. 517.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

desarrollarse. Y, de hecho, todo el esfuerzo en el mejoramiento deportivo del país desembocó en la primera delegación puertorriqueña en los Juegos Olímpicos de 1948 en Londres.

Durante los años 40 el deporte del golf se comenzó a jugar en las bases militares y el primer campo de golf se construyó en los terrenos de El Morro. Con el paso de los años el golf tuvo a un gran exponente, como lo fue Juan Chi Chi Rodríguez, de quien señalaremos más adelante.

De la misma forma, en el caso del baloncesto de la década de 1940, Puerto Rico tuvo a sus mejores exponentes en Arquielo Torres Ramírez, que fue inmortalizado al ponerle su nombre al coliseo de su pueblo, San Germán. Torres Ramírez se destacó en el torneo local de baloncesto, pero debido a que fue llamado al servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial vio paralizada su participación con los Atléticos de San Germán. Después de la guerra, regresó a las canchas puertorriqueñas y él y otros baloncestistas tuvieron grandes actuaciones. Cabe destacar también el nombre del cialeño: Raúl "Tinajón" Feliciano. Tinajón cambió la pauta del baloncesto y fue el primer jugador en promediar 20 puntos o más por cotejo. Además, fue el primero en anotar la cifra de 40 puntos en un desafío al totalizar 46 tantos ante Río Piedras, y en 1956 anotó 50 puntos. A Tinajón se le atribuye llevar las grandes masas a los juegos de

baloncesto. Empezaron a romperse los récords de asistencias en las canchas para verlo jugar y su juego llamó la atención de reclutadores de la National Basketball Association (NBA).¹⁷ No obstante, decidió abandonar temprano su carrera de baloncesto para dedicarse a sus estudios en leyes.

El hipismo, el boxeo, el volibol, las peleas de gallos y el béisbol fueron deportes practicados durante los años antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Eric López señala que en Puerto Rico el hipismo no fue detenido por la guerra. En cambio el boxeo profesional vio paralizado los avances debido a que muchos de los mejores boxeadores profesionales fueron llamados a la guerra, como fue el caso del campeón Sixto Escobar. Sin embargo, las carteleras de boxeo aficionado se hacían sentir y no fue casualidad que en las olimpiadas de 1948 Puerto Rico lograra su primera medalla de bronce olímpica, en la figura del boxeador aficionado, Juan Evangelista Venegas.

El deporte que más arraigo tuvo durante la Segunda Guerra Mundial fue el béisbol. Tal vez fue así porque era más práctico jugarlo. Por ejemplo, era suficiente un terreno baldío en el campo, la playa o las zonas urbanas y buscar un tronco de madera que fungiera como bate y un poco de creatividad para hacer algo que pareciera una pelota. No así con otros deportes que requerían de ciertos elementos

17. Ver "Raúl Tinajón Feliciano fue un revolucionario del baloncesto" en El Nuevo Día, 18 de julio de 2016.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

mínimos que, en tiempos de pobreza y escasez, no eran fáciles de encontrar. El béisbol se ha jugado de forma organizada a nivel clase A y doble A. Este deporte ha tenido mucho arraigo en varios pueblos y en 1951 una Selección Nacional AA derrotó a la poderosa novena de Cuba para ganar la famosa Serie Mundial aficionada celebrada en México. Esta fue la primera vez en la historia y, posiblemente, la única vez hasta el momento que un equipo de Puerto Rico gana un torneo mundial en béisbol.¹⁸

Por otro lado, durante los años de guerra, lo que en sus inicios se conoció como la liga semi profesional de béisbol (hoy día Liga Invernal de Béisbol Profesional Roberto Clemente) mantuvo un gran nivel de juego. Los partidos en la liga se llevaban a cabo durante el día, porque los parques en Puerto Rico no tenían iluminación. No obstante, una vez la guerra culminó se instalaron luces en el parque Sixto Escobar para el béisbol nocturno y también en otros estadios como el Ydelfonso Solá Morales en Caguas, el Isidoro "Cholo" García en Mayagüez y el Francisco "Paquito" Montaner en Ponce.¹⁹ La liga profesional fue el escenario donde se desarrollaron grandes peloteros puertorriqueños como: "Pancho" Coimbre, Pedro "Perucho" Cepeda (padre de Peruchín Cepeda), y "El Jíbaro" Luis Rodríguez Olmo. Este último fue el segundo pelotero puertorriqueño en llegar a las

Grandes Ligas de los Estados Unidos, jugando para el equipo de Los Esquivadores (Dodgers) de Brooklyn en 1943 y el primer boricua en conectar un cuadrangular en una Serie Mundial.²⁰

Después que finalizó la Segunda Guerra Mundial aparecieron nuevos íconos del deporte. En el caso del Béisbol se destacaron: Víctor Pelot Power, Luis A. Canena Márquez, Rúben Gómez, Orlando "Peruchín" Cepeda y Roberto Clemente Walker. Los últimos dos fueron exaltados al Salón de la Fama del Béisbol en Cooperstown. Clemente ingresó en 1973 y Cepeda en 1999.

Al igual que en el béisbol, en el baloncesto de los años de 1940 surgió una nueva generación de baloncestistas, tales como: José "Fufí" Santori, Toño Morales, Ricardo "Dickie" Cruz y los cialeños, Juan "Pachins" Vicens y Raúl Tinajón Feliciano. Pachins Vicens, comenzó a los 15 años a jugar con el equipo Leones de Ponce y defendió los colores de la Ciudad Señorial desde 1950 a 1966. Fue jugador más valioso de la Liga Superior de Baloncesto, ganó campeonatos con Ponce, jugó en la liga universitaria NCAA de Estados Unidos con Kansas State University y representó a Puerto Rico internacionalmente. En el mundial de baloncesto FIBA 1959 fue escogido como el mejor jugador del mundo.²¹ Cabe destacar que sus hazañas fueron

18. Ver Pedro Carlos Lugo, Béisbol doble A, esta es la historia. Tomo 1 (1939-1953). Edición de autor, 2012.

19. Ver Emilio Huyke, Los deportes en Puerto Rico. Connecticut: Troutman Press, 1968, p. 88.

20. Ver Harold Acevedo Marquez, Luis Rodríguez Olmo: el pelotero de América. San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2013, p. 89.

21. Ver Ibrahim Pérez, Los héroes del tiempo: baloncesto en Puerto Rico 1898-1950. San Juan: edición de autor, 2005.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

reconocidas e inmortalizadas con su nombre al Auditorio Municipal de Ponce.

El hipismo continuó siendo admirado en Puerto Rico. Este deporte era muy famoso desde la época española. Uno de los primeros jinetes puertorriqueños lo fue el ponceño, Carlos Limardo. Dicho sea de paso, fue en Ponce donde se fundó el primer hipódromo y las primeras competencias de atletismo se celebraron en las pistas de los hipódromos. Ese deporte tuvo su mejor época con el caballo Camarero. Éste fue un Potro de Pura Sangre, color cebruno, de alzada creciente de Santa Isabel, que ganó 56 carreras consecutivas,

estableciendo una marca mundial y consagrándose como el caballo puertorriqueño más famoso de la historia del hipismo. Su jinete lo fue el hoy inmortal, Mateo Matos.

Las páginas sobre deportes dedicadas por la prensa puertorriqueña continuaron reseñando actividades deportivas. Hoy día los periódicos ofrecen artículos sobre hazañas atléticas a nivel individual y colectivo. Una de las gestas de Puerto Rico reseñadas en los rotativos de la época fue la primera participación de atletas puertorriqueños en los Juegos Olímpicos de 1948 en Londres.

Cabe destacar que la Olimpiada de 1948 fue muy



Camarero, su dueño José Coll Vidal y su jinete Mateo Matos en la celebración de la victoria consecutiva número 56. Hoy día el hipódromo en Canóvanas lleva el nombre de Camarero, en honor a este caballo de carrera.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

importante porque el Comité Olímpico Internacional logró darle continuidad a unos juegos que habían sido retrasados debido a la Segunda Guerra Mundial. En esta ocasión participó la mayor cantidad de países en comparación con las olimpiadas anteriores.

Desde 1946, Julio Enrique Monagas y su grupo de trabajo se dieron a la tarea de organizar un Comité Olímpico en Puerto Rico e ingresar al Comité Olímpico Internacional. Evidentemente la tarea era complicada por la situación colonial de la Isla y por los obstáculos que ponían grupos internos y externos que se oponían a cualquier intento de permitir la participación puertorriqueña en el ámbito internacional. La estrategia de Monagas era utilizar recursos del gobierno para crear el Comité Olímpico de Puerto Rico.

Julio Enrique Monagas tenía interés de que la Isla participara y solicitó información de los requisitos para entrar al Comité Olímpico Internacional. Según Ramón Muñiz Hernández, la carta de Monagas fue enviada el 16 de julio de 1947 y dirigida a J. S. Edstrom, presidente del Comité Olímpico Internacional, en donde se solicitaba información para que Puerto Rico participara en la XIV Olimpiada a celebrarse en Londres en el 1948.²²

Monagas esbozaba en la epístola la experiencia puertorriqueña en eventos internacionales como los Centroamericanos en Colombia y la formación de un Comité Olímpico

Nacional. Dicho comité se componía mayormente de funcionarios del gobierno de Puerto Rico y el 14 de febrero de 1948 recibió la notificación de aceptación oficial al evento deportivo de verano más importante del mundo.

La invitación trajo discusiones en la Cámara y el Senado de Puerto Rico, porque muchos de los legisladores puertorriqueños y del Congreso de Estados Unidos se oponían a la participación de la delegación puertorriqueña. Grandes periodistas deportivos de la época, como Rafael Pont Flores del periódico *El Mundo*, criticaron las



Julio Enrique Monagas

22. Ver Ramón Muñiz Hernández, Londres, 1948: la verdadera historia de los primeros olímpicos puertorriqueños. Río Piedras, CAIN, 1998, p. 11.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

actitudes del gobierno y defendieron la participación de los atletas puertorriqueños en Londres.

Eventualmente el liderato del país, entre ellos el gobernador Jesús T. Piñero, quien sustituyó a Tugwell y se convirtió en el primer puertorriqueño nombrado por un presidente de Estados Unidos como gobernador de Puerto Rico, cambió de parecer y ayudó a Monagas a armar la delegación para competir en Londres.²³

El trabajo finalmente se consiguió y la delegación puertorriqueña desfiló con una bandera blanca con el símbolo de un cordero (escudo de Puerto Rico). En esos Juegos Olímpicos, la delegación representativa de Puerto Rico ganó una medalla de bronce, como ya mencionamos, por el púgil Juan Evangelista Venegas. Finalmente, cabe destacar que en el 1952 una delegación puertorriqueña volvió a participar en los Juegos Olímpicos de Helsinki. En esa ocasión, la representación de Puerto Rico utilizó la bandera de Estados Unidos en el desfile inaugural, pero a partir del 25 de julio y en medio de la competencia olímpica, se izó la bandera oficial del Estado Libre Asociado de Puerto Rico en la Villa Olímpica. Esta fue la primera vez que atletas puertorriqueños lograron desfilar en la clausura olímpica, aunque sin medallas, con la actual bandera puertorriqueña.

A partir de ese momento histórico la delegación puertorriqueña desfiló con bandera e himno propio. En la década de 1950 el equipo nacional desfiló, no

sólo en los Juegos Olímpicos y Centroamericanos, sino en los nuevos Juegos Panamericanos que comenzaron en 1951, pero donde Puerto Rico jugó por primera vez en una competencia continental como esta en 1955. No obstante, no fue hasta 1966 que Puerto Rico logra ser sede de una competencia internacional regional, como lo fueron los Juegos Centroamericanos y del Caribe en San Juan.

1966: Los X Juegos Centroamericanos y del Caribe en Puerto Rico

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe (JCC) son las competencias deportivas regionales, avaladas por el Comité Olímpico Internacional (COI), más antiguos de la humanidad. Se realizan cada cuatro años desde 1926 en diferentes ciudades de América Central y el Caribe. La competencia no se llevó a cabo en 1942, debido a la Segunda Guerra Mundial, pero desde 1946 se han celebrado de forma ininterrumpida.

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe son organizados por la Organización Deportiva Centroamericana y del Caribe (ODECABE). Los deportes que se realizan son: atletismo, natación, polo acuático, baloncesto, béisbol, fútbol, voleibol, balonmano, ciclismo, equitación, triatlón, y otros. Como se señaló en pasados apuntes,

23. Ver Rafael Pont Flores, *El deporte en broma y en serio*. San Juan: Talleres Gráficos, Isidro Méndez Castillejos, 1953, p. 145-147.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Puerto Rico debutó en estos juegos en La Habana en 1930.

Desde muy temprano en Puerto Rico se deseó ser los organizadores de la justa centroamericana y del Caribe. En 1938 las autoridades deportivas solicitaron la sede, pero perdió en la votación ante Panamá. Para 1962, la situación económica obligó rechazar una vez más la sede. Sin embargo, Julio Enrique Monagas consultó con el entonces secretario de Estado, Roberto Sánchez Vilella si, en efecto, Puerto Rico estaba preparado para ser el anfitrión de los Juegos en 1966. El Secretario solicitó un estimado de cuánto costaría el montaje del evento y Monagas contestó que no tendría un costo de más de 11 millones de dólares. Tanto Luis Muñoz Marín como Sánchez Vilella querían montar los juegos en Puerto Rico, pero se oponían a los grandes gastos del evento.

Hay que destacar que la

incertidumbre de la competencia regional suele estar relacionada con el montaje y los gastos del evento. Por tal razón, los comités organizadores dependen en gran medida de fondos gubernamentales. De modo que los desembolsos, generalmente, se afectan por los cambios políticos. Sin embargo, antes de culminar el mandato a la gobernación de Luis Muñoz Marín se aceptó ser la sede del evento y el gobierno aprobó partidas para construir las instalaciones deportivas que solicitaba la ODECABE. De manera que, finalmente, Puerto Rico ya era la sede oficial de los X Juegos Centroamericanos y del Caribe, antes de que Roberto Sánchez Vilella ganara la gobernación.

La aceptación puertorriqueña por convertirse en anfitrión de estos juegos trajo la situación de que Estados Unidos negó otorgarle el visado a la



Primera delegación de Puerto Rico en unos Juegos Olímpicos, Londres, 1948.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

delegación de Cuba en plena Guerra Fría. El liderato político de Luis Muñoz Marín, de Sánchez Vilella y de líderes del Comité Olímpico de Puerto Rico se unió a Estados Unidos, quienes se negaron a la participación deportiva de Cuba en Puerto Rico. Esta situación representó, sin lugar a dudas, una actitud bochornosa y sumisa del gobierno colonial. La misma ponía entre dicho la soberanía del Comité Olímpico de Puerto Rico.

En aquel entonces, la ODECABE y el comité ejecutivo de ésta sesionaron en Venezuela, aprobando lo que se denominó como “la resolución de Caracas”. En este acuerdo, la ODECABE aceptaba que la decisión del Comité Organizador de los Juegos, de no invitar a Cuba, obedecía a razones de seguridad, sin discriminación política, racial o religiosa. Indicaba, además, su deseo de aprobar la celebración de los X Juegos en la forma indicada y terminaba solicitando del Comité Ejecutivo del Comité Olímpico Internacional su asesoramiento para cumplir esa decisión. Dicho Comité Ejecutivo repudió la Resolución de Caracas, porque ningún país cuyo Comité Olímpico Nacional estuviera en orden podía ser excluido de los Juegos y para ellos Cuba estaba en orden. El organismo puso en aprieto al Comité Olímpico de Puerto Rico, debido a que lo amenazó con no permitirle la participación en futuras competencias internacionales si la delegación de Cuba no participaba.

Ante la pretensión del gobierno de Estados Unidos de prohibir la llegada de la delegación

cubana, Cuba se mantuvo firme y decidió retar a las autoridades estadounidenses y enviar a Puerto Rico su delegación en el buque El Cerro Pelado y no por vía aérea, como lo harían las demás delegaciones invitadas. El periodista Alex Figueroa investigó el conflicto internacional que se vivió debido a este caso y lo publicó en un libro titulado: *El camino al Cerro Pelado, la oposición del Gobierno de Puerto Rico a la participación de Cuba en los X Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1966*. En esta obra, el autor lleva al lector a transitar todo el tortuoso viaje que tuvo que recorrer el buque Cerro Pelado, cargado de atletas cubanos, para competir en los juegos celebrados del 11 al 25 de junio de 1966 en San Juan, Puerto Rico. Dicha ruta del navío estaba llena de intrigas y falsedades que giró alrededor de otorgarles las visas a la delegación de Cuba para participar en un evento deportivo que tenía el aval de una organización independiente del gobierno y del Comité Olímpico Internacional (COI).

El 10 de junio de 1966, con la presencia armada de los aviones estadounidenses, el buque El Cerro Pelado llegó a San Juan. Estados Unidos tuvo que autorizar el desembarco, pero los cubanos se negaron a hacerlo con la Guardia Costanera. El 11 de junio llegaron a tierra de forma atropellada en embarcaciones alquiladas por organizaciones radicales de Puerto Rico, y en embarcaciones alquiladas por el Comité Organizador de los Juegos.

Finalmente, los cubanos

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

participaron en los X Juegos Centroamericanos celebrados en Puerto Rico. La delegación fue aplaudida por muchos puertorriqueños, mientras el exilio cubano intentó abuchear a sus hermanos cubanos que desfilaron por el Estadio Hiram Bithorn. Esa delegación cubana le demostró al Gobierno de Puerto Rico, al de Estados Unidos y al exilio cubano que cada nación tiene el derecho de defender el prestigio del deporte por encima de la política, como vínculo entre los pueblos.

Otra situación se suscitó cuando grupos de derecha exigieron que se ondeara la insignia de Estados Unidos al lado de la bandera de Puerto Rico (ELA). Sin embargo, no se hizo y se dejó la bandera de Puerto Rico debido a que en las competencias deportivas

internacionales, avaladas por el Comité Olímpico Internacional, es requisito ondear la bandera oficial del gobierno que es sede del evento.

En la competencia Haití no participó, pero estos fueron los primeros juegos regionales en los que compitió las Islas Vírgenes Americanas que fueron compradas por Estados Unidos a Dinamarca en 1917. En el evento deportivo, la República Dominicana tuvo su bandera a media asta en honor a los caídos en 1965 durante la invasión de Estados Unidos a dicha nación.

Al final de la competencia, Cuba se ubicó en la segunda posición, detrás de la delegación mexicana, mientras que Puerto Rico quedó tercero.²⁴ San Juan 66 vivirá en la memoria colectiva de



Buque El Cerro Pelado

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

aquellos y aquellas que tuvieron la experiencia de asistir a los eventos deportivos. Además, el pueblo puertorriqueño tuvo una satisfacción inmensa en la colossal faena de la nadadora puertorriqueña, Anita Lallande, quien conquistó diez medallas de oro y fue declarada la reina de los juegos.

VIII Juegos Panamericanos de 1979 en San Juan, PR

En 1937 los Estados Unidos invitaron a los deportistas del continente americano a una competencia en Dallas, Texas. Según Carlos Uriarte, éste fue el primer intento serio de unión de los países del hemisferio americano.²⁵ Durante las actividades deportivas, surgió la idea de hacer un Primer Congreso Deportivo en 1940. En dicha reunión se recomendó celebrar cada cuatro años unos juegos deportivos que agruparan a todos los países de América. No obstante, los juegos no se pudieron celebrar en la década de 1940 debido a la Segunda Guerra Mundial.

Después del conflicto bélico, la idea germinó y se determinó el nacimiento de los Juegos para el 1951 en la ciudad de Buenos Aires. Puerto Rico participó oficialmente en los II Juegos Panamericanos, en 1955, en la Ciudad de México. En estos segundos juegos nació la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) que organiza los Juegos Panamericanos

desde entonces.

En 1955 Puerto Rico desfiló con bandera oficial del Estado Libre Asociado. La delegación puertorriqueña marchó con 23 atletas y su jefe lo fue el insigne deportivo, Julio Enrique Monagas.

Las primeras medallas panamericanas las ganó la delegación puertorriqueña en los Juegos de 1959 en Chicago. Allí lograron ganar dos medallas de plata y cuatro de bronce. Ganaron plata en béisbol y baloncesto y dos de bronce en atletismo.

En los V Juegos Panamericanos de 1967, celebrados en Winnipeg, Canadá, Fernando Luis Báez se convirtió en el primer medallista de oro de Puerto Rico en una justa Panamericana lográndolas en el deporte de la halterofilia. Al regresar a Puerto Rico fue recibido como héroe por una extraordinaria multitud, especialmente de su pueblo de Adjuntas.²⁶

Después de las destacadas actuaciones de los atletas puertorriqueños en los Juegos Panamericanos de Cali, Colombia en 1971, y Ciudad de México en 1975, San Juan de Puerto Rico se convirtió en sede en 1979.

Compromiso de todos fue el lema que acuñó el Comité Organizador de los VIII Juegos Panamericanos y que el pueblo acogió en todas sus manifestaciones para el montaje y la operación del evento continental. La inauguración se llevó a cabo el 1 de julio de 1979

24. Ver Carlos Uriarte, 80 años de acción y pasión: Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, 1930-2010. San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2011, p. 156.

25. Carlos Uriarte González, Puerto Rico en el continente 1951-2011: 60 años de los Panamericanos. San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2007, p. 7.
26. Ibid. p.54.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

en el Estadio Municipal Hiram Bithorn. La ceremonia inaugural incluyó bailes folklóricos, bailables rítmicos, bailes típicos de los distintos países, seguidas de las ceremonias protocolarias deportivas. El evento fue grabado en una película titulada: A Step Away, película oficial de los VIII Juegos Panamericanos, celebrados en Puerto Rico en 1979. No obstante, no todo fue alegría. Desde unos meses antes se había suscitado una controversia entre Germán Rieckehoff Sampayo, líder puertorriqueño del Comité Olímpico de Puerto Rico, y el Gobernador Carlos Romero Barceló. La polémica giraba en torno a que Romero Barceló propuso trastocar la tradicional ceremonia deportiva protocolaria de tocar un himno e izar una bandera al proponer que en todas las ceremonias de inauguración y premiación de un atleta puertorriqueño se izara la bandera y se tocara el himno de Estados Unidos junto al de Puerto Rico. La situación provocó que Rieckehoff Sampayo renunciara al Comité Olímpico y el repudio masivo del pueblo puertorriqueño que

solamente apoyaba que se izara la bandera nacional y se tocara el himno de Puerto Rico. Carlos Uriarte señala que un grupo independiente de atletas, deportistas, entrenadores y ciudadanos se organizaron y crearon la Asociación de Atletas y Deportistas de Puerto Rico (APAD), bajo la dirección de José Enrique Ayoroa Santaliz. Esta organización llevó la voz cantante de las denuncias de la afrenta a la bandera y al himno nacional, más repudiaron en múltiples foros los intentos de politizar los Juegos. Ese grupo tuvo charlas en todo Puerto Rico. Por ejemplo, ofrecieron seminarios educativos y estuvieron activos en la calle, dándose el caso de organizar un extenso piquete

días antes de comenzar los Juegos, al frente de La Fortaleza, donde participaron decenas de miembros de la delegación con sus uniformes y que tuvo una amplia cobertura de la prensa internacional.²⁷

El activismo y todas las denuncias tuvieron su efecto en la ceremonia inaugural, cuando el



Cartel alusivo a los X Juegos Centroamericanos y del Caribe, San Juan, 1966.

27. Ibid. p. 122.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

público le propinó un sonado abucheo al gobernador Carlos Romero Barceló, cuando éste se dirigió a los presentes en la Ceremonia de apertura de los juegos en el Hiram Birthorn.²⁸

El principal evento deportivo que llamó la atención durante estos juegos fue el partido por la medalla de oro en el baloncesto entre los Estados Unidos y Puerto Rico. El duelo de invictos lo ganó Estados Unidos 113 por 94. El dirigente de Puerto Rico lo fue Flor Meléndez y por Estados Unidos Bobby Knight, quien tuvo un comportamiento poco decoroso, al agredir a un oficial de la policía, luego de una práctica de su equipo en la cancha de Puerta de Tierra. Eventualmente, el policía le radicó cargos por agresión y fue citado al tribunal, algo que nunca Bobby Knight hizo, burlándose de la justicia puertorriqueña.²⁹

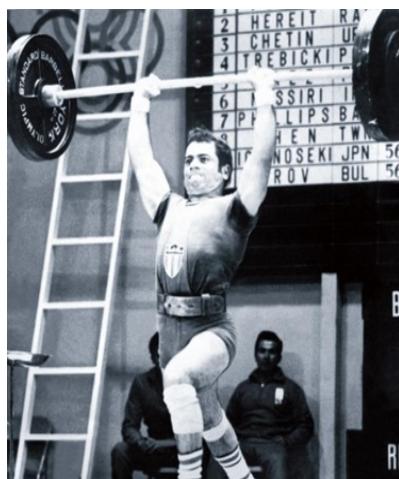
El equipo de Puerto Rico tuvo a grandes figuras descendientes de puertorriqueños que llegaron desde Nueva York y que se destacaron en el Baloncesto Superior Nacional (BSN). Esta generación de nuyoricans tuvo un gran impacto en la forma de jugar

el baloncesto en Puerto Rico desde la década del 70. Su juego era más callejero e introdujeron el donqueo, el crossover, entre otras cosas. Muchas estrellas de esa generación se unieron a la Selección Nacional de Baloncesto de Puerto Rico. Entre ellos: Ángelo Cruz (sustituyendo a Neftalí Rivera), Georgie Torres (máximo anotador en la historia del Baloncesto Superior Nacional), Rubén Rodríguez, Néstor Cora, Raymond Dalmau, Carlos Bermúdez, Mario “Quijote” Morales, Ángel “Cachorro”

Santiago, entre otros. Este equipo fue la base para el desarrollo y el arraigo del baloncesto en Puerto Rico. Luego de ellos, llegaron otros nuyoricans que impactaron el

deporte del balón y el aro como Wesley Correa, que junto al “expreso panameño”, Mario Butler y otros grandes baloncestistas puertorriqueños, le dio al pueblo de Morovis su único campeonato del BSN en 1987.³⁰

El otro deporte que llamó mucho la atención en San Juan 79 fue la natación. En la competencia un puertorriqueño, Jesús “Chayanne” Vasallo, participó



Fernando Luis Báez en acción

28. Ver actos de apertura de los VIII Juegos Panamericanos de 1979. Recuperado el 2 de mayo de 2017, en: www.youtube.com

29. Carlos Uriarte. Op. Cit. p. 133.

30. Ver documental, Nuyorican Basket, Indiegogo Film. 2017.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

representando a los Estados Unidos. En los 200 metros combinados ganó el oro e impuso una marca mundial. Vasallo recibió la medalla de oro y al finalizar la premiación alzó una pequeña bandera de Puerto Rico, mientras el público entonaba la borinqueña.³¹

Los VIII Juegos Panamericanos de San Juan, han sido la única competencia continental celebrada en Puerto Rico hasta el momento. La clausura del evento se llevó a cabo en las instalaciones del Estadio Hiram Bithorn, bajo una constante lluvia. Carlos Romero

Barceló fue abucheado al dirigirse otra vez al público con el pretexto de ofrecer un mensaje de agradecimiento deportivo y despedida a los atletas.

Otros grandes momentos deportivos de la década del 70

Durante la década del 70 hubo varios equipos y atletas que se destacaron en el deporte del baloncesto. Los Vaqueros de Bayamón, en la primera mitad de la década del 70, consiguieron lo que ningún otro equipo en la historia del BSN ha logrado: cinco campeonatos consecutivos (1971-1975). Por otro lado, en ese

periodo, los Piratas de Quebradillas fue su archirrival y otro gran pilar de la liga. Ganaron el cetro en 1970, sobre los Cardenales de Río Piedras, y luego fueron a tres finales contra Bayamón durante la racha campeonil de los Vaqueros. Quebradillas avanzó a otra final con los Cardenales en 1976, contra quienes perdió. Eso fue antes de hilvanar tres campeonatos consecutivos entre 1977 y 1979. Las principales figuras de los Piratas fueron jugadores "nuyoricans" como: César

Fantauzzi, Raymond Dalmau

y Neftalí Rivera, quien posee la marca de más puntos en un partido en el Baloncesto Superior Nacional con 79 puntos. Dicha marca de Rivera cobra mucha importancia, porque en el año que la consiguió (1975) no existía aún la línea de tres puntos. Por otro lado, cabe destacar que Puerto Rico fue la sede del Mundial de Baloncesto en 1974, evento mundialista que ganó la desaparecida Unión Soviética.

El boxeo tuvo un gran impacto nacional en los 70. En los Juegos Olímpicos de Montreal 1976, el bayamonés, Orlando Maldonado consiguió la segunda medalla olímpica para Puerto Rico.



Logo de los VIII Juegos Panamericanos, San Juan, 1979

31. Ver COPAN. A StepAway, película oficial de los VIII Juegos Panamericanos, celebrados en Puerto Rico en 1979. San Juan: Roberto Ponce & Asociados, Inc., 2010.

Los deportes en Puerto Rico ... (Continuación)

Aseguró la presea de bronce del peso minimosca al vencer en cuartos de final y por puntuación mayoritaria de los jueces al argentino Héctor Patri. Su ruta a una presea de mayor valor fue detenida en la semifinal cuando cayó vencido por puntuación 5-0 ante el cubano y eventual medallista de oro, Jorge Hernández.³²

A nivel del boxeo profesional dos de los mejores pugilistas puertorriqueños de la historia vivieron sus momentos de gloria: Wilfredo Gómez y Wilfredo Benítez. En el caso de Wilfredo Gómez, éste logró alcanzar su primer título mundial en 1977. Mientras que Wilfredo Benítez ganó un campeonato mundial a los 17 años de edad, el 17 de marzo de 1976, cuando venció en San Juan al veterano boxeador colombiano, Antonio Cervantes, por el título mundial peso Welter Junior de la Asociación Mundial de Boxeo (AMB). Con esta victoria, Benítez se convirtió en el campeón mundial más joven de la historia.

En el golf se destacó la figura de Juan "Chichi" Rodríguez. Este ha sido el primer puertorriqueño nombrado a dos Salones de la Fama del Mundo. Chichi Rodríguez fue electo en el 1992 al "PGA World Golf Hall of Fame" y el 1994 al "World Humanitarian Sports Hall of

Fame". Durante el siglo XXI, el puertorriqueño Rafael Campos ha sido la figura que ha emulado a Chichi Rodríguez en este deporte. En enero de 2019, Campos ganó un torneo del circuito del PGA Tour, poniendo a Puerto Rico nuevamente en el mapa de este deporte.

Por otro lado, no se pueden pasar por alto los logros de varios peloteros de Puerto Rico durante la década de los 70. Entre muchas luminarias se encuentra: Orlando "Peruchín" Cepeda, quien tuvo grandes actuaciones con los Gigantes de San Francisco y los Cardenales de San Luis en las Grandes Ligas y fue el segundo pelotero puertorriqueño en entrar al Salón de la Fama en Cooperstown en 1999.

Por último, cabe destacar que en 1975 una gran figura del fútbol mundial visitó a Puerto Rico, Edson Arantes do Nascimento, mejor conocido como Pelé. Este participó de un partido de exhibición y fue la primera vez que Pelé visitaba Puerto Rico. Su figura era el símbolo del balompié o fútbol en el mundo y su visita fue interpretada por algunos como la integración de Puerto Rico a la corriente mundial de este deporte, que constituye el juego más seguido del orbe terrestre.³³

32. Ver "Los medallistas olímpicos boricuas". en El nuevo Día, martes 2 de agosto de 2016.

33. Ver Jaime Varas. La Gran Enciclopedia de Puerto Rico. "Deportes". Tomo 11. San Juan: Ediciones R, 1980.,p. 44.

Los deportes en Puerto Rico . . . (Continuación)

Bibliografía

Acevedo Márquez, Harold. **Luis Rodríguez Olmo: el pelotero de América.** San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2013.

Álvarez, Luis Reynaldo. **Historia iconográfica del fútbol puertorriqueño: los primeros 50 años (1911-1961).** Naguabo: Galería de inmortales del fútbol puertorriqueño, 2012.

Grandes figuras del fútbol boricua. (Vol. I). Naguabo: Galería de inmortales del fútbol puertorriqueño, Museo del deporte puertorriqueño, 2013

Política, migración y fútbol en las Antillas Hispanas. Naguabo: Galería de Inmortales del Fútbol Puertorriqueño, 2014.

Bernier Rivera, David E. **¡En guardia!: combates, conquistas y legados de Mayagüez 2010.** Guaynabo, P.R.: Publicaciones Urbanas, 2010.

Betancourt Rosario, José y Marvin Fonseca. **De Sparta a Londres, historias de éxito y superación.** San Juan: Edición de autor, 2013. Camacho, Julio. **Voleibol en Puerto Rico. 116 años del deporte de la malla alta.** Río Piedras, Editorial Gaviota, 2017.

Bonilla, Walter R. , “Deportes en Puerto Rico”. **Puerto Rico: enciclopedia manual.** (5ta ed.) San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005.

“Hacia otros de los temas del 98: los estadounidenses no trajeron el hipismo, el béisbol ni el atletismo a Puerto Rico”, **Revista Universidad de América**, Año 10, Núm. 1, mayo de 1998, pp. 88-95.

Canales, Luis Pastor, *La verdadera historia de Pedro Montañez, el torito de Ca* yey. Río Piedras: Publicaciones Gaviota, 2010.

Cintrón Aybar, Humberto. **Olimpismo puertorriqueño, trayectoria y futuro.** San Juan: Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, 2011.

COPAN. *A Step Away, película oficial de los VIII Juegos Panamericanos, celebrados en Puerto Rico en 1979.* San Juan: Roberto Ponce & Asociados, Inc., 2010.

Crescioni Benítez, José. **Los Boricuas en Grandes Ligas.** San Juan, P.R.: [s.n.], 1995.

Clemente en la víspera de la gloria. San Juan, P.R. Edición de autor, 2017.

Figueroa Cancel, Alex. **El camino al Cerro Pelado, la oposición del Gobierno de Puerto Rico a la participación de Cuba en los X Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1966.** San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2015.

Los deportes en Puerto Rico . . . (Continuación)

Fonseca, Marvin. **Olimpiadas 2004, sueño de una Isla.** San Juan, P.R.: [s.n.], 1996.

García, Chú. **Chupinazos: banquete de anécdotas dulces, ácidas y picantes.** San Juan: CH&G Editores, 2016.

Huertas, Félix Rey. **Deporte e identidad. Puerto Rico y su presencia deportiva internacional (1930-1950).** San Juan: Terranova Editores, 2006.

Huyke, Emilio E. **Los deportes en Puerto Rico.** Sharon: Troutman Press, 1968.

Lugo, Pedro Carlos, **Béisbol doble A, esta es la historia.** Tomo 1 (1939-1953). Edición de autor, 2012.

López, Eric J. “El deporte y la Segunda Guerra Mundial en Puerto Rico” en **Puerto Rico en la Segunda Guerra Mundial: el escenario regional.** San Juan: Ediciones Callejón, 2015.

Mayo Santana, Raúl. **El juguete sagrado: Germán Rieckehoff Sampayo. Vida y leyenda.** San Juan: Plaza Mayor, 2000.

Muñiz Hernández, Ramón. **Londres, 1948: la verdadera historia de los primeros olímpicos puertorriqueños.** Río Piedras, 1998.

Pont Flores, Rafael. **El deporte en broma y en serio.** San Juan: Talleres Gráficos, Isidro Méndez Castillejos, 1953.

Pérez, Ibrahim. **Los héroes del tiempo: baloncesto en Puerto Rico 1898-1950.** San Juan: edición de autor, 2005.

Pérez, Jorge, L. **San Tito: vida y milagros de Félix “Tito” Trinidad creador de la titomina.** San Juan: Ediciones Pararrayos, 2013.

Uriarte, Carlos. **80 años de acción y pasión: Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, 1930-2010.** San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2009.

Puerto Rico en el continente 1951-2011: 60 años de los Panamericanos. San Juan: Editorial Deportiva CAIN, 2007.





Reseñas



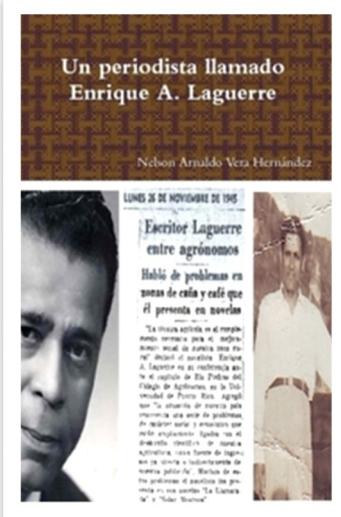
Reseña: *Un periodista llamado Enrique A. Laguerre.*

Dr. Carlos Mendoza Acevedo

El martes, 3 de abril de 2018 la Dra. Herminia Alemañy, el Dr. Jorge Ruscalleda y este servidor tuvimos la oportunidad de presentar el libro titulado: *Un periodista llamado Enrique A. Laguerre*, del Dr. Nelson A. Vera Hernández, Catedrático del Departamento de Ciencias Sociales y ex rector de la UPR-Aguadilla. Cabe señalar que en 2012 el autor nos había dado un adelanto de su trabajo investigativo en el número 18 de la Revista Icono. Sin embargo, nosotros como lectores, decidimos analizar el libro y discutirlo con la comunidad de la UPR-Aguadilla. En el evento el Dr. Ruscalleda Reyes habló sobre Laguerre y su contexto, la Dra. Alemañy Valdez platicó sobre Laguerre como periodista y testigo de su época y yo esbocé el cuadro histórico desde el cual Laguerre escribía. En la actividad dialogamos con los presentes sobre la obra del amigo Vera Hernández, en la cual éste también compartió con nosotros.

Hay que destacar que este sexto libro del Dr. Vera no es el típico trabajo biográfico que se remite al aspecto de la vida en general de Enrique Laguerre. Más bien el autor discute el legado historiográfico periodístico del laureado escritor durante el periodo de 1932 a 1948. No

obstante, el título de la obra no señala la época histórica examinada, lo que hace que los lectores lo averigüen leyendo las primeras páginas de las 197 del



texto.

Señala el autor que la obra periodística de Laguerre no se le había dado mucha importancia, ya que los estudiosos del escritor mocano se han concentrado mayormente en estudiar y analizar sus cuentos, sus poesías y su novelística. En cambio, el Dr. Vera problematiza 29 ensayos periodísticos de un joven Laguerre y analiza sus manifestaciones durante un periodo histórico muy bien seleccionado. La narración del libro demuestra que Laguerre fue testigo de la situación puertorriqueña, escribiendo sobre

Un periodista llamado ... (Continuación)

lo que observaba en su momento histórico.

El espacio de tiempo examinado por el Dr. Nelson Vera resulta interesante porque fue en los años treinta donde la música puertorriqueña contenía temas sobre el jíbaro y su entorno. Ésta llegaba a los hogares a través de la radio. Además, se escuchaba La plena y la bomba en los salones de los casinos, en las plazas públicas y en otros lugares. En 1932 se inauguró el Escambrón Beach Club, lo cual significó el auge de la música popular puertorriqueña. En este lugar se bailaban boleros, bomba y plenas más refinadas, como la plena de César Concepción y su orquesta que dedicaba a cada pueblo de Puerto Rico y las que interpretaba el manatíeño, Manuel Jiménez "El canario". Recordemos títulos de este cantautor como las famosas plenas: Bun Bun, Cuando las mujeres...Santa María, Cortaron a Elena y Tanta vanidad, entre otras.

Durante estos años comenzó a sonar la música compuesta por Juan Tizol. A lo largo de las décadas de 1930 y 1940, Tizol participó en los espectáculos, grabaciones discográficas y giras (incluyendo Europa) de la orquesta de Ellington e inventó la melodía de "Caravan" recordando su años juveniles en Puerto Rico. Además, se escucharon grandes temas musicales como: Bajo un palmar y Sin bandera, del músico naguabeño, Pedro Flores y temas como: Lamento Borincano y Preciosa, del compositor y músico aguadillano Rafael Hernández. No obstante, durante esa época, ya vivía en

Puerto Rico el tenor puertorriqueño, Antonio Paoli. Paoli se formó como artista en España y logró grandes triunfos y galardones en Europa, desde 1924 se encontraba viviendo en San Juan donde montó una escuela de canto, junto a su hermana Amalia, pero eventualmente falleció tras una larga y penosa enfermedad. Sin embargo, fue uno de esos primeros puertorriqueños en dar a conocer a Puerto Rico a nivel internacional y fue considerado como una de las mejores voces dramáticas de su época.¹

En el campo de la literatura un grupo de mujeres y hombres escritores, compositores y artistas redefinieron el panorama intelectual puertorriqueño de los años treinta e iban alcanzando su mayoría de edad. A estas personas se les conoce como la Generación del Treinta. Lo más distintivo de este grupo es la urgencia con que debatieron la cuestión de la identidad puertorriqueña. Esta generación se hacía las siguientes preguntas: ¿cree usted que nuestra personalidad como pueblo está completamente definida?, ¿cuáles son los signos más destacados de nuestro carácter como pueblo?

Los miembros de la generación del treinta defendieron la cultura puertorriqueña ante las implicaciones políticas, y socioculturales coloniales estadounidenses. Las condiciones de Puerto Rico durante la crisis llevaron a que un grupo de intelectuales reflexionara sobre el desarrollo de una conciencia nacional. Estos defendieron, sobre todo, el español y todos los

1. Ver Carlos Mendoza y Luis O. Pérez, *Puerto Rico: Apuntes históricos contemporáneos (1875-2018)*. 2da ed, Aguadilla: Editorial Arco de Plata, 2019.

Un periodista llamado ... (Continuación)

elementos culturales puertorriqueños. Entre los escritores de los años treinta se encuentran: Antonio S. Pedreira, Tomás Blanco, Luis Palés Matos y Enrique A. Laguerre.

Además, entendemos que la época examinada por el Dr. Vera fue trascendental, porque dentro del contexto histórico en que desarrolla su análisis, Puerto Rico se encontraba en una depresión económica ampliamente discutida por la historiografía. Asimismo, durante el periodo bajo estudio, el archipiélago puertorriqueño se encontraba en un debate sobre la relación política con Estados Unidos, que dicho sea de paso, aún perdura en el siglo XXI. A esto se añade que durante la década del 30 la Coalición Republicana-Socialista se encontraba gobernando. También, se dio la huelga en los sectores de la caña; el Partido Nacionalista luchó fuertemente por la independencia, se discutieron los Proyectos Tydings y se dio la Masacre de Río Piedras y Ponce. Un año después de la Masacre de Ponce llegó al poder, dentro de las estipulaciones de la Ley Jones, el Partido Popular Democrático. Luego, en la década del 40, Puerto Rico se convirtió en una gran plaza militar y durante este periodo el gobierno colonizador nombró al último gobernador estadounidense, en la figura de Rexford Tugwell. Eventualmente nombró al primer gobernador puertorriqueño en la figura de Luis T. Piñero. En 1948 los puertorriqueños de entonces eligieron a Luis Muñoz Marín como gobernador. De hecho, cabe destacar que fue en la década del 30 donde una delegación de atletas

representó a Puerto Rico, con la bandera de los Estados Unidos, en los II Juegos Centroamericanos en La Habana. A finales de la década del cuarenta Puerto Rico participó por primera vez en unos Juegos Olímpicos (Londres, 1948), donde Sixto Escobar brilló, obteniendo una medalla de bronce olímpica.

El análisis del Dr. Nelson Vera no abandona los sucesos históricos antes mencionados y está acompañado de una variada documentación primaria y secundaria a fines de entender por qué y para quién el insigne escritor escribía. Las notas al calce de cada capítulo y la bibliografía del texto muestran la cautela del autor en la revisión de archivos, colecciones y lecturas sobre el periodista llamado Enrique A. Laguerre. Entre estas fuentes bibliográficas llama la atención el estudio de censos puertorriqueños del periodo bajo estudio. La investigación demográfica le permitió al autor esbozar el grado de analfabetismo en la sociedad puertorriqueña. También, le permitió estudiar la tasa de natalidad y la población por género de las áreas geográficas de Puerto Rico. Por otro lado, el Dr. Vera examinó una variada información, como la clásica obra de Victor Clark y textos secundarios como los de Antonio S. Pedreira, mentor de Laguerre. Además, releyó la clásica obra de economía de James Dietz y la biografía sobre Laguerre de María del Carmen Monserrat Gámiz, entre otros trabajos selectos muy importantes.

Ahora bien, este nuevo libro de Vera Hernández contiene una presentación muy atinada del

Un periodista llamado ... (Continuación)

Dr. Rafael Cabrera y cinco capítulos que llevan al lector por un análisis historiográfico sobre el periodismo en Puerto Rico. Además, presenta datos de Laguerre como ciudadano y hace un análisis de los escritos Laguerreanos y la crítica que le hicieron en su momento y posterior al periodo estudiado.

En ese periodo histórico en Puerto Rico existieron diarios como: La Correspondencia, La Democracia, El Día, El Imparcial, El Mundo y El País. El alcance de estos periódicos era moderado. El de mayor circulación era El Mundo y su más cercano competidor lo fue El Imparcial. A pesar de que la radio ya existía, los periódicos eran el principal medio informativo y donde se expresaba e influía la opinión pública. De hecho, no sé si Laguerre llegó a participar en programas de radio durante ese periodo, pero sería interesante explorarlo para una futura investigación.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la prensa en Puerto Rico no se vio sometida a atropellos por parte de las autoridades gubernamentales. Los problemas de los periódicos los provocaba la ley aprobada en 1902 que permitía iniciar pleitos civiles contra las publicaciones, si éstas incurrián en lo que se consideraba calumnias o libelos. Si bien esta legislación se mantenía vigente a la altura de 1936, los litigios de este tipo contra la prensa eran más bien escasos. Señala el Dr. Ángel A. Ferrao que una de las razones

por las cuales el español Romualdo Real vendió el periódico El Mundo a José Coll Vidal y a Ángel Ramos, en 1931, “fue el deterioro que provocaron en su salud varias demandas por libelo que tuvo que enfrentar”.² Hay que señalar que Ángel Ramos fue uno de los pioneros en Puerto Rico en traer la televisión en 1954 y se convirtió, eventualmente, en el principal dueño y administrador del periódico El Mundo.

Como parte de su edición dominical, El Mundo publicaba la revista conservadora titulada: Puerto Rico Ilustrado. Lidia J. Roberts y Rosa Luisa han señalado en sus trabajos que esta revista tenía una enorme influencia en toda la élite social y culta de Puerto Rico.³ Señala Nelson Vera que, Puerto Rico Ilustrado influyó mucho en Enrique Laguerre y fue lo que lo impulsó a escribir ensayos en el periódico El Mundo, para ese momento. De hecho, ya Laguerre había escrito su novela La llamarada, que fue muy vendida en Puerto Rico y la que lo catapultó al estrellato.

Según se desprende de la lectura de Nelson, la pluma de Laguerre presenta a un crítico y protagonista de un presente inmediato puertorriqueño. La selectividad de ensayos que estudia Nelson permite entender las condiciones socio históricas en las que se encontraba escribiendo.

En mi opinión, una de las aportaciones del libro es que analiza asuntos sociales, culturales y obreros que la historiografía

2. Ver Luis A. Ferrao, *Puertorriqueños en la Guerra Civil Española: prensa y testimonies, 1936-1939*, Río Piedras: Editorial UPR, 2009.

3. Ver Lidia J. Roberts y Luisa Stefani, *Patterns of Living in Puerto Rican Families*. Río Piedras: Editorial, UPR, 1949.

Un periodista llamado ... (Continuación)

puertorriqueña hasta el momento no había profundizado. Por ejemplo, presenta a un joven Laguerre discutiendo asuntos culturales, económicos y de índole educativos durante las décadas del 30 y 40. Es en el tema de la educación donde se percibe a un joven Laguerre muy crítico con el magisterio, la Asociación de Maestros y los jóvenes de aquella época. De hecho, es interesante ver cómo mucho de esos problemas que señaló Laguerre todavía hoy continúan

No obstante, a la altura de la década del 30, un factor que limitaba la difusión de la prensa era la alta tasa de analfabetismo y la poca circulación de ésta en las zonas rurales debido al aislamiento y a la falta de acceso a medios de comunicación. Me parece que es importante tener este asunto en cuenta a la hora de conocer quiénes leían a un joven Laguerre en el periodo estudiado por el Dr. Vera.

A juzgar por mi lectura, muchos de los ensayos discutidos por Nelson están dentro del temario que varios artistas de la Generación del Treinta continuaron y desarrollaron. Sin embargo, en términos históricos, hay dos asuntos que me extrañaron que Laguerre no hubiera discutido. El primero fue el obviar los sucesos de la Masacre de Río Piedras y la Masacre de Ponce en sus artículos periodísticos. El segundo, que no dedicara un ensayo a las consecuencias de las expropiaciones de tierras a los pobres por parte del ejército de Estados Unidos y las implicaciones que tuvo esa

militarización en Puerto Rico. Ciertamente hubo una temática que se estaba dando y que marcó la historia puertorriqueña, de las cuales el escritor, lamentablemente, no reflexionó.

Resulta evidente que Laguerre se dedicó a tratar temas sociales, ambientales, obreros, culturales, económicos y educativos. Sin embargo, en el asunto de la educación puertorriqueña me llamó la atención que encomiara, en un ensayo, al Comisionado de Educación Juan B. Huyke. Esto me sorprendió porque Laguerre fue un defensor de la cultura hispánica; sin embargo, la política de Huyke fue la de darle importancia al idioma inglés en las escuelas del País por encima del idioma español.

No obstante, me parece que Un periodista llamado Enrique Laguerre es lectura obligada. Este trabajo del Dr. Nelson A. Vera, más allá de presentar al periodista Enrique A. Laguerre, permite reflexionar sobre ese derecho humano tan importante como lo es la libertad de expresión y cómo éste, tan bien defendido por Amnistía Internacional, representó en su momento histórico un instrumento del periodista Enrique A. Laguerre. Por último, los temas analizados por Nelson demuestran que Laguerre fue un hombre preocupado por las relaciones sociales, culturales, económicas y, sobre todo, educativas de su nación puertorriqueña. Estudios como éste invitan al lector a comprender el pensamiento Laguerreano de una época y sin reservas invito a

Un periodista llamado ... (Continuación)

que lean esta obra. Tal vez este sea el comienzo de una investigación abarcadora del estudio del periodista joven de los años 30 y 40 para compararlo y

contrastarlo con el periodista maduro del siglo XX y comienzos del XXI.

Referencias

Ferrao, Luis A. *Puertorriqueños en la Guerra Civil Española: prensa y testimonies, 1936-1939*, Río Piedras: Editorial UPR, 2009.

Mendoza Acevedo, Carlos y Luis O. Pérez Soto. *Puerto Rico: Apuntes históricos contemporáneos (1875-2018)*. 2da ed, Aguadilla: Editorial Arco de Plata, 2019.

Pedreira, Antonio S. *El periodismo en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil, 1982.

Roberts Lidia J. y Luisa Stefani, *Patterns of Living in Puerto Rican Families*. Río Piedras: Editorial, UPR, 1949.



Reseña: Las caras del poder: ensayos sobre estrategia, política caribeña y educación superior¹

Dr. Walter R. Bonilla Carlo

En 1988, la Editorial Huracán publicó el importante libro Política militar y dominación, del historiador Jorge Rodríguez Beruff, el cual enfatizaba en la necesidad de abrir el debate en torno al complejo tema de la política militar y el militarismo de los Estados Unidos hacia América Latina y Puerto Rico. En su ensayo final, titulado "Estado actual y perspectiva de la investigación sobre el militarismo en Puerto Rico", Rodríguez Beruff señalaba que la historiografía puertorriqueña estaba dando los primeros pasos para analizar el tema de las estrategias militares de los Estados Unidos, mirando casi todo el siglo XX, y sus repercusiones en el entramado social y político de nuestra Isla. La principal crítica del autor era la ausencia de investigaciones históricas que estudiaran de manera teórica las complejas

relaciones del poder militar estadounidense con la cultura puertorriqueña. Cuando reflexionaba sobre lo que habían sido sus investigaciones, en los duros años setenta y ochenta, ya estaba anunciando lo siguiente: "esta publicación significa para mí una forma de pasar balance sobre una parte del trabajo realizado y cerrar un ciclo de actividad, ejercicio que estimo necesario para emprender nuevos proyectos".²

En efecto, este libro que reseño, el cual está titulado Las caras del poder: ensayos sobre estrategia, política caribeña y educación superior, de Ediciones Callejón, es, de alguna manera, una secuela del texto

que mencioné al principio de la reseña. Ahora bien, de una publicación a otra han pasado 30 años, lo cual parece fácil de decir, pero que revela —para nuevos y viejos lectores— la enorme contribución de Jorge Rodríguez Beruff al quehacer académico e



1. Una versión de esta reseña se leyó originalmente en la puesta en circulación de la obra en la Librería Casa Norberto, San Juan, PR, 27 de julio de 2018.

2. Ver: Jorge Rodríguez Beruff, Política militar y dominación: Puerto Rico en el contexto latinoamericano. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1988, p. 11.

Las caras del poder: ... (Continuación)

historiográfico de la región latinoamericana y caribeña. No es sorpresa que muchos de los estudios e investigaciones sobre el impacto político del militarismo norteamericano en la vida social y económica de los habitantes de esta Isla han sido dirigidos o asesorados por él. La lista de tesis o ensayos que incluyen referencias de sus investigaciones es demasiada extensa para enumerarla en esta reseña.

Pero sí quisiera destacar que muchas de esas disertaciones de maestría o doctorado están publicadas y hoy son parte del acervo historiográfico de la región caribeña.³ Por esa razón, el pedido que se hacía en Política militar y dominación, en 1988, tiene que ser visto con mucha satisfacción por el autor, ya que somos muchos los historiadores/as que hemos seguido su ejemplo. Yo, por supuesto, no me escapo de ese grupo de intelectuales que hemos mirado las relaciones políticas y militares de Washington hacia Puerto Rico y el Caribe.⁴ No debemos de extrañarnos, pues, que la obra Las caras del poder esté dedicada a las nuevas generaciones de investigadores sociales, la mayoría de los cuales fuimos sus estudiantes a nivel graduado en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, y en el

Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Precisamente ese es el objetivo que se traza la obra Las caras del poder, ya que se coloca en las manos de lectores una serie de ensayos que abordan la parte más reciente de la producción intelectual del autor. El libro contiene 11 ensayos, divididos en tres partes, que se titulan: "Estrategia y poder militar", "Política caribeña" y "Educación superior", los cuales fueron escritos desde 1994 hasta el 2016. Éste, como ven, no abandona totalmente los temas del militarismo en Puerto Rico, pero sí explica ahora el interés que desarrolló por los asuntos castrenses en América Latina y el Caribe, a partir de su investigación sobre el reformismo militar en Perú durante el gobierno del General Juan Velasco Alvarado (1968-1975), como proyecto de tesis doctoral. De hecho, el primer trabajo se titula: "Una experiencia de investigación en el Perú sobre los orígenes del reformismo militar" y el último escrito se titula: "Puerto Rico en las redes intelectuales transatlánticas: los Estudios Generales y la reforma universitaria" son ensayos que se publican por primera vez; los demás estudios se dieron a conocer en libros o revistas, divulgados la

3. Entre ellas están: Gerardo Pinero, Puerto Rico: el Gibraltar del Caribe : intereses estratégicos estadounidenses y la base aeronaval Roosevelt Roads. San Juan: Isla Negra Editores, 2008.; Miguel Santiago Ríos, Militarismo y clases sociales en Vieques: 1910-1950. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2007; Carlos Hernandez, Pueblo nómada: de vida agrícola de San Antonio a emporio military Base Ramey. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2006; José Collazo, Guerra y educación: la militarización y americanización de las escuelas públicas de Puerto Rico durante la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945. Santo Domingo: Editora Centenario, 1998.

4. Ver: Walter Bonilla, La Revolución de Abril y Puerto Rico. Santo Domingo: Editora Cole, 2001.

Las caras del poder: ... (Continuación)

mayoría fuera de Puerto Rico.

El autor, en la primera parte del texto, discute los factores que llevaron a revisar las estrategias militares y políticas de los Estados Unidos en nuestra región, para el periodo de la pos Guerra Fría; escrito que comparte con el colega investigador Humberto García Muñiz. Ambos historiadores sabían que para estudiar las estrategias de seguridad nacional de Washington hacia América Latina y el Caribe había que rastrear la indeleble huella del poder estadounidense desde finales del siglo XIX hasta casi todo el siglo XX. Por esa razón, en la primera parte del libro, Rodríguez Beruff analiza la visión del almirante Alfred T. Mahan, estratega del poder naval de los Estados Unidos, para finales del siglo XIX, cuando exhortaba a los presidentes norteamericanos a conquistar los territorios de las potencias europeas, tanto en el mar Caribe como en el océano Pacífico, como una manera de asegurar la expansión colonial y el control económico de la joven nación americana.

Las ideas de Mahan, como la mayoría de los puertorriqueños sabemos desde 1898, siguen teniendo repercusiones en la vida social y política de nuestras islas caribeñas. Los conflictos regionales, las dos guerras mundiales y el “tiempo binario”⁵ que se creó a partir de 1945, entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, son también esbozados por el autor en los últimos dos

ensayos de esta primera parte del libro. El historiador, como este presentador, comparte un interés muy especial por la figura del escritor y político dominicano Juan Bosch. De ahí que Rodríguez Beruff se de a la tarea de releer de Bosch: El pentagonismo, sustituto del imperialismo, debido al extraordinario análisis que realiza el ex presidente de la República Dominicana sobre el avasallador influjo de los intereses militares hacia la masa sociopolítica de los Estados Unidos.

Bosch, como muy bien argumenta el autor, dibujó sus ideas a raíz de la amarga experiencia de ser derrocado, primero, mediante un golpe militar en 1963, y luego con la invasión americana de 1965, siendo doblemente inmovilizado por los gobiernos de Kennedy y de Johnson. Las fuerzas pentagonistas, como demostró el caso dominicano, no iban a tolerar la influencia de la Revolución Cubana en la esfera latinoamericana, a pesar de que el gobierno de Bosch había sido electo democráticamente después de una larga dictadura de 30 años. Por ese motivo, los círculos de poder en Washington preferían apoyar regímenes militares o figuras autoritarias (por ejemplo, los gobiernos de Joaquín Balaguer, entre otros muchos) en América Latina y el Caribe, como parte de sus estrategias de seguridad hemisférica. No se puede entender, pues, las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, sin los

5. Silvia Álvarez Curbelo y Manuel Rodríguez, eds. **Tiempos binarios: La Guerra Fría desde Puerto Rico y el Caribe**. San Juan: Ediciones Callejón, 2017.

Las caras del poder: ... (Continuación)

discursos ordenancistas de la Guerra Fría en contra del liberalismo democrático y del comunismo internacional.

Precisamente, en la segunda parte de libro, el historiador se dedica a investigar las enormes repercusiones que tuvieron la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría en la política caribeña. En primer lugar, él escoge estudiar el contexto político de las elecciones de 1940 en Puerto Rico y la figura emergente de Luis Muñoz Marín dentro de los planes de expansión militar en la Isla. Las elecciones de 1940, arguye el autor, fueron un punto de inflexión en la política puertorriqueña, ya que el nuevo partido fundado por Muñoz se alineó, por una parte, a las estrategias de seguridad de la administración de Roosevelt en contra del fascismo europeo; por otro lado, se convirtió, eventualmente, en facilitador y cómplice en la construcción de bases aéreas y puertos navales en toda la Isla.⁶

En esta segunda parte, el ensayo más extenso e interesante se titula "Luis Muñoz Marín y Rafael Leónidas Trujillo: una pugna caribeña (1940-1961)". Puede que yo no sea la persona más objetiva en este punto, ya que como algunos saben, mi tesis doctoral fue un estudio sobre las memorias de los exiliados antitrujillista, siendo Rodríguez Beruff uno de los lectores de dicho proyecto en la UPR de Río

Piedras.⁷ Debo de reconocer, sin embargo, que cuando leí este artículo por primera vez me sentí muy emocionado. Y ahora me explico.

Desde 1994 estaba trabajando, a nivel graduado, con el tema de la participación del Grupo de Puerto Rico en la Crisis Dominicana de 1965. De esa investigación salió una tesis de maestría y mi primer libro titulado: *La Revolución de Abril y Puerto Rico*, publicado en Santo Domingo en el 2001. Recuerdo que la noche que se presentó ese texto al público, en la Fundación Luis Muñoz Marín, Rodríguez Beruff asistió y tuve la oportunidad de conocerlo en persona. Por supuesto, le firmé un ejemplar y le escribí una pequeña dedicatoria sobre lo importante que había sido sus escritos en mi formación académica. A las pocas semanas, le solicité que presentara mi libro en el Museo de Historia de Ponce, con ayuda del compañero historiador y profesor Carlos Hernández.

De ese intercambio de ideas, meses más tarde, Jorge me envió un borrador bastante avanzado que estaba dedicado a la pugna política y personal entre Muñoz y Trujillo. Ahora que releo este trabajo y volvemos a reencontrarnos, no puedo dejar de expresar cuán importante es que se haya tocado en *Las caras del poder* este aspecto tan específico y desconocido de la relación (no siempre alegre) entre ambos

6. Cabe mencionar que el ensayo final, de la primera parte del libro, es un repaso de las luchas de la sociedad civil puertorriqueña en contra de las prácticas navales de la marina de guerra de los Estados Unidos en las islas municipios de Vieques y Culebra hasta el año 2000.

7. Está publicada con el título: *Exilio y memoria en la Era de Trujillo*. Santo Domingo: Ministerio de Cultura de la Nación, 2010.

Las caras del poder: ... (Continuación)

pueblos. Este interesante apartado es una pequeña "novela" de dos figuras imprescindibles —para bien o para mal— de una parte lúdica de la historia del Caribe durante el siglo XX. Acostumbrado al análisis más panorámico de las estrategias militares y económicas de Washington hacia los países caribeños, este ensayo revela las intrincadas y a veces desagradables relaciones que existieron entre el gobierno de Muñoz y el régimen de Trujillo.

Las caras del poder, como buen libro, crea la curiosidad necesaria para seguir investigando, no solamente aspectos desconocidos —y a veces menospreciados— de la relación histórica de Puerto Rico con República Dominicana, sino también, concurro con él en la tarea de documentar la participación de Luis Muñoz Marín y sus colaboradores en algunas de las coyunturas políticas más importantes de América Latina y el Caribe durante los años de la Guerra Fría.⁸ Se conoce, como señala el mismo autor, de la estrecha amistad de Muñoz con el presidente venezolano Rómulo Betancourt y con el mandatario de Costa Rica, José Figueres, sobre todo la colaboración que tuvo el trío con la Legión de Caribe, pero falta mucho por revelar. Debemos de recordar que los países latinoamericanos, en la década de cuarenta y cincuenta del siglo

pasado, estaban plagados de dictadores y los intentos de democratización en la región estaban supeditados a la agenda anticomunista de los Estados Unidos. La pugna entre Trujillo y Muñoz, como le denomina Rodríguez Beruff, es un laboratorio extraordinario para examinar los retos y las oportunidades que tuvo Puerto Rico para influir en las políticas reformistas de la Alianza para el Progreso y en la democratización de la República Dominicana entre 1961 a 1963.⁹

Sin embargo, como muy bien argumenta el autor, ni el asesinato de Trujillo ni la elección de Juan Bosch en los primeros años de la década del sesenta, se podrían entender sin el marco histórico de la Revolución Cubana de 1959, dándose un cambio (en muchas ocasiones lento y confuso) en la política exterior de Washington hacia América Latina y el Caribe. Por ejemplo, las propuestas de no permitir una "segunda Cuba" favoreció, por un lado, que los herederos de Trujillo fuesen vistos como un "estorbo" por el Departamento de Estado, propiciando su eventual salida de Santo Domingo; por otro lado, la administración de Kennedy toleró hasta cierto punto los siete meses de gobierno de Bosch, como muestra de apoyo a los proyectos aliancistas.

Pero el Departamento de Estado, con la muerte de Kennedy,

8. Entre algunos de esos conflictos están: la Revolución Cubana de 1959 y la Invasión de 1961 a Playa Girón; la Crisis de los Misiles en 1962; la Crisis de 1964 en Panamá; la Invasión a Santo Domingo en 1965; el conflicto del barco Cerro Pelado en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, San Juan 1966; los refugiados haitianos apresados en Fort Allen en 1979; el Boicot a las Olimpiadas de Moscow en 1980, en entre muchas otras coyunturas políticas en el Gran Caribe.

Las caras del poder: ... (Continuación)

abandonó las medidas reformistas de Alianza y reconoció a los militares golpistas a finales de 1963. Además, la política dura de Johnson provocó la salida de Arturo Morales Carrión y de Teodoro Moscoso, quienes estaban trabajando en Washington, viendo como el presidente de los Estados Unidos ordenaba, a mediados de los sesenta, la invasión a la República Dominicana y la escalada militar en el conflicto de Vietnam. Un golpe devastador, sin duda, para los líderes puertorriqueños que aspiraban a democratizar la política exterior de la metrópolis. A tono con estos resultados, el historiador concluye que la seguridad nacional y la economía comercial —más que la democracia— han sido el verdadero eje ideológico de la diplomacia estadounidense.

En la última parte de libro, Rodríguez Beruff devela otra de sus pasiones, aparte de los estudios militares, en su carrera académica: la universidad. El autor reflexiona sobre el papel de los Estudios Generales en su propia formación intelectual y la discusión de cómo surgió la reforma universitaria de 1943. En los tres ensayos finales hay un hilo conductor que se observa, por un lado, en la influencia que tiene el ex rector de Río Piedras, Jaime Benítez, en promover la creación de la Facultad de Estudios Generales;

por otro lado, se resalta el rol activo que tiene la universidad, en las décadas del cincuenta y sesenta, en atraer profesores y estudiantes de diferentes parte del mundo. De hecho, la generación de Benítez emprendió un proyecto interdisciplinario y humanístico, el cual estaba directamente influenciado de las ideas del filósofo español José Ortega y Gasset, que enmarcó a Puerto Rico dentro de las más importantes redes intelectuales y políticas del siglo XX.

Para Rodríguez Beruff, como la mayoría sabemos, la Facultad de Estudios Generales ha sido una parte fundamental de su vida académica y profesional. En esta etapa de su carrera universitaria, de la cual fue profesor, director, decano y hasta aspirante a la presidencia de la UPR, desea resaltar lo mucho que contribuyó la educación general en su formación como investigador histórico. No es extraño, pues, que en su discurso de ingreso a la Academia de la Historia ofreciera una conferencia sobre este mismo tema. Me resta por decir que las nuevas generaciones de científicos sociales tenemos una deuda eterna con Jorge Rodríguez Beruff y esta reseña de *Las caras del poder* me da la oportunidad de agradecer al autor.

9. Ver el reciente ensayo de Carlos Altamirano Espada, "Un problema, un reto y una oportunidad: Puerto Rico y la transición dictadura-democracia en la República Dominicana, 1961-1965" en Silvia Álvarez Curbelo y Manuel Rodríguez, eds. *Tiempos binarios: La Guerra Fría desde Puerto Rico y el Caribe*. San Juan: Ediciones Callejón, 2017, pp. 295-334.

Las caras del poder: ... (Continuación)

Referencias

- Álvarez Curbelo, Silvia y Manuel Rodríguez, eds. *Tiempos binarios: la Guerra Fría desde Puerto Rico y el Caribe*. San Juan: Ediciones Callejón, 2017.
- Altagracia Espada, Carlos. *Un problema, un reto y una oportunidad: Puerto Rico y la transición-dictadura democracia en la República Dominicana, 1961-1965*” en Silvia Álvarez y Manuel Rodríguez. *Tiempos binarios: la Guerra Fría desde Puerto Rico y el Caribe*. San Juan: Ediciones Callejón, 2017.
- Bonilla, Walter. *La Revolución de abril y Puerto Rico*. Santo Domingo: Editora Cole, 2001.
- Collazo, José. *Guerra y educación: la militarización y americanización de las escuelas públicas de Puerto Rico durante la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945*. Santo Domingo: Editora Centenario, 1998.
- Hernández, Carlos. *Pueblo nómada: de vida agrícola de San Antonio a emporio military Base Ramey*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2006.
- Pinero, Gerardo. *Puerto Rico: el Gibraltar del Caribe: intereses estratégicos y la base aeronaval Roosevelt Roads*. San Juan: Isla Negra Editores, 2008.
- Rodríguez Beruff, Jorge. *Exilio y memoria en la era de Trujillo*. Santo Domingo: Ministerio de Cultura de la Nación, 2010.
- .*Política Militar y dominación: Puerto Rico en el contexto latinoamericano*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1988.
- Santiago Ríos, Miguel. *Militarismo y clases sociales en Vieques: 1910-1950*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2007.



Reseña: Un libro sin tiempo: Hace un tiempo: Cuentos y pensamientos del Dr. Roberto Hau Rosa

Cande Gómez Pérez

Hace algún tiempo llegó a mis manos el libro de cuentos del doctor Roberto Hau, titulado, *Hace un tiempo: Cuentos y pensamientos*. Un libro sin tiempo y con sabor a tiempo. Son 20 cuentos breves, pero de una profundidad que te deja pensando más allá del relato, ya que amplían el impacto de la lectura. No creo que esto sea casualidad, el escritor tiene claro su propósito y, por eso, echa mano de esta técnica para mantener el interés y romper paradigmas.

Si exploramos un poco los tecnicismos del cuento podemos aseverar que estas son narraciones breves que tienen el propósito de entretenir. Contrario a la novela, que pretende crear mundos con distintos matices, el cuento, por su brevedad, se limita a crear situaciones donde intervienen pocos personajes y deja una sola impresión. En esta colección, el autor sabe que tiene poco espacio para llevar el mensaje, por eso, es certero y va directo al grano, lo que en ocasiones deja al lector en espera de más. Los relatos pueden agruparse en distintas categorías, pero solo con el fin de argumentar, me atrevo a decir que los cuentos del libro *Hace un tiempo* pueden identificarse como cuentos didácticos con fines morales. Este tipo de cuento, por regla general, va dirigido más a los niños, pero

Roberto sabe que los mayores somos, muchas veces, niños atrapados en cuerpos de adultos. Por eso utiliza este ardid para compartirnos sus preocupaciones y hacernos pensar. Aunque la estructura de los cuentos del libro, esta distante de la de los cuentos de don Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, no podemos menos que recordarlos por asociación, por las enseñanzas que, al igual que en los anteriores, el autor de *Hace un tiempo* desea compartir en cada relato.

Los temas que se tratan son, como dijera, sin tiempo, o sea, vigentes ayer, hoy y mañana. Es alto sabido que nadie escribe en un vacío; las experiencias, queramos o no, influencian la creatividad, no importa como la expresemos. En este libro, al igual que en el anterior escrito por Roberto, *Una vereda en el bosque*, sus preocupaciones como doctor, y, más que todo, como ser humano, salpican sus relatos, algunas veces de forma sutil y otras intensamente. El ambiente preocupa al autor y en sus cuentos “*Por qué*” y “*La niña de la carita azul*”, nos enfrenta a la realidad que vivimos, donde el avance del progreso desplaza las especies que habitan en lugares que deberían estar protegidos. Por ende, la dejadez contribuye al deterioro de nuestro planeta. Ese primer cuento nos mantiene confundidos con la

Un libro sin tiempo: ... (Continuación)

identidad del personaje hasta el final, técnica que contribuye al suspenso y que es utilizada en otros relatos más adelante. El segundo cuento Y durmió nos recuerda a Charles Dickens, con su relato “Los espíritus de la Navidad”. En éste se enfatiza en la amabilidad y la solidaridad que debe permear en el ser humano y las consecuencias nefastas que al final conlleva la ausencia de estos valores. Como expresa el autor sobre el personaje: “Su cinismo lo había convertido en una persona vacía y enferma que seguiría empeorando a causa de su comportamiento [...]”. El autor culmina el relato con el siguiente pensamiento: “No hay castigo más cruel que sentirse solo en medio de una multitud”. Por otra parte, el amor y el compromiso se manifiestan en Mi amor y El ministro. En ellos nos enfrenta a la realidad de que nadie está exento de sufrir reveses inesperados y que hay que afrontarlos con entereza y humanismo, principalmente cuando de defender a los hijos se trata. Ante este particular manifiesta: “Los hijos son como las ramas del árbol, por más distante que estén, siempre son parte de uno”.

Por otro lado, en “El regalo de un ángel” nos habla del desprendimiento, mientras que en “La pesadilla”, de los males sociales que nos abruman a diario. También nos dice de cómo hasta el más honrado tiene que luchar para no claudicar ante la certeza de que vivir del cuento es más productivo que romperse el lomo trabajando. Es decir en voz alta lo que muchos comentamos en silencio cuando a

diario vemos que los beneficios de algunos se amplían, mientras que los de la clase media se reducen. En “La salud como juego” se hace sentir la preocupación del médico ante la falta de sensibilidad que demuestran los gobernantes al momento de establecer prioridades, siendo el área de la salud una de las más marginadas. De igual manera, en “La necesidad de esperar”, como galeno nos advierte sobre los posibles errores que pueden cometerse en los diagnósticos médicos y como, solo Dios o la naturaleza, tienen la última palabra al final de la ecuación. El “Día de Reyes” nos trae ramalazos de la canción En la puerta un niño, del cantautor Toni Croato. Aquí el pasado y el presente se intersecan en algún punto de la historia para darnos lecciones de vida.

Por su parte en “El grandote” recrea una historia conocida de un deportista que fue una gran gloria del deporte y que, por no poder salir invicto ante la tentación, su gloria quedará apagada en una pequeña celda, ante el dolor de sus admiradores. En “El túnel de Guajataca” retrata la mediocridad de los políticos y en “La americana” cuenta como la grandeza de un alma puede marcar de manera positiva a un niño para toda la vida. Asimismo, en “Miguelito” y “Las manos” nos habla de la crueldad de los seres humanos que rechazan y se burlan de sus congéneres, sin importarle la tristeza que causan. En él nos enfrenta a la triste realidad de que todavía el discriminación, en comparsa con la ignorancia, impide que los seres humanos puedan ser más

Un libro sin tiempo: ... (Continuación)

humanos y se perpetua el acoso a los más débiles, a los que se deberían proteger.

El cuento “Detrás de las rejas” nos recuerda la novela de George Orwell *Animales de la granja* y, al igual que en los relatos “Por qué” y “El corredor” te enteras al final que es una personificación y se te dibuja una sonrisa en el pensamiento y en los labios. Por otro lado, en “El día de las razas” nos dice sin muchas palabras que solo hay una raza, la raza humana y la estupidez de dejarnos separar por cosas tan triviales como el color de la piel se condena sin aspavientos.

Cierra esta colección de cuentos con “Pa” y “Hace un tiempo,” ambos son episodios autobiográficos. El encuentro con la amada y el amor por su nieta se escurren entre las páginas del libro y la tentación de pintarlas con los

colores del amor no lo deja incólume y claudica ante el reto. Éstos más que cuentos, son ensayos del corazón. La admiración y el respeto que siente hacia la mujer cierra con broche de oro esta obra y se aventura a liberar su musa poética al decir: “No importa en qué idioma se escriba una canción, un poema, un verso; la mujer es mujer una fuente de inspiración única; esa mujer.” Roberto: “Quiere que lo recuerden como una persona que se atrevió a pensar; que tuvo la osadía de publicar lo que había pensado y el denuedo de defender a su máxima expresión lo que había escrito.”

Podemos concluir esta corta exposición diciendo que esta colección de cuentos breves es un muestrario de lecciones de vida que si las repensamos, nos hará reconceptualizar nuestro modo de actuar.

Eventos Realizados en Biblioteca

El jueves, 8 de marzo de 2018, se llevó a cabo el Taller: Aula del Bonsái. Actividad ofrecida por el ingeniero Ángel Víctor Pagán y la señora Lydia Paris, Presidenta Club Bonsái de Puerto Rico.



Literatura



Dr. Roberto H. Hau Rosa

Se le había notificado al abuelo la visita. Su nieta iría a entregarle una invitación, una muy importante para todos, especialmente para él. Él no podía faltar a la graduación de su nieta.

—Ya sabes hija, tan pronto lleguemos a la casa de tu abuelo, yo continúo con mi madre hacia el supermercado. Para tu abuelo, el ir de compras no es su preferencia, mas bien, constituye un castigo. Distinto a tu abuela; a ella sí le encanta ir de tiendas, aunque solo sea a mirar.

—No te preocupes, mamá. Me fascina estar con mi Pa. Sus conversaciones me ayudan a comprender muchas cosas, especialmente la historia. ¡Anda... ve! ¡Disfruta con Tata tu día de compras!

—¡De acuerdo, hija! No olvides tener a la mano la invitación. Me parece estar viendo la cara de felicidad de mi padre. ¿Recuerdas que él siempre decía que no iba a poder estar en tu graduación de escuela superior?

—Me estoy disfrutando la cara de alegría que va a poner y todavía no le he dado la invitación— respondió la nieta.

—Bueno, hija vamos a casa de mis padres...

—Mami, no olvides comprar las papas para que hagas la ensalada por la que te has convertido en una experta.

—¡Saliste a tu abuelo, niña! ¡Qué bien saben ustedes manipular a los demás! Mira qué forma tienes de

pedir que te haga la ensalada que te gusta.

—Y ¡a orgullo lo llevo!..— dijo la niña riéndose a carcajadas, mientras su madre ponía el automóvil en marcha para ir al destino previsto.

Luego de un breve trayecto arribaron a la casa de Pa y Tata. La afortunada jovencita había crecido al cuidado de sus padres y de sus abuelos. Éstos se habían hecho cargo de la niña desde que nació, ya que los tiempos modernos obligan a ambos padres a trabajar para obtener el sustento del hogar. Los abuelos constituyen la familia extendida que se mantiene cerca para cuando se necesiten. Además, en nuestra sociedad, éstos siempre han desempeñado un papel fundamental en la trasmisión de valores y en la unión de la familia.

—Pa... Pa... ya llegué. Ábreme la puerta que te tengo una sorpresa...

La abuela Tata abrió la puerta y la chiquilla entró directamente a encontrarse con su abuelo. El saludo de todos los días parecía el de no haberse visto en años. Los besos y los abrazos prolongados le mostraban a la nieta lo feliz que les hacía.

—Niña, ¡que hermosa te ves!— expresó la abuela con admiración y con orgullo.

—¡Gracias, Tata! Mira, mira lo que traigo. Vengo a entregarles la invitación de mi graduación.

—Lo sé, mi amor. Sé que se la quieras entregar personalmente...

—Sí, abuelita. Siempre he soñado con este momento.

—Como siempre, se escondió para que lo busques, pero sé que te está esperando con los brazos abiertos— dijo la abuela, quien conocía muy bien la forma de los encuentros entre ellos dos.

—Tata, aunque la invitación dice “para Pa y Tata,” en realidad ustedes han sido para mí mis segundos padres. Son más que abuelos...

—¡Ay! No me hagas llorar, hija...

—No, no y no... eso déjalo para el día de la graduación. Tata, olvidaba decirte que mami te está esperando en el auto. ¡Qué cabezota soy!

La nieta fue corriendo hacia la habitación de aquel ser a quien ella consideraba enormemente maravilloso. Éste, que estaba leyendo el periódico, cuando su nieta llegó, corrió a esconderse para que ella lo encontrara.

—Pa... Pa... hoy no tengo que buscarte... si quieres la sorpresa que traigo tienes que salir de tu escondite— decía la nieta como entonando una melodía.

—Llegó mi Reina, mi hermosa Reina— dijo el abuelo mientras salía de su escondite y se colocaba al lado de la nieta. Una gigantesca sonrisa se dibujó en su cara de inmediato.

Ambos intercambiaron los abrazos de costumbre; y así, entrelazados, se dirigieron hasta el comedor de la casa. Sentados a la mesa, uno frente al otro, la joven sacó la invitación y se la entregó al abuelo que la esperaba con mucho entusiasmo.

—Pa... esta invitación es el anuncio de mi graduación. Ese día será muy importante para mí y quiero que estén presentes todas

las personas que más amo en la vida. Las que me han ayudado a llegar al lugar donde me encuentro. Ustedes no pueden faltar. Soy la presidenta de la clase y daré un mensaje al público durante los actos.

—A la verdad que saliste puritita a tu madre, ustedes dos son mujeres de *armas tomadas* como decimos por ahí. No te preocupes, mi Reina, no faltaré. Tu Tata y yo seremos de los primeros en llegar.

—De eso se trata Pa, de tener un día especial.

—Y, lo tendrás. Bueno... cuéntame cómo fue que llegaste a ser la presidenta de la clase. Me habías comentado que la competencia estaba dura, que un chico muy apuesto— y fueron tus palabras— quería ganar el debate.

—Pa recuerda que me diste unos consejos, pues los seguí al pie de la letra.

—¿Cuál de ellos?— preguntó el culto caballero haciendo un gesto como de incredulidad.

—Ja, ja, ja... pues todos Pa.

—A ver, a ver... ¿cómo que todos? Cuéntame.

—Lo que me explicaste, ¿no recuerdas? Pues analicé el panorama con lujo de detalles. Estudié al contrincante desde todos sus ángulos. Observé el modo en que utilizaba el lenguaje y comparé sus debilidades con mis fortalezas.

—¡Eres muy inteligente, mi Reina!

—Pa, lo que se hereda no se heruta.

—No me hagas reír; mira que aquí la inteligente es tu hermosa abuela.

—A eso me refería— contestó la nieta con una mirada impregnada de picardía.

—¡Eres tremenda, mi Reina!... y, ¿luego?

—Lo reté a un debate público.

—¿Aceptó?

—Fíjate, una semana completa tardó en contestar, pero, al final, terminó aceptando. No le quedaba más remedio. Lo obligó su propia petulancia.

— ¡Describeme el debate! ¿Cuál fue tu estrategia?

— ¿Mi estrategia? ¡Sencilla! Tuve que utilizar su más pronunciada debilidad. Lo llevé poco a poco y, luego, lo arrinconé en un callejón sin salida.

— ¡Diantres! — exclamó el abuelo mientras se rascaba la cabeza. — ¿Cuál era su mayor debilidad?

—El machismo, Pa. Ese machismo rampante que todavía existe en los jóvenes de mi edad. El pobre cree que las mujeres no tenemos madera de ser luchadoras, que por cerebro lo que tenemos son habichuelas.

—Reconozco que el machismo es la peor de todas las cualidades que puede portar en su ser un joven. Y, ¿cómo fue que pudiste encerrarlo en su propia trampa? — preguntó el abuelo bajando la cabeza y, también, la voz.

— ¡Ay!... Pa... ya te dije que analicé todo el panorama. Utilicé algunas de las técnicas y estadísticas que me enseñaste; supe que la mayoría de los votantes éramos mujeres, las que él creía que no tenían cerebro. Entre los chicos se encontraba un porcentaje bastante amplio que tenía novia, proporción muy adecuada para mis propósitos.

—Y eso, ¿cómo te beneficiaba?

—Pues... pues... — la nieta trataba de hablar, pero la risa no se lo permitía.

—Háblame, mi Reina, que soy todo oídos. Mira que me muero por saber.

—Pa, no lo vas a creer, pero le dije a las muchachas que les notificaran a sus novios, que si no votaban por mí, perderían a sus novias.

—No hay nada como la astucia...

—Junto a la inteligencia, Pa. No te olvides de ese detalle.

—¡Por supuesto! A ver... ¿en qué quedó la disputa?

—Se dieron las advertencias que dominarían en todo el debate. Cada cual tendría su turno de exponer y después habría un tiempo de preguntas y respuestas. La rueda de preguntas se efectuaría a la inversa del orden de los deponentes al comenzar. Él, creyéndose el más listo, me dio el primer turno por aquello de que “las damas primero.” Yo sabía que su estrategia era para enterarse del contenido de mi discurso y así enmendar el suyo.

—¿Lo enmendó?

—No sé si lo enmendó o no, pero cometió tremendo error.

—¿Qué osó hacer ese muchachito, mi Reina?

—No contó con que la “chica sin cerebro” le haría preguntas a él primero.

—Imagino que analizaste fríamente el discurso del joven.

—Palabra por palabra, Pa.

—¿Y tu pregunta?

—Como todo su discurso tenía ribetes de tipo machista, le hice una pregunta relacionada a lo que yo consideraba su mayor debilidad. Le dije: “Dime alguna acción, algún trabajo o directriz que una mujer no pueda hacer”.

—¡Es fuerte la pregunta! ¿Qué contestó?

—La contestación que yo esperaba. El muy morón, riéndose a carcajadas me dijo: “Fecundar.”

—¿Qué contestaste?

—Pa, la contestación me salió del

PA ... (Continuación)

alma.

—Dime, dime...

—Me levanté del asiento, tomé el micrófono, lo miré fijamente y le dije: “Tu contestación refleja el sentir de un machista insensible, de eso no hay la menor duda, más te contesto con un dato histórico que nadie refuta. El Gran Místico Jesús nació sin la necesidad del hombre, pero fue necesario el vientre de una mujer para que pudiera nacer.”

—¿Cuál fue la reacción de tu contrincante?

—Pa... hasta a mí me dio pena. Se puso pálido. Comenzó a tartamudear, como buscando una respuesta en el laberinto de sus escasos conocimientos.

—Hija, ¡lo atacaste sin piedad! Muy fuerte... sigue contándome— pidió el abuelo anhelando conocer el final.

—Pa, me hubiera gustado que estuvieras allí. Todo el mundo se puso de pie a aplaudirme, inclusive la profesora. Los procesos siguieron el orden del día y... al final... ya sabes el final.

—¿Y qué pasó? ¿Qué se hizo el muchacho?

—Lo que tenía que pasar... La novia lo dejó.

—Entiendo que ya has preparado tu mensaje— indagó el sapiente hombre, aun conociendo el grado de inteligencia de su nieta.

—¡Por supuesto, Pa! Fue muy fácil desarrollarlo.

—¿Me puedes decir de qué se trata?

—De tus enseñanzas...

—¡De mis enseñanzas! ¿Cuáles son éstas?

—Pa, toda la vida me has inculcado que la verdad y la humildad deben prevalecer siempre; pero, ante todo, nos has

transmitido que, en esta sociedad, los hombres y las mujeres somos iguales en cuanto a responsabilidades y derechos, que la inteligencia no se lleva en las hormonas y sí en las neuronas. En tanto, un bebé es un regalo y no una posesión. Un diploma universitario no honra al ser y sí el ser que lo recibe debe honrar al diploma, que con la verdad no se discute, pero ésta debe estar documentada. Además cometer un error no es un crimen, lo es no querer corregirlo, que el racismo es la cuna del odio y la conciencia es como la sombra, jamás se separa de ti. Habla también de que evitemos ser eco, pues éste no tiene personalidad; que es importante saber aprender antes de tratar de enseñar y que es refrescante la crítica de una persona franca.

—Mi Reina, me tienes anonadado. No tenía conciencia de lo que había logrado transmitirte.

—No solo eso, Pa. Me has enseñado que es importante reconocer que no todo el tiempo saldrán las cosas bien. Que habrá instantes por los que tendremos que detenernos en el camino y volver a ajustar nuestro futuro cambiante. Que habrá momentos en que podré ser grama en el suelo, aun a sabiendas que seré pisoteada, entendiendo que así concebiré que mi destino sea reverdecer ante la adversidad. En tanto que el tiempo es invención del ser humano, puesto que el amor es eterno. De eso trata mi discurso, Pa.

—Has aprendido lo que todo ser humano debe saber para actuar —comentó el abuelo secándose las lágrimas y abrazando a su nieta, la graduanda.

—A ti te lo debo, Pa.

Tiempo

Dra. Miriam M. González-Hernández

“Tiempo”
Cruel, acechante e insidioso,
el tiempo todo lo cura,
entretanto nos tortura,
simula ser generoso
es violento y riguroso.
Su paso es inexorable,
inflexible y memorable.
Debemos dar tiempo al tiempo,
pero ¿qué nos ha dado el tiempo?
Su carrera es implacable.

Poco da, más arrebata:
nos quita la juventud,
nos despoja de salud,
solo sabe darnos lata,
su crueldad es innata.
Marchita toda belleza,
marca surcos con destreza,
sin compasión arrasa,
su llegada no retrasa
contra él vana es toda empresa.
(Autora: Dra. Katzmín Feliciano
Cruz)

Cuando lo tuvo parado de frente, con aquella risita sarcástica que lo caracterizaba, sintió que el estómago le daba un vuelco enorme y que no podía hacerle frente como a ella le hubiese gustado. Siempre se había distinguido por enfrentar cualquier situación, pero muy dentro de sí sabía que ésta nunca la podría resolver. En ese momento, la mirada de él era demasiado dañina, potente y decidida. Por años lo esquivó. Cuando se enteraba que estaba en

un lugar no lo frecuentaba. Mas ya todo parecía inútil, pues lo tenía frente a sí y lo penoso era que no podía enfrentársele. Entonces, optó por bajar su cabeza.

Cuando lo tuvo parado justo al lado izquierdo, por primera vez en su larga vida, sintió náuseas y un vahído lento le hizo estremecerse. Recordó que estaba en el pasillo que llevaba a las habitaciones y que de frente le quedaba un enorme espejo ornamentado que había adquirido cuando era joven y estaba llena de ilusiones. Entonces, paulatinamente, sin alzar la cabeza levantó sus ojos y alcanzó a ver su propio rostro.

Tiempo ... (Continuación)

Entonces, ella se percató de que estaba diferente, opaca, destenida, perjudicada. Ese rostro no era el suyo, pues estaba acostumbrada a lucir fresca, lozana, radiante. Se preguntó, ¿qué he hecho para merecer este castigo? No tenía respuestas coherentes. Sus pensamientos se enredaron como una madeja de hilo podrido. Entonces, no tuvo más remedio que encorvar su torso.

Cuando lo tuvo parado justo detrás, sintió fuertes latigazos en su espalda. Sintió como sus garfios le desgarraban su dignidad, como la vergüenza se apoderaba de su ser. Comenzó a suplicar, pero sus frases brotaban incongruentes. Sus palabras se le atropellaban en la desdentada boca, era como si nunca fuera a

despertar de aquella espeluznante pesadilla. Mas, él no cedió ni siquiera un poco. Estaba decidido, furioso, poseído. Ella sabía que ya no le restaban fuerzas para enfrentársele, por eso, y sólo por eso, cayó de rodillas en tono suplicante.

Cuando lo tuvo parado a su lado derecho ya no había dudas. Supo que su fin era inminente. Lentamente, vio toda su vida trastocarse, lastimarse, enmarañarse; como un espantoso espejismo se desvaneció todo su ser. Entonces, las luces se apagaron, los sueños se olvidaron y el Tiempo continuó su mordaz caminar sin ella.

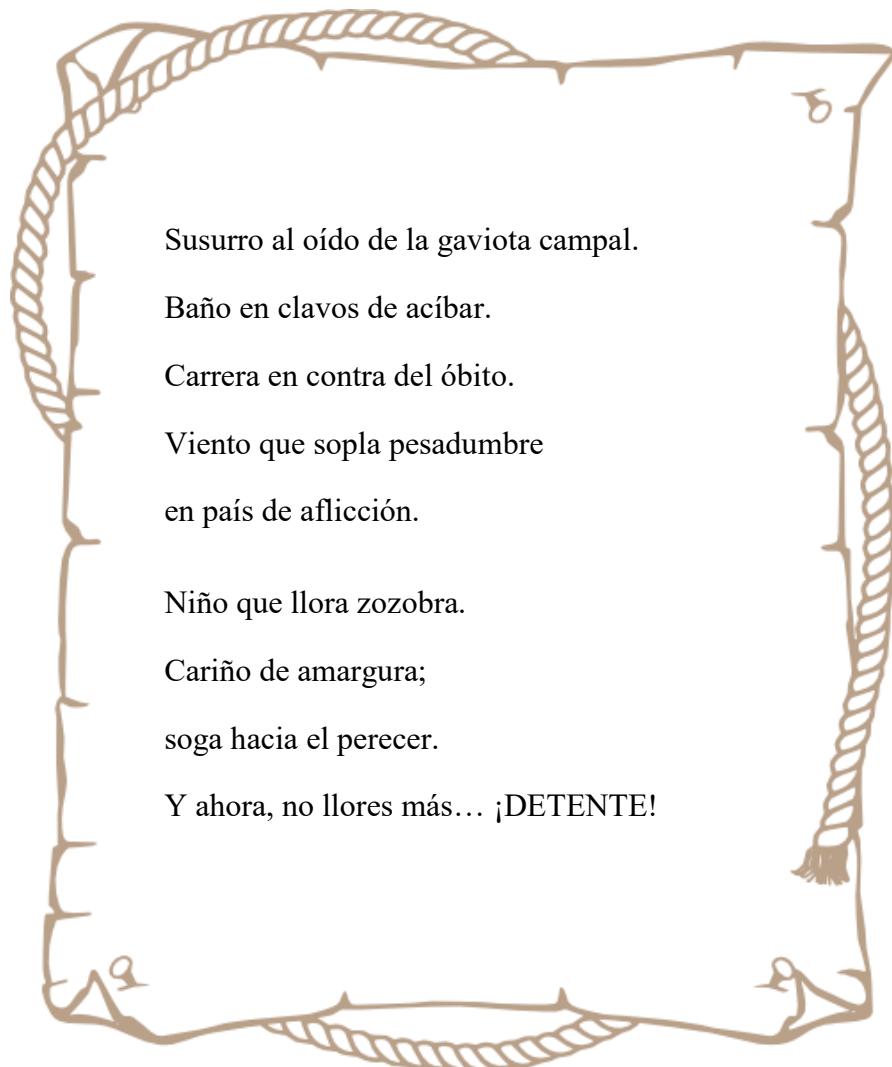
Eventos Realizados en Biblioteca

Como parte de las Actividades de la Semana de la Biblioteca, celebradas del 3 al 7 de abril de 2017, se llevó a cabo un Panel con los estudiantes del Programa de Estudios de Honor que dirige la Dra. Carmen Cazurro, en torno a la novela *Guasábara: una historia de sobrevivencia* de la escritora Cande Gómez Pérez.



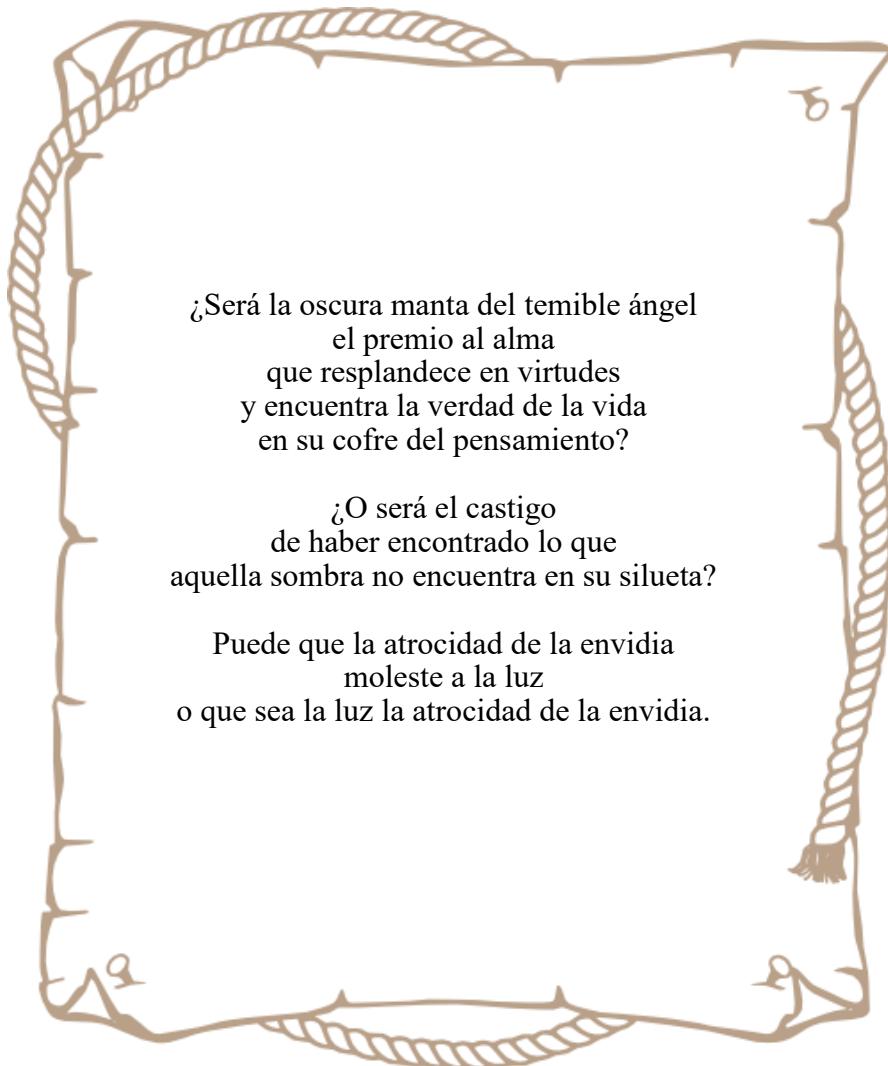
Susurro

Lisbeth Solá Ríos



La desdicha del talento

Nelmaries N. Medina Rodríguez



¿Será la oscura manta del temible ángel
el premio al alma
que resplandece en virtudes
y encuentra la verdad de la vida
en su cofre del pensamiento?

¿O será el castigo
de haber encontrado lo que
aquella sombra no encuentra en su silueta?

Puede que la atrocidad de la envidia
moleste a la luz
o que sea la luz la atrocidad de la envidia.

Colaboradores



Bonilla Carlo, Walter. Historiador, escritor y profesor universitario en la UPR-Aguadilla, Departamento de Humanidades. Posee una Maestría en Artes con concentración en Historia; y en el 2006 obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras con concentración en Historia del Caribe en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Mendoza Acevedo, Carlos. Catedrático Auxiliar en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Historia de Puerto Rico y el Caribe de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, M.A. en Servicios Bibliotecarios y Tecnología de la Información, UT- Gurabo, Ph.D. en Historia de América, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metro.

Gómez Pérez, Cande. Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria retirada de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. OTL Universidad del Estado de California.

González-Hernández, Miriam. Catedrática en el Depto. de Estudios Hispánicos del Recinto Universitario de Mayagüez, de la Universidad de Puerto Rico. Posee un doctorado con concentración en Literatura Hispanoamericana de Florida State University. Ha publicado sobre 90 trabajos críticos y ha realizado 85 presentaciones a nivel internacional. Asimismo sobresale como cuentista. Ha sido invitada a leer sus relatos en y fuera de la Isla. Muchos de sus apólogos han sido traducidos al inglés, al italiano, al portugués y al francés.

Guerrero Cabán, Beatriz. Catedrática Auxiliar en el Departamento de Sistemas de Oficina de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. B.A. en Sistemas de Oficina de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Educación Comercial de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. Ed.D. en

Instrucción Tecnológica y Educación a Distancia de la Nova Southeastern University, Florida.

Orama López, Vivian. Catedrática Asociada en el Departamento de Sistemas de Oficina. M.A. en Educación Superior en Educación Comercial de la New York University, Ed.D. en Currículo y Enseñanza de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. Ha trabajado en numerosos comités a nivel departamental, institucional y sistémico. Fungió como la primera coordinadora para la acreditación de ACBSP de su Departamento.

Pérez, Luis O. Es Catedrático Asociado en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Ph.D. en Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Una M.A. en Estudios Americanos, de State University of New York at Buffalo. Y, un B.A. Historia, State University of New York at Buffalo. (15 créditos de bachillerato en el Instituto Internacional, Madrid, España.

Hau Rosa, Roberto H. Actualmente ejerce su profesión como médico generalista en el pueblo de Isabela. Doctorado en Medicina de la Universidad Central del Este, República Dominicana.

Medina Rodríguez, Nelmaries N. Estudiante del Departamento de Administración de Empresas. A comienzo del año 2018 participó en la Revista universitaria mayagüezana Sábanas. Además, en revistas electrónicas como Tonguas y The Hound que estarán prontas a publicarse.

Colaboradores



Méndez Salas, Heriberto. Catedrático Auxiliar. Ph.D. en Psicología Clínica Universidad Católica de PR; B.A. en Sociología Recinto de Río Piedras UPR.

Ramos Avilés, Nicole L. Estudiante del Departamento de Ciencias Naturales de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla.

González, Paola N. Estudiante del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla.

Solá Ríos, Lizbeth. Estudiante del Departamento de Humanidades del Recinto Universitario de Mayagüez.

NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos, corregir y recomendar revisiones en los escritos.

Se aceptan trabajos en español o inglés.

El autor debe observar las reglas gramaticales del idioma utilizado.

Los artículos presentados deben ser pertinentes a distintos campos de interés académico.

Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final, las cuales deben ser organizadas conforme a las reglas establecidas en los manuales de estilo *MLA Style Manual* o el *Publication Manual of the American Psychological Association (APA)*, edición más reciente. La redacción también debe estar acorde con uno de estos manuales de estilo.

Además de artículos de investigación, se aceptan reseñas críticas de libros, ensayos, poesías y cuentos.

El trabajo debe estar escrito a espacio y medio, en tipografía Times New Roman, letra tamaño 12. Cada artículo debe incluir palabras claves que ayuden a clasificar el trabajo de acuerdo a su contenido y un breve resumen que no exceda las 150 palabras. Se entregarán en cualquier medio de almacenamiento electrónico.

Cada colaborador incluirá, en hoja separada, una breve biografía en la que incluya lugar donde labora, grado académico más alto obtenido y cualquier otra información relevante que facilite su identificación.

Los autores se comprometen a presentar trabajos originales e inéditos y son responsables del contenido de sus artículos.

Nota: Las direcciones electrónicas para enviar los artículos son:
revista.icono@upr.edu; elsa.matos@upr.edu

Junta Editora



Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca Enrique A. Laguerre
P.O. Box 6150
Aguadilla, PR 00604-6150

Tel: (787)890-2681
Fax: (787)890-1970

<https://www.uprag.edu/>
<http://www.upr.edu/biblioteca-uprag/>